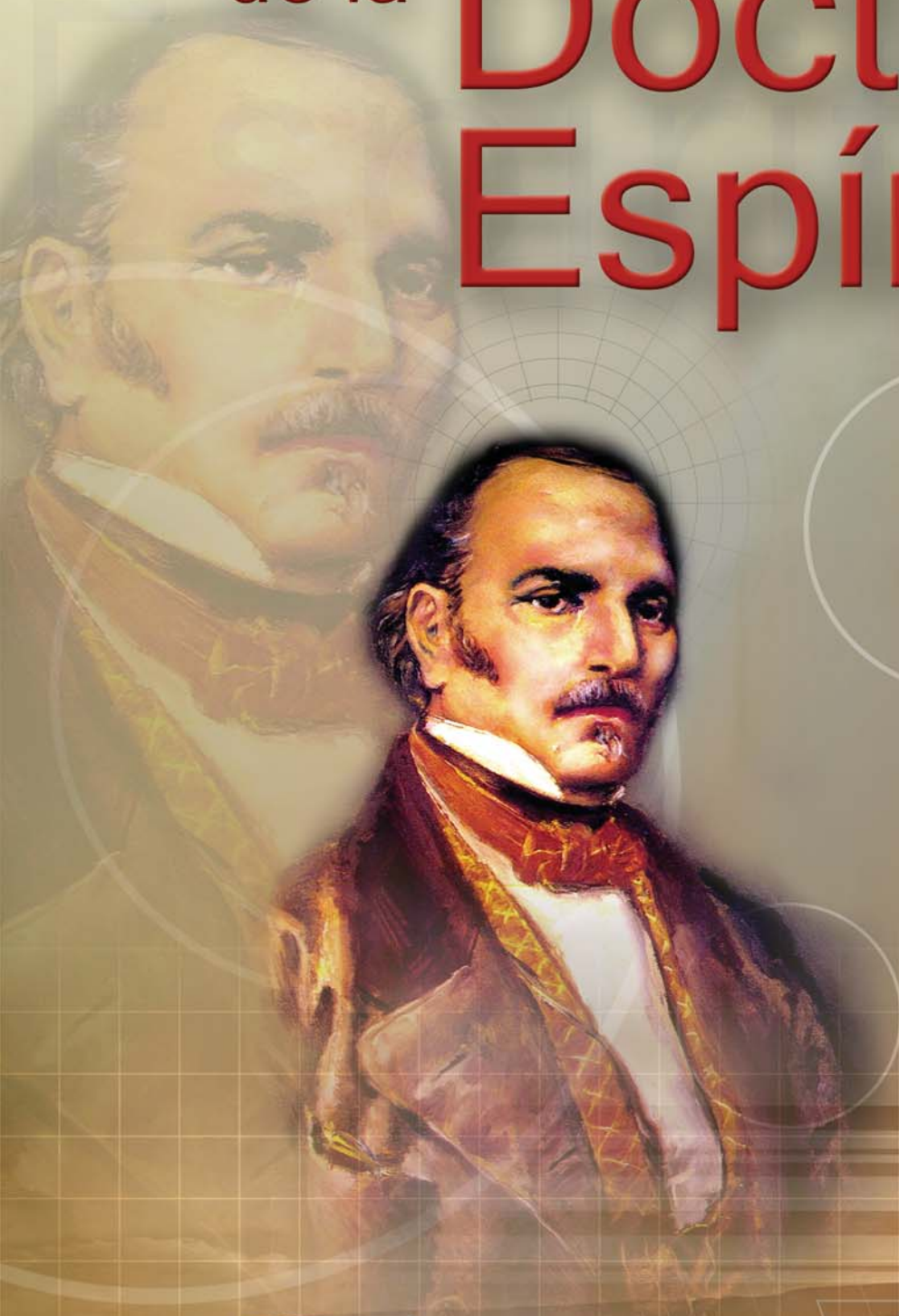


Estudio
Sistematizado
de la

Doctrina Espírita



PROGRAMA

V

(II parte)



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL
www.spiritist.org

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

CUALIDADES ESENCIALES
DEL MÉDIUM

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar las cualidades esenciales del médium.
- ▣ Enumerar las imperfecciones que apartan a los Espíritus buenos.
- ▣ Analizar la influencia moral de los médiums en las comunicaciones espíritas.

- ▣ «(...) Las cualidades que atraen con preferencia a los espíritus buenos son: la bondad, la benevolencia, la sencillez del corazón, el amor al prójimo, el desinterés por las cosas materiales. (...)» (01)
- ▣ Las imperfecciones que apartan a los Espíritus buenos son: «(...) el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, el odio, la codicia, la sensualidad y todas las pasiones que hacen del hombre un esclavo de la materia.» (01)
- ▣ «Todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas al acceso de los Espíritus malos. No obstante, la que explotan con más habilidad es el orgullo (...).» (02)
- ▣ «Si el médium (...) no es más que un instrumento, ejerce, sin embargo, una influencia muy grande, en el aspecto moral. (...) Ahora bien, los buenos tienen afinidad con los buenos y los malos con los malos, de donde se concluye que las cualidades morales del médium ejercen una influencia capital sobre la naturaleza de los Espíritus que se comunican a través de él. (...) (01)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, pedir a los participantes que hagan una lista, en una hoja de papel, de las cualidades del médium.

DESARROLLO

- Sin hacer comentarios, solicitar que formen grupos para la lectura de la Síntesis del Asunto y la ejecución de las siguientes tareas:
 - 1º) Completar, si fuera necesario, la lista de las cualidades esenciales del médium – previamente anotadas en una hoja de papel – después de la lectura de la Síntesis.
 - 2º) Citar las principales imperfecciones humanas que alejan a los Espíritus buenos.
 - 3ª) Analizar y explicar el rol de la influencia moral del médium en las comunicaciones mediúmnicas.

CONCLUSIÓN

- Convocar a los relatores de los grupos para que lean las conclusiones del trabajo.
- Aclarar las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo (simple).

RECURSOS

- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.

OBSERVACIÓN:

Solicitar a los participantes del estudio que lean, durante la semana, el capítulo 24 de «El Libro de los Médiums».



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 227, p. 278-279.
02. _____. Item 228, p. 279.
03. _____. A fé transporta montanhas. In: _____. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 10, p. 318.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 227, p.
02. _____. Ítem 228, p.
- 2a. _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.
03. _____. La fe transporta las montañas. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 10, p. 288.
- 3a. _____. La fe transporta las montañas. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982. Ítem 10, p.
04. XAVIER, Francisco Cândido. Mediunidade, desenvolvimento. In: _____. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 387, p. 215.

COMPLEMENTARIAS

05. _____. Questão 410, p. 227.
06. _____. Passividade mediúnica. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 133.
07. PERALVA, Martins. Evangelho, Espiritismo e Mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 16.
08. _____. p. 20.
09. _____. Médiuns. In: _____. Estudando a Mediunidade. 16 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 43.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. XAVIER, Francisco Cândido. Mediumnidad, desarrollo. In: _____. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. 2. ed. Araras (SP), Brasil, 1984.
- 05 a 09 Bibliografía en Portugués.



CUALIDADES ESENCIALES DEL MÉDIUM

«Los médiums son los intérpretes de los Espíritus, suplen en éstos la falta de los órganos materiales para transmitir sus instrucciones. De ahí que estén dotados de facultades para tal efecto. (...)» (03)

Emmanuel, dando esclarecimientos acerca de las cualidades que son más necesarias para un buen médium afirma que «(...) la primera necesidad del médium es evangelizarse antes de entregarse a las importantes tareas doctrinarias, pues, de otro modo habrá de tropezar siempre con el fantasma del individualismo, en detrimento de su misión.» (04)

«(...) Las cualidades que de preferencia atraen a los buenos Espíritus son: la bondad, la benevolencia, la simplicidad del corazón, el amor al prójimo, el desinterés por las cosas materiales. Los defectos que los apartan son: el orgullo, el egoísmo, la envidia, los celos, el odio, la codicia, la sensualidad y todas las pasiones que esclavizan al hombre a la materia.» (01)

El médium «(...) eficiente, desde el punto de vista espiritual, será aquel trabajador que consiga mayor armonía con la voluntad del Padre Celestial.

Será aquél que se destaque por el cultivo sincero de la humildad y la fe, de la devoción y la confianza, de la buena voluntad y la comprensión. (...)» (09)

«Si el médium, desde el punto de vista de la ejecución, no es más que un instrumento, ejerce sin embargo, una influencia muy grande en el aspecto moral. Puesto que para comunicarse, el Espíritu que no está encarnado se identifica con el Espíritu del médium, esta identificación no se puede verificar de no haber simpatía entre uno y otro y, si es lícito decirlo, afinidad. El alma ejerce sobre el Espíritu libre una especie de atracción o de repulsión, conforme con el grado de semejanza que existe entre ellos. Ahora bien, los buenos tienen afinidad con los buenos y los malos con los malos, de donde se concluye que las cualidades morales del médium ejercen una influencia capital sobre la naturaleza de los Espíritus que se comunican por medio de él. (...)» (01)

«(...) Desde el punto de vista del mecanismo de la comunicación, la mediumnidad en si misma no depende del factor moral.

Desde el punto de vista de la asistencia espiritual, no obstante, el factor moral es indispensable. Los médiums moralizados cuentan con el amparo de Espíritus Superiores. (...)



El médium moralizado llevará, la vida de un hombre de bien. Será humilde, sincero, paciente, perseverante, bondadoso, estudioso, trabajador, desinteresado. (...)» (07)

Por esto, «(...) la paciencia, la perseverancia, la buena voluntad, la humildad, la sinceridad, el estudio y el trabajo son factores de sumo valor en la educación mediúmnica. (...)» (08)

«(...) Si el médium consigue transponer con valentía la etapa de las vacilaciones pueriles, porque entiende que por encima de todo importa hacer el bien, (...) pasa entonces a ser objeto de la confianza de los Bienhechores no encarnados, que aprovechan su capacidad de amparar a los semejantes, con lo que asimila amparo para si mismo.

Cuanto más se acentúa su perfeccionamiento y abnegación, su cultura y desinterés, más sutiles son sus pensamientos y con eso más agudas se tornan sus percepciones mediúmnicas, que se elevan a una mayor demostración de servicio, de acuerdo con sus disposiciones individuales. (...) (06)

Aparte de esto, queda en claro que «(...) todas las imperfecciones morales son otras tantas puertas abiertas al acceso de los malos Espíritus. Sin embargo, la que éstos explotan con más habilidad es el orgullo, la imperfección que el ser menos se confiesa a sí mismo. El orgullo ha sido la perdición de muchos médiums dotados de las más bellas facultades, que de no haber sido por dicha imperfección, hubieran podido llegar a ser instrumentos notables y muy útiles, mientras que, al ser presas de Espíritus mentirosos, después de haberse pervertido, sus facultades se aniquilaron y más de uno se vio humillado por amargas decepciones. (...)» (02)

Concluimos, por lo tanto, que «(...) el primer enemigo del médium reside dentro de él. A menudo se trata del individualismo, la ambición, la ignorancia o la rebeldía, junto con el voluntario desconocimiento de sus deberes, según el Evangelio, factores éstos de inferioridad moral que no es raro que lo conduzcan a la falta de vigilancia, a la liviandad y a la confusión que caracteriza a los trabajadores improductivos. (...)» (05)



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 2

IDENTIFICACIÓN DE LAS
FUENTES DE COMUNICACIÓN

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Analizar las dificultades que existen para identificar al Espíritu comunicante.
- 2. Estudiar con criterio los ítems 262 a 268, Capítulo 24 El Libro de los Médiums de Allan Kardec.

IDEAS PRINCIPALES

- 1. «El problema de la identidad de los Espíritus es uno de los más controvertidos (...). Es que, en efecto, los Espíritus no nos presentan un documento de identidad y se sabe con qué facilidad algunos de ellos toman nombres que nunca les han pertenecido. (...)» (01)
- 2. Los ítems 262 a 268 del Capítulo 24 de *«El Libro de los Médiums»* esclarecen acerca de cómo distinguir los buenos Espíritus de los malos y sobre la naturaleza e identidad de los Espíritus. En especial, destacamos:
 - a) Se distinguen los buenos Espíritus de los malos, por el lenguaje: «... El lenguaje de los Espíritus siempre está en relación con el grado de elevación al que han llegado. (...)» (05)
 - b) También se aprecian los Espíritus por sus acciones. (...) Estas se traducen por los sentimientos que inspiran y por los consejos que dan. (...)» (07)
 - c) «Para juzgar a los Espíritus, así como para juzgar a los hombres, es preciso, primero, que cada uno sepa juzgarse a si mismo. (...)» (12)
 - d) Los buenos Espíritus sólo aconsejan para el bien, sólo dicen lo que saben, no se contradicen, usan un lenguaje elevado, digno y transmiten tranquilidad y paz al ambiente donde se comunican. Lo opuesto ocurre con los Espíritus más atrasados. (13)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al principio de la reunión, presentar al grupo un expositor espírita, previamente invitado, para hacer una charla acerca del asunto que aparece en el Capítulo 24 de «El Libro de los Médiums».

Si no fuera posible contar con un expositor espírita, ver sugerencias de Actividades 02.

DESARROLLO

- ▣ Decir al grupo que durante la explicación podrá requerirse al expositor que aclare dudas o responda preguntas.

- ▣ El trabajo podrá ser dividido así:

- 1) 40 minutos para la exposición.
- 2) 25 minutos para la participación de la clase.
- 3) 25 minutos para que la clase responda un cuestionario, lo corrija e informe el total de respuestas correctas. (Ver anexo).

NOTA: El tema merece ser bien explotado, por eso es importante que el expositor sepa abordarlo con dinamismo y seguridad, favoreciendo la participación de los oyentes.

CONCLUSIÓN

- ▣ Pedir al grupo que realice la tercera etapa de la reunión: responder el cuestionario y hacer su evaluación de acuerdo con la clave de corrección y recuento de los aciertos. (Ver anexo)

- ▣ Anotar en el pizarrón el número de aciertos, para concluir el estudio.

TÉCNICAS

- ▣ Exposición dialogada.

RECURSOS

- ▣ Cualesquiera que estén a disposición o de acuerdo con la creatividad del expositor.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si el grupo responde el cuestionario con un porcentaje de aciertos que oscile entre el 80% y el 90%.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 255, p. 315.
2. _____. Item 255, p. 315-316.
3. _____. Item 257, p. 318.
4. _____. Item 262, p. 321.
5. _____. Item 263, p. 321.
6. _____. Item 267(1º), p. 323.
7. _____. Item 267(2º), p. 323.
8. _____. Item 267(4º), p. 324.
9. _____. Item 267(7º), p. 324.
10. _____. Item 267(8º), p. 324.
11. _____. Item 267(17º), p. 326.
12. _____. Item 267(26º), p. 328.
13. _____. Ítems 267-268, p. 323-337.
14. _____. Item 268(2º), p. 329.
15. _____. Item 268(25º), p. 335-336.
16. _____. Item 268(27º), p. 336.
17. _____. Itens 262-268, p. 321-337.
18. _____. Introdução ao estudo da Doutrina Espírita. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item VI, p. 26.
19. _____. Item XII, p. 36.

PARA LA TRADUCCIÓN

1. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1993. Item 255, p.
2. _____. Item 255, p.
3. _____. Item 257, p.
4. _____. Item 262, p.
5. _____. Item 263, p.
6. _____. Item 267(1º), p.
7. _____. Item 267(2º), p.
8. _____. Item 267(4º), p.
9. _____. Item 267(7º), p.
10. _____. Item 267(8º), p.
11. _____. Item 267(17º), p.
12. _____. Item 267(26º), p.
13. _____. Items 267-268, p.
14. _____. Item 268(2º), p.
15. _____. Item 268(25º), p.
16. _____. Item 268(27º), p.
17. _____. Itens 262-268, p.
18. _____. Introducción al estudio de la Doctrina Espírita. In: _____. El Libro de los Espíritos. Trad. Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item VI, p.
19. _____. Item XII, p.

COMPLEMENTARIAS

20. BODIER, Paul. Como Desenvolver a Mediunidade. Trad. de Francisco Klörs Werneck. 3. ed. Editora Econ. Item 8º, p. 27.
21. DENIS, León. Identidade dos Espíritos. In: _____. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 314.
22. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 379, p. 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

20 y 21 Bibliografía en Portugués.

22. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 379, p.

IDENTIFICACIÓN DE LAS FUENTES DE COMUNICACIÓN

«El problema de la identidad de los Espíritus es uno de los más controvertidos (...).

Es que, en efecto, los Espíritus no nos presentan un documento de identidad y se sabe con qué facilidad algunos de ellos toman nombres que nunca les han pertenecido.

Por eso mismo, después de la obsesión, ésta es una de las mayores dificultades del Espiritismo práctico. Sin embargo, en muchos casos, la identidad absoluta no es más que un problema secundario y sin importancia real. (...)» (01)

«No existe otro criterio, más que el sentido común, para apreciar el valor de los Espíritus (...)» (06)

«(...) Distinguir a los Espíritus buenos de los malos es sumamente fácil. Los Espíritus Superiores usan constantemente un lenguaje digno, noble, impregnado de la más alta moralidad (...). El de los Espíritus inferiores, (...) es ilógico, a menudo trivial e incluso grosero. (...)» (18)

«(...) Los Espíritus que se revelan a través de las organizaciones mediúmnicas, deben ser identificados por sus ideas y por la esencia espiritual de sus palabras. (...)» (22)

Desde el punto de vista objetivo o exterior, las pruebas proporcionadas por las apariciones y materializaciones no pueden dejar ninguna duda. No obstante, en el orden subjetivo, en lo que concierne a los otros modos de manifestaciones, subsiste una dificultad: la de obtener de los Espíritus pruebas de identidad en un número suficiente para satisfacer a los escépticos exigentes. (...)» (14)

«(...) Cuando se manifiesta el Espíritu de alguien que conocemos personalmente, de un pariente o un amigo, (...) sucede generalmente que su lenguaje se revela de perfecto acuerdo con el carácter que tenía ante nuestros ojos, cuando estaba vivo. Eso ya constituye un indicio de identidad. (...)» (19)

«(...) La identidad de los Espíritus de los personajes de la antigüedad es más difícil de obtener, llegando a ser muchas veces imposible, por lo que quedamos restringidos a una apreciación puramente moral. Se juzga a los Espíritus, como a los hombres, por su lenguaje. (...)» (02)



«Mucho más fácil de comprobar resulta la identidad, cuando se trata de Espíritus contemporáneos, cuyos caracteres y hábitos se conocen. (...)» (03)

«Si la identidad absoluta de los Espíritus es, en muchos casos, un problema accesorio y sin importancia, no sucede lo mismo con la distinción que debe hacerse entre Espíritus buenos y malos. (...)» (04)

«(...) Puede establecerse como regla invariable y sin excepción que el lenguaje de los Espíritus está siempre en relación con el grado de elevación que han alcanzado...» (05)

«Se evalúa a los Espíritus por el lenguaje que usan y por sus acciones. Estos se traducen en los sentimientos que inspiran y en los consejos que dan. (...)» (07)

«Las pruebas más completas de la identidad muchas veces son proporcionadas por Espíritus que ni el médium ni los concurrentes conocen, que después de una verificación son halladas totalmente exactas. (...)» (13)

En el capítulo 24, en los ítems 262 a 268 de *«El libro de los Médiums»* (10) se mencionan los medios para distinguir los Espíritus buenos de los malos. En resumen, son los siguientes:

. Para hacer una estimación del valor de los Espíritus, el mejor criterio es el sentido común.

. Se debe juzgar a los Espíritus por el lenguaje que usan y por sus acciones.

Los buenos Espíritus solo dicen y hacen el bien.

. «(...) Los Espíritus Superiores siempre usan un lenguaje digno, noble, elevado, sin un tizne de trivialidad; todo lo dicen con sencillez y modestia, jamás se vanaglorian ni se jactan de su saber o de la posición que ocupan entre los demás. El de los Espíritus inferiores o vulgares siempre refleja las pasiones humanas. Toda expresión que denote bajeza, presunción, arrogancia, fanfarronería o acrimonia es un indicio característico de inferioridad y embuste, si el Espíritu se presenta con un nombre respetable y venerado. (...)» (08)

. «Los Espíritus buenos solo dicen lo que saben. (...)» (09)



. A los Espíritus livianos les gusta predecir el futuro, mientras que los Espíritus buenos «hacen que las cosas futuras sean presentidas, cuando ese presentimiento es conveniente.» (10)

. Los Espíritus superiores sólo hablan con fluidez, siendo concisos, claros, inteligibles. Los Espíritus inferiores usan un lenguaje ampuloso.

. Los Espíritus buenos aconsejan sin ordenar. Los malos son imperiosos y les gusta ser obedecidos.

. Los Espíritus buenos no lisonjean, a pesar de aprobar discretamente las buenas acciones de los hombres. Los malos prodigan elogios, estimulan el orgullo y la vanidad de las personas.

. Algunos Espíritus no muy evolucionados utilizan nombres extravagantes y ridículos, además de presentarse con el nombre de personas veneradas.

. Los Espíritus malos procuran exacerbar el mal, estimulando las cizañas y desconfianza por medio de insinuaciones pérfidas.

. «Los Espíritus buenos solo prescriben el bien.» (11)

. En las comunicaciones mediúmnicas se nota la acción de los Espíritus malos, «o de los simplemente imperfectos, por los movimientos bruscos e intermitentes» que provocan en los médiums, que se traducen en una «agitación febril y convulsiva, que no condice con la calma y la dulzura de los Espíritus buenos.»

. Los Espíritus se valen del chiste. Sin embargo es sutil e ingenioso, aunque nunca trivial, en los Espíritus Superiores. En los Espíritus burlones son groseros y mordaces o absurdos.

. El sentido común es el recurso con que se debe contar para estudiar el carácter de los Espíritus, «reconociendo su naturaleza y el grado de confianza que pueden merecer».

. Para juzgar a un Espíritu es preciso saber juzgarse a sí mismo.

. No siempre un Espíritu que revela conocimiento intelectual está moralmente elevado.



. Los «Espíritus semi-imperfectos son más de temer que los malos Espíritus, porque en su mayoría reúnen a la inteligencia, la astucia y el orgullo. Por el pretendido saber del que se jactan, se imponen a los simples y a los ignorantes que aceptan sin análisis sus teorías absurdas y falaces (...). Ese es un punto que demanda gran estudio por parte de los espíritas y de los médiums.» (14)

. No siempre un Espíritu Superior atiende personalmente una evocación que se le haga, aunque envía en su lugar a un representante, que es alguien que merece su confianza y comulga con sus pensamientos.

Un Espíritu que induce a alguien al error no siempre puede ser calificado de malo: puede engañar por buena fe o por ignorancia. Los Espíritus livianos, que no son necesariamente malos, se divierten mistificando.

. «Muchos médiums distinguen a los Espíritus buenos de los malos por la impresión agradable o penosa que experimentan cuando se les aproximan.» (16)

. Finalmente, «los Espíritus sólo engañan a los que se dejan engañar. Pero, es preciso tener ojos de mercader de diamantes, para distinguir la piedra verdadera de la falsa. Ahora bien, quien no sabe distinguir la piedra auténtica de la falsa, recurre al lapidario.» (15)



Después de responder el siguiente cuestionario, deberá controlar sus respuestas guiándose con la clave de corrección que aparece al final de este anexo. Informe al dirigente de la reunión el total de respuestas acertadas.

CUESTIONARIO

01. ¿Por qué no siempre es fácil identificar al Espíritu que se comunica?
02. ¿Cuál es la importancia del lenguaje para la identificación de los Espíritus?
03. ¿Por qué es fundamental saber distinguir entre los buenos y los malos Espíritus?
04. ¿Cómo saber si una comunicación mediúmnica proviene de un Espíritu Superior?
05. Decir cuales son los indicios que sugieren que una determinada comunicación proviene de un Espíritu moralmente inferior.
06. ¿Cuál es el mejor criterio para la identificación de los Espíritus?
07. ¿Qué es esencial para juzgar a un Espíritu?



CLAVE DE CORRECCIÓN:

01. Los Espíritus no siempre aportan datos para la comprobación de su identidad; hay muchos que toman nombres ajenos, algunos disimulan los sentimientos o alteran su aspecto. Más allá de todo esto, a medida que un Espíritu evoluciona, las características que distinguen sus personalidades se van diluyendo.

02. El lenguaje revela el estilo, las ideas, el grado de elevación moral y de conocimiento de un Espíritu.

03. Para no dejarse engañar por los malos y saber acatar los consejos de los buenos Espíritus.

04. El lenguaje de los Espíritus superiores está exento de trivialidades, es digno, noble, elevado. Se expresan con sencillez y modestia. «La bondad y la afabilidad son atributos esenciales de los Espíritus depurados».

05. El lenguaje de los Espíritus inferiores es incoherente, trivial e incluso grosero. Los Espíritus malos hablan tranquilamente, sin importarles la verdad. A los Espíritus livianos les gusta predecir el futuro; usan un lenguaje ampuloso, pretencioso, ridículo o confuso.

06. El sentido común.

07. Saber juzgarse a sí mismo.

Total de puntos acertados:



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

CONTRADICCIONES,
MISTIFICACIONES Y ANIMISMO
(1ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Citar las dos fuentes conocidas de contradicciones sobre las enseñanzas espíritas.
- ▣ Realizar un estudio crítico respecto de las tres categorías de adversarios del Espiritismo, señaladas por Kardec.

▣ Las contradicciones sobre las enseñanzas dictadas por los Espíritus «(...) provienen de dos fuentes: de los hombres y de los Espíritus. (...)» (01)

▣ Los adversarios del Espiritismo pueden ser clasificados en tres categorías: «(...) 1º - La de los que niegan sistemáticamente todo lo que es nuevo o que no procede de ellos y hablan sin conocimiento de causa. A esta clase pertenecen todos los que no admiten más que lo que pueda ser testimoniado por los sentidos. (...) Para ellos, el Espiritismo es una quimera, una locura, una utopía, no existe: está todo dicho. Son los incrédulos con premeditación. (...)

2º - La de los que a pesar de saber muy bien que pensar acerca de la realidad de los hechos, los combaten, también, por motivos de interés personal. Para estos, el Espiritismo existe, pero temen sus consecuencias. Lo atacan como a un enemigo.

3º - La de los que encuentran en la moral espírita una censura por demás severa a sus actos o a sus tendencias. Tomado en serio, el Espiritismo los estorbaría; no lo rechazan ni lo aprueban: prefieren cerrar los ojos. Los primeros son movidos por el orgullo y la presunción; los segundos por la ambición; los terceros por el egoísmo. (...)» (12)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, informar a los participantes que el estudio será realizado mediante la técnica del diálogo. (*) Explicarles el funcionamiento de la técnica.
 - ▶ Presentar a la clase a los que van a dialogar y mencionar el tema de la reunión: Contradicciones de los Espíritus.
- (*) Ver la descripción de la técnica en la Guía N° 16 de este Programa.

DESARROLLO

- ▶ Presentar las preguntas a los participantes del diálogo, previamente elaboradas, dando así comienzo al trabajo. (Ver Anexo 01).
 - ▶ Finalizada la serie de preguntas, hacer un resumen de lo que se trató.
 - ▶ Pedir al grupo que formule nuevas preguntas, si fuera necesario, dando para eso un cierto tiempo. (Las preguntas pueden ser formuladas en grupo o individualmente).
- NOTA:** - Cuando los participantes del diálogo traten las contradicciones de origen humano, deberán guiarse por los conceptos de «El Libro de los Espíritus» Ítem VII (de la Conclusión), y de «El Libro de los Médiúms», capítulo IV. – De los Sistemas. Cuando traten las contradicciones de algunos Espíritus, se guiarán con el capítulo 27, ítems 297 a 302, de «El Libro de los Médiúms».

CONCLUSIÓN

- ▶ Una vez aclaradas las dudas, pedir a la clase que resuelva el ejercicio del Anexo 02.
- ▶ Hacer la corrección del ejercicio, escribiendo la clave de respuestas en el pizarrón o dictándola a la clase.

TÉCNICAS

- ▶ Diálogo.

RECURSOS

- ▶ Cualesquiera recursos compatibles con la distribución de los componentes del diálogo.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si el grupo acierta alrededor del 90% del ejercicio propuesto al final de la reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Item 297, p. 388.
02. _____. Item 299, p. 389.
03. _____. Item 301 (2º), p. 391.
04. _____. Item 36, p. 49.
05. _____. Item 37, p. 50.
06. _____. Item 38, p. 50.
07. _____. Item 39, p. 51.
08. _____. Item 40, p. 52.
09. _____. Item 41, p. 53.
10. _____. Item 43, p. 55.
11. _____. Item 46, p. 58-62
12. _____. Conclusão. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, Feb, 1991. Item VII, p. 487.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. item 297, p.
02. _____. Item 299, p.
03. _____. Item 301 (2º), p.
04. _____. Item 36, p.
05. _____. Item 37, p.
06. _____. Item 38, p.
07. _____. Item 39, p.
08. _____. Item 40, p.
09. _____. Item 41, p.
10. _____. Item 43, p.
11. _____. Item 46, P.
- 11a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
12. _____. Conclusión. In: _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item VII, p.

COMPLEMENTARIAS

13. DELANNE, Gabriel. As objeções. In: _____. O Espiritismo Perante a Ciência. Trad. de Carlos Imbassahy. Rio de Janeiro, FEB, 1939. p. 185-186.
 14. _____. p. 198.
 15. LOMBROSO, Cesar. Telepatia. In: _____. Hipnotismo e Mediunidade. Trad. de Almerindo Martins de Castro. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 425.
- PARA LA TRADUCCIÓN —
- 13 a 15 Bibliografía en Portugués



CONTRADICCIONES ESPÍRITA

Las contradicciones sobre las enseñanzas espíritas «(...) son, en efecto, más aparentes que reales; (...) casi siempre existen más en la superficie que en el fondo de las cosas y, en consecuencia, carecen de importancia. Proviene de dos fuentes: de los hombres y de los Espíritus. (...)» (01)

«Cuando comenzaron a producirse los extraños fenómenos del Espiritismo (...) sucedió que cada uno los interpreto a su modo, de acuerdo con sus ideas personales, sus creencias y sus prejuicios. De ahí los muchos sistemas (...)» (04)

Los sistemas nacieron, por lo tanto, debido a las contradicciones de origen humano.

Los adversarios del Espiritismo pueden ser clasificados en tres categorías:

«(...) 1ª - La de los que niegan sistemáticamente todo lo que es nuevo o no provenga de ellos, que hablan sin conocimiento de causa. (...) Para ellos, el Espiritismo es una quimera, una locura, una utopía (...). Son los incrédulos con premeditación. (...)»

2ª - La de los que sabiendo muy bien qué pensar de la realidad de los hechos, los combaten, a pesar de ello, por motivos de interés personal. Para estos el Espiritismo existe, pero temen sus consecuencias. (...)»

3ª - La de los que hallan en la moral espírita una censura por demás severa a sus actos o a sus tendencias. (...) Los primeros son movidos por el orgullo y la presunción; los segundos, por la ambición; los terceros, por el egoísmo. (...)» (12)

«(...) Los fenómenos espíritas son de dos clases: efectos físicos y efectos inteligentes. Si no se admite la existencia de los Espíritus, (...) es concebible que sean negados los efectos inteligentes. (...)» (05)

En cuanto a los efectos físicos, sus argumentos se pueden resumir en los cuatro sistemas siguientes:

a) – Charlatanismo – «(...) Todos los espíritas serían individuos embaucados (*) y todos los médiums serían embaucadores (**), no valiendo de nada la posición, el carácter, el saber y la honradez de las personas. (...)» (06)



b) – Locura – «Algunos, por condescendencia están de acuerdo en dejar a un lado la sospecha de embuste. Pretenden entonces que los que no engañan son engañados, o que equivale a calificarlos de imbéciles (...) Declaran, pura y simplemente, que los que creen están locos (...)» (07)

c) – Alucinación – «(...) El observador obraría de muy buena fe; solo que creería ver lo que no ve. «(...) Ve (...) por efecto de una especie de espejismo (...)» (08)

d) – Músculo crujiente – «(...) La causa (...) reside en las contracciones voluntarias o involuntarias del tendón del músculo peroneo lateral corto. (...)» (09)

En cuanto a los adversarios que admitan la existencia de una acción inteligente en los fenómenos espíritas, fue presentada una teoría: el Sistema del Reflejo.

«(...) Se consideró que (esa inteligencia) bien podía ser la del médium o la de los asistentes (...)» (10)

Cesar Lombroso comenta, al respecto: «Se buscan otras explicaciones, para evitar la de la influencia de los muertos: por ejemplo la de que el médium extrae del cerebro de los presentes las respuestas a las cuestiones, (...) y después las proyecta al exterior. (...)» (15) No obstante, no se comprende cómo el médium podría realizar tal prodigio.

Otra tentativa de explicación de los fenómenos espíritas es la del Sistema Diabólico, también llamado pesimista o demoníaco. Consiste en la creencia de que sólo el diablo o los demonios pueden comunicarse. (11)

« (...) Los Espíritus enseñan la fraternidad, el perdón de las injurias, la mansedumbre (...). Nos dicen que el único camino a la felicidad es el del bien y que los sacrificios agradables al Señor son los que obramos en nosotros mismos. Nos exhortan a vigilar cuidadosamente nuestros actos, a fin de evitar la injusticia; nos recomiendan el estudio (...) y el amor a los semejantes (...).

Si estos son los procesos empleados por Satanás para pervertirnos, es preciso declarar que guardan una asombrosa semejanza con los que Jesús empleaba para reformar a los hombres y el ángel de las tinieblas está conduciendo mal sus negocios, al inducirnos a la virtud, con la austeridad que recomienda en sus comunicaciones. (...)» (14)

«(...) El Espiritismo tiene, en realidad, muchos enemigos interesados en su perjuicio;



por un lado los materialistas, por el otro, los sacerdotes de todas las religiones, de tal suerte que sus (...) partidarios están entre la espada y la pared, recibiendo rudos golpes de todos lados.

Los materialistas tienen argumentos extraordinarios; no conciben la buena fe en sus adversarios y declaran que los fenómenos espiritistas son todos debidos a la mistificación o a la prestidigitación. Para esos Espíritus (...) solo existen dos clases en el mundo: la de los que engañan y la de los engañados. Ahora bien, como no compartimos esa opinión, seremos necesariamente embaucadores y los médiums unos vulgares charlatanes. (...)» (13)

«Para comprender la causa y el valor de las contradicciones de origen espírita, es preciso estar identificado con la naturaleza del mundo invisible y haberlo estudiado en todos sus aspectos. A primera vista, tal vez pueda parecer extraño que los espíritus no piensen todos de la misma manera (...). Suponer que tuvieran la misma apreciación de las cosas sería imaginarlos a todos en el mismo nivel; pensar que todos deben ver con exactitud sería admitir que todos han llegado ya a la perfección, lo que no es exacto ni puede serlo en tanto se considere que no son más que la Humanidad despojada del envoltorio corporal. Como pueden manifestarse Espíritus de todas las categorías, resulta que sus comunicaciones tienen el cuño de la ignorancia o del saber que les es peculiar en ese momento, o de la inferioridad o la superioridad moral que han alcanzado. (...)» (02)

«(...) Los Espíritus realmente superiores jamás se contradicen y el lenguaje que usan es siempre el mismo, con las mismas personas. Sin embargo puede diferir, de acuerdo con las personas y los lugares. Aunque corresponde tener en cuenta que la contradicción, a veces, es solo aparente; está más en las palabras que en las ideas; porque quien reflexione verificará que la idea fundamental es la misma. Con el agregado que el mismo Espíritu puede responder de diversas formas acerca de la misma cuestión, según el grado de adelanto de los que lo evocan, pues no siempre conviene que todos reciban la misma respuesta, porque no todos están igualmente adelantados. Es exactamente como si un niño y un sabio os formularán una misma pregunta. Por supuesto, responderéis a uno y a otro de modo que os comprendiesen y quedasen satisfechos. Las respuestas, en tal caso, a pesar de ser diferentes, serían esencialmente idénticas.» (03)

(*) EMBAUCAR – Engañar, ilusionar.

(**) EMBAUCADOR – Impostor, engañador, embustero.



SUGERENCIAS DE PREGUNTAS PARA QUE SEAN FORMULADAS A LOS COMPONENTES DEL DIALOGO

01. ¿Cuáles son las dos fuentes de contradicciones acerca de las enseñanzas espíritas? (Ver «El Libro de los Médiums» - ítem 297)-

02. ¿Por qué surgieron diversos sistemas interpretativos del fenómeno mediúmnico, con el advenimiento del Espiritismo? (Ver «El Libro de los Médiums» ítem 36)

03. ¿Cuáles son y en qué se fundamentan los sistemas de negación del fenómeno espírita? (ver «El Libro de los Médiums» – ítem 36)

04. Decir cuales son las tres categorías de adversarios del Espiritismo (ver «El Libro de los Espíritus», en la conclusión, ítem VIII).

05. Mencionar las contradicciones provenientes de algunos Espíritus (Ver «El Libro de los Médiums», Ítems 298 a 302).



EJERCICIO DE VERIFICACIÓN DE CONOCIMIENTOS

Escriba C para la afirmación y E para la que considere errada.

01. () Las contradicciones acerca de la enseñanza dictada por algunos Espíritus, en la época de la Codificación, provienen de dos fuentes: de los hombres y de ellos mismos.
02. () Las contradicciones existentes sobre la reencarnación son consecuencia de un sistema creado, inicialmente, por encarnados interesados en negar ese principio de la Doctrina Espírita.
03. () Los Espíritus superiores jamás se contradicen.
04. () Las respuestas de los Espíritus superiores son siempre coherentes, independientemente del hecho que estén hablando a un sabio o a una persona inculta.
05. () Para discernir si una comunicación enseña la mentira o la verdad es preciso estudiar, comparar y profundizar el estudio de la Doctrina.
06. () La mejor doctrina es la que satisface solamente las indagaciones de índole afectiva.
07. () Las contradicciones acerca de las enseñanzas dictadas por los Espíritus siempre son más reales que aparentes.
08. () Los adversarios del Espiritismo pueden estar incluidos en estas tres categorías: los que niegan sistemáticamente o incrédulos; los que combaten la Doctrina por interés personal y los que consideran a la moral espírita una censura muy severa para sus actos y tendencias.
09. () Según los que ven en el Espiritismo un sistema de alucinación, los médiums son locos.
10. () La explicación de los fenómenos espíritas dada por los defensores del sistema diabólico es que solamente el diablo o los demonios pueden comunicarse.



CLAVE DE RESPUESTAS:

01 – C

02 – E (fueron los no encarnados los que *iniciaron* las contradicciones sobre la reencarnación)

03 – C

04 - C

05 – C

06 – E (la mejor doctrina es la que satisface al *sentimiento* y a la *razón* la que cuenta con más elementos para conducir a los hombres al bien).

07 – E (las contradicciones espíritas son *más aparentes* que *reales*, es decir, más de forma que de fondo).

08 – C

09 – E (el sistema que considera locos a los médiums es el de la locura).

10 – C



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

CONTRADICCIONES,
MISTIFICACIONES Y
ANIMISMO (2ª PARTE)

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar qué es mistificación y de qué manera se la puede evitar.
- ▶ Definir animismo.
- ▶ Dar la diferencia entre mistificación y animismo.

- ▶ Mistificar significa «(...) abusar de la credulidad; engañar, burlar, estafar, embaucar, sorprender».
- ▶ Uno de los escollos del Espiritismo práctico es, sin duda, el de las mistificaciones.
- ▶ Para evitar las mistificaciones, «(...) hay para eso un medio simple: no pidáis al Espiritismo más que los que os pueda dar. Su finalidad es el mejoramiento moral de la Humanidad; si no os apartáis de ese objetivo, jamás seréis engañados, porque no existen dos maneras de entender la verdadera moral, la que todo hombre de sentido común puede admitir. (...)» (01)
- ▶ «(...) Si vierais en los Espíritus a los sustitutos de los adivinos y los hechiceros, entonces seguro que seréis engañados. (...)» (02)
- ▶ Animismo es el estado en que opera el Espíritu del médium y no el del no encarnado.
- ▶ «(...) No debemos confundir mistificación con animismo.
- ▶ En la primera tenemos la mentira; en el segundo el desequilibrio psíquico.» (08)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Al iniciar la reunión, presentar en una lamina algunas ideas sobre mistificación, extraídas del ítem 303 de El Libro de los Médiums.
- ▶ Utilizar 10 minutos para comentar el tema.

DESARROLLO

- ▶ Pedir a los participantes de la reunión que formen grupos y efectúen la lectura y el comentario del libro Nos Dominios da Mediunidade.
- ▶ A continuación solicitarles que respondan las siguientes preguntas:
 - .- ¿Qué es animismo?
 - .- ¿El animismo puede ser considerado una enfermedad? ¿Por qué?
 - .- ¿Cómo debemos tratar a una persona animista?
 - .- ¿Cuál es la diferencia entre animismo y mediumnidad propiamente dicha?
 - .- ¿Mistificación mediúmnica y animismo son la misma cosa? Justifique la respuesta.
 - .- ¿Una persona que se despojó del animismo, podrá trabajar mediúmnicamente? Aclare la respuesta.
 - .- Resuma la idea principal del texto.
 - .- ¿Por qué la mistificación es un escollo para la mediumnidad?

CONCLUSIÓN

- ▶ Escuchar las respuestas de los relatores de los grupos, aclarando las posibles dudas al final.

TÉCNICAS

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo a través de un texto.

RECURSOS

- ▶ Lámina.
- ▶ Texto.
- ▶ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente las preguntas formuladas en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 303 (1ª). p. 397.
02. _____. Item 303(1ª). p. 398.
03. _____. (Nota de Kardec). p. 399.
04. _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 103. p. 91.

— PARA LA TRADUCCIÓN —

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 303(1ª). p.
02. _____. Ítem 303(1ª). p.
03. _____. (Nota de Kardec). p.
- 3a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros. 1978.
04. _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983.

COMPLEMENTARIAS

05. HOLANDA, Aurélio Buarque de. Novo Dicionário da Língua Portuguesa. Rio de Janeiro, Nova Fronteira, s./d. p. 936-937.
06. PERALVA, Martins. Animismo. In: _____. Estudando a Mediunidade. 16. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 186-187.
07. _____. p. 187.
08. _____. Escolhos da mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro. FEB, 1985. p. 56.
09. XAVIER, Francisco Cândido. Animismo. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 163-168.
10. _____. Emersão do passado. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 212.
11. _____. p. 213.

— PARA LA TRADUCCIÓN —

05. a 11 Bibliografía en Portugués.



MISTIFICACIÓN Y ANIMISMO

La palabra mistificar significa «abusar de la credulidad de; engañar, ilusionar, burlar, estafar, embaucar, sorprender». (05) Quien quiera que se dedique a la práctica mediúmnica debe estar atento a este hecho.

Existe la mistificación provocada por el encarnado y la que es promovida por los no encarnados. En ambos casos, es necesaria mucha cautela y firmeza para no dejarse engañar.

«(...) Las mistificaciones constituyen los escollos más desagradables del Espiritismo práctico. (...)» (01) Para evitarlas, «(...) existe un medio sencillo: que no pidáis al Espiritismo más que lo que os pueda dar. (...)» (01) Ahora bien, sabiendo que la finalidad mayor del Espiritismo es el mejoramiento moral de la Humanidad, si no nos apartamos de este objetivo, difícilmente seremos engañados, (...) porque no existe más que una manera de comprender la verdadera moral, la que todo hombre con sentido común puede admitir. (...)» (01)

Si entendemos que los Espíritus superiores procuran siempre instruirnos y guiarnos por el camino del bien, sabremos rechazar cualquier instrucción que pueda proporcionarnos ventajas materiales o favorecer nuestras pasiones mezquinas. (01)

Los Espíritus livianos son los que «(...) se complacen en causar pequeños contratiempos y alegrías superficiales e intrigas, de inducir malévolamente al error, por medio de mistificaciones y de sutilezas. (...)» (04)

«La astucia de los Espíritus mistificadores supera a veces todo lo que se pueda imaginar. El arte con que disponen sus baterías y combinan los medios de persuadir, sería algo curioso si no fuera más allá de las simples bromas; sin embargo, las mistificaciones pueden tener consecuencias desagradables para los que no estén prevenidos. (...) Entre los recursos que esos Espíritus emplean, deben colocarse en la primera fila, por ser los más frecuentes, los que tienen por finalidad tentar la codicia, como la revelación de supuestos tesoros ocultos, el anuncio de herencias u otras fuentes de riquezas. Además deben considerarse sospechosas, a primera vista, las predicciones con época determinada, así como todas las indicaciones precisas relativas a intereses materiales. Corresponde que no se den los pasos prescriptos o aconsejados por los Espíritus, cuando el fin no sea



eminentemente racional; que nunca se deje alguien deslumbrar por los nombres que los Espíritus toman para dar apariencia de veracidad a sus palabras; desconfiar de las teorías y sistemas científicos osados; en fin, de todo lo que se aparte del objetivo moral de las manifestaciones. (...)» (03)

De manera general, estos son medios para evitar las mistificaciones.

¿Qué es animismo?

Animismo es el estado en que opera el Espíritu del médium y no el del no encarnado.

«(...) El estancamiento de nuestra mente, hoy, en determinadas situaciones, puede motivar, en el futuro, la manifestación de fenómenos anímicos, del mismo modo que tal estancamiento o fijación, si fue realizado en el pasado, se exterioriza en el presente. (...)»

Por lo tanto, muchas veces, lo que se asemeja a un trance mediúmnico, con todas las apariencias de que existe la interferencia de un Espíritu, no es más que el médium, por supuesto el médium desequilibrado, que revive escenas y acontecimientos tomados de su propio mundo subconsciente, fenómeno este motivado por el contacto magnético, por la aproximación de entidades que comparten sus remotas experiencias. (...)» (06)

«(...) No debemos confundir *mistificación* con animismo. En la primera tenemos la mentira; en el segundo, el desequilibrio psíquico.» (08)

«(...) Muchos compañeros que se han enrolado en el servicio de implantación de la Nueva Era, bajo la égida del Espiritismo, han convertido la teoría animista en un obstáculo injustificable, que les ha bloqueado preciosas oportunidades de realización del bien; por lo tanto, no corresponde que adoptemos como adecuadas las palabras ‘mistificación inconsciente o subconsciente’ para bautizar al fenómeno. (...)» (10)

La persona pasible de animismo es un «(...) enfermo mental, que requiere nuestro mayor cariño para recuperarse. Para curar su inquietud, sin embargo, no nos bastan los diagnósticos complicados o las meras definiciones técnicas en el campo verbal, si falta el calor de la asistencia amistosa. (...)» (11)

«(...) En el fenómeno anímico el médium se expresa como si allí estuviera, realmente, un Espíritu para comunicarse.

El médium en tales condiciones debe ser tratado con la misma atención que



suministramos a los sufridores que se comunican. (...)

El médium proclive al animismo es un recipiente defectuoso que puede ser reparado y restituido al servicio, mediante la comprensión del dirigente o destituido por su falta de comprensión.

De no ser comprendido, puede ser víctima de la obsesión. (...)» (07)

Para mayores estudios acerca del tema Animismo, sugerimos la lectura de las siguientes obras, además de las citadas en la bibliografía:

- . AKSAKOF, Alejandro. Animismo y Espiritismo.
- . BOZZANO, Ernesto. ¿Animismo o Espiritismo?

. XAVIER, Francisco Cândido. Animismo. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1973. p. 163-169.



REPARICIÓN DEL PASADO

En compañía del Asistente regresamos a la segunda reunión semanal del grupo que presidía el hermano Raúl Silva, a cuya organización nuestro orientador no regateaba simpatía y confianza.

El conjunto de trabajadores no se había alterado en su conformación característica.

Sin embargo, la breve hilera de los obsesos presentaba modificaciones.

Dos señoras, seguidas por los respectivos esposos y un caballero de apariencia fatigada, integraban el equipo de los que recibirían asistencia.

Los médiums de la casa desempeñaban una caritativa tarea, cediendo sus posibilidades para la mejoría de diversas extraviadas en la sombra y el sufrimiento, con la colaboración eficiente de Doña Celina al frente del servicio.

Habían sido seleccionados diversos problemas relacionados con el programa de la noche, cuando de pronto una de las señoras enfermas estalló en llanto convulsivo, exclamando:

-¿Quién me socorre?! ¿Quién me socorre?! ...

Y mientras se oprimía el pecho con las manos, agregaba con tono conmovedor:

- ¡Cobarde! ¿Por qué apuñalar de tal modo a una indefensa mujer? ¿Seré totalmente culpable? Mi sangre condenará a su infeliz nombre ...

Raúl, con la serenidad habitual se le acercó y la consoló con cariño:

- Hermana mía, el perdón es el remedio que restablece al alma enferma ... ¡No admita que la desesperación subyugue sus energías! ... Guardar ofensas es conservar la sombra. Olvidemos el mal para que la luz del bien aporte felicidad a nuestro camino...

- ¿Olvidar? Nunca... ¿Sabe Ud. lo que es tener una hoja de metal clavada en la carne? ¿Sabe lo que es la calamidad de un hombre que nos roba la existencia para arrojarnos a la miseria, complaciéndose, después de eso, en derramar nuestra propia sangre?



- Sí, sí, nadie se opone a su derecho a la justicia, conforme con sus afirmaciones, sin embargo, ¿no será más aconsejable aguardar el pronunciamiento de la Bondad Divina? ¿Quién de nosotros está sin mancha?

- ¡¿Esperar, esperar?! ¡Cuánto tiempo hace que no hago otra cosa! Trato en vano de recuperar la alegría... Por más que me dedico al trabajo de cortar con el pretérito, vivo cargando la sombra de mis recordaciones, como quien lleva en su propio pecho el sepulcro de los sueños muertos... Todo por causa de él... Todo por el malvado que arruinó mi destino...

Y la pobre mujer prorrumpió en sollozos, mientras que un hombre, que no estaba encarnado, no lejos, la observaba con indescriptible desaliento.

Perplejos, Hilario y yo lanzamos una mirada escrutadora al Asistente, que percibió nuestra extrañeza porque la enferma, sin la presencia de la mujer invisible a la que parecía personificar, proseguía en una aflictiva postura de sufrimiento.

- No veo a la entidad de quien nuestra hermana es interprete, alegó Hilario, curioso.

- Si – dije a mi vez –; observo en nuestra vecindad a un triste compañero que no esta encarnado, pero si él estuviera ligado telepáticamente a nuestra amiga, por cierto que el mensaje definiría la palabra de un hombre, sin las características femeninas de lamentación que registramos... En verdad, aquí no observamos ningún lazo magnético que nos induzca a mencionar fluidos teledinámicos sobre la mente de la médium...

Aulus acarició la frente de la enferma que proseguía llorando, como si auscultase su pensamiento y explico:

Estamos ante el pasado de nuestra compañera. La amargura y el enojo, tanto como la personalidad aparentemente extravagante de la que da testimonio, todo procede de ella misma... Con la aproximación del antiguo adversario, que todavía la persigue desde nuestro plano, revive la experiencia dolorosa que le ocurrió, en la ciudad del Viejo Mundo, en el siglo pasado, y comienza enseguida a padecer una irrefrenable melancolía.

Dio comienzo a la lucha en la carne, en la presente reencarnación, embargada de nuevas esperanzas, no obstante, tan pronto experimente la visita espiritual del antiguo verdugo que se entrelaza a ella por medio de vínculos de amor y odio, se perturba su vida



mental, por estar necesitada de educación más amplia. Es un caso en el cual posiblemente cosechemos valiosas enseñanzas.

- Entonces, eso quiere decir...

Sin embargo, la frase de Hilario quedó en el aire, porque el instructor comprendió su pensamiento, agregando:

- Eso quiere decir que nuestra hermana inmovilizó un gran porcentaje de las fuerzas de su mundo emotivo, en torno de la experiencia a la que nos estamos refiriendo, al punto que semejante estancamiento mental ha superado a la conmoción biológica que acompaña al renacimiento en el cuerpo físico, permaneciendo casi intacta. Aferrándose a ese recuerdo, cuando es presionada desde más cerca por el compañero que fue su irreflexivo verdugo, se comporta como si todavía estuviera en el pasado que insiste en resucitar. Es entonces cuando se da conocer con una personalidad diferente, referida a la vida anterior.

Sonriendo paternalmente, expresó:

- Sin duda, en esos momentos es alguien que regresa del pretérito a comunicarse con el presente, porque el influjo de los recuerdos penosos por los que se ve asaltada, centraliza todos los recuerdos penosos de que se ve asaltada, centraliza todos los recursos de su memoria tan solo en el punto neurálgico en que envició el pensamiento. Para el psiquiatra común es nada más que una candidata a la terapia con insulina o al electroshock, pero para nosotros es una enferma espiritual, una conciencia torturada que requiere amparo moral y cultural para la renovación íntima, la única base sólida que le asegurara la recuperación definitiva de su equilibrio.

La analicé con atención y concluí:

- Mediúmicamente hablando, vemos aquí un proceso de autentico animismo. Nuestra amiga supone incorporar una personalidad diferente, cuando apenas exterioriza su propio mundo...

- ¿Entonces podríamos clasificar el hecho en la categoría de mistificación inconsciente? – interfirió Hilario, indagando.

Áulus meditó un minuto y respondió:



- Muchos compañeros matriculados en el servicio de implantación de la Nueva Era, bajo la égida del Espiritismo, han convertido a la teoría animista en un impedimento injustificable que les bloquea preciosas oportunidades de realizar el bien; por lo tanto, no nos corresponde adoptar como adecuadas las palabras ‘mistificación inconsciente o subconsciente’ para bautizar al fenómeno. En realidad, la manifestación proviene de los propios sentimientos de nuestra amiga, sumergidos en pretérito, de donde recoge las impresiones deprimentes por las que se ve poseída, exteriorizándolas en el medio donde se encuentra. Y la pobrecita hace eso casi como una perfecta sonámbula, porque se concentra totalmente en las recordaciones que hemos mencionado, como si reuniera todas las energías de la memoria en una simple herida, con total despreocupación de las responsabilidades que la actual reencarnación le asigna. Por ese motivo, nos encontramos ante una enferma mental, que nos reclama el mayor cariño para recuperarse. No obstante, para acallar su inquietud, no nos alcanza con los diagnósticos complicados o las meras definiciones técnicas en el campo verbal, si no existe el calor de la asistencia amistosa.

Nuestro orientador hizo una breve pausa, acariciando a la enferma y mientras Raúl Silva continuaba adoctrinándola y consolándola, nos informó bondadosamente:

- Debe ser tratada con la misma atención que suministramos a los sufridores que se comunican. También es un Espíritu inmortal que solicita nuestra colaboración y entendimiento para el restablecimiento de su armonía. La idea de la mistificación tal vez nos indujera a una actitud irrespetuosa, en relación con su padecimiento moral. Por eso, en tales circunstancias es preciso equipar el corazón de amor, a fin de que podamos auxiliar y comprender. Un adoctrinador que no tuviera un cuidado fraternal solamente agravaría su problema, porque con el pretexto de servir a la verdad, posiblemente le impondría un correctivo inoportuno en el lugar del socorro providencial. Primero es preciso extraer el mal para después fortificar a la víctima en su propia defensa. Felizmente, Raúl asimila las corrientes espirituales que prevalecen aquí, transformándose en el enfermero ideal para las situaciones de esa índole.

- Hilario, fortalecido tanto como yo con las enseñanzas escuchadas, preguntó respetuoso:

- ¿Y aun así podemos considerarla médium?

- ¿Cómo no? Un recipiente defectuoso puede ser reparado y restituido al servicio. Naturalmente, ahora necesitan actuar la paciencia y la caridad para salvarla. Nuestra



hermana debe ser escuchada en la posición en que se muestra, como si en todo fuera la desventurada mujer de otro tiempo y recibida por nosotros con esa base, para que use el remedio moral que le brindamos, desligándose por fin del pasado... El asunto no implica desmentirla, porque indiscutiblemente esa mujer todavía existe dentro de ella. La antigua personalidad no fue suficientemente eclipsada por la materia densa como sería de desear. Renació en la carne sin renovarse en Espíritu...

El asistente mostró el gesto de quien sumergía en su propia conciencia la sonda de las reflexiones y habló como si lo hiciera consigo mismo:

- ¡Ella representa ante nuestros ojos a millares de seres!... ¡Cuántos mendigos arrastran en la Tierra el agujereado manto de la hidalguía efímera que lucieran antes! ¡Cuántos esclavos de la necesidad y del dolor son portadores de la vanidad y el orgullo de los poderosos señores que han sido en otras épocas!... ¡Cuántas almas conducidas al vínculo consanguíneo caminan desde la cuna hasta la tumba transportando invisibles quistes de aversión y odio hacia sus propios parientes, que fueran sus rudos adversarios en existencias pasadas!... Todos podemos caer en semejantes estados si no aprendemos a cultivar el olvido del mal, marchando sin cesar hacia el bien...

A esta altura, Raúl Silva, en la condición de hábil psicólogo, invitó a la enferma a recibir el beneficio de la plegaria.

A ella le correspondía suplicar al Cielo la gracia del olvido. Tenía que borrar el pasado de su imaginación, para poder pacificarse. Y particularmente conmovido, le recomendó que repitiera junto con él, las frases sublimes de la oración dominical.

La pobre señora lo acompañó dócilmente.

Cuando terminó la súplica, se mostraba más tranquila.

El servicial amigo, trasuntado la colaboración del mentor que lo acompañaba, le rogó, solícito, que por sobre todo tuviera en cuenta la necesidad de perdonar a los enemigos para volver a conquistar la paz y, con lágrimas en los ojos, la enferma se desligó de las impresiones que la inmovilizaban en el pretérito, regresando a la posición normal.

Mientras Silva le aplicaba pases reconfortantes, el Asistente comentó:



- Por ahora no puede ser otra la intervención asistencial en su beneficio. Con el tratamiento espiritual bien conducido, irá recuperando el equilibrio, poco a poco, retomando el dominio sobre si misma y capacitándose para el desempeño de valiosas tareas mediúmnicas más tarde.

Hubiéramos apreciado la posibilidad de continuar analizando el caso que teníamos delante, pero la otra enferma cayó, de improviso, en un agitado trance y era preciso estudiar tanto como hacer lo mejor.

* * * *

XAVIER, Francisco Cândido. Emersão do Passado. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 18. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 209–215.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 4

EL EJERCICIO IRREGULAR:
ABUSOS, PELIGROS E
INCONVENIENTES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Citar lo que puede ser considerado como abuso, peligro e inconveniente en la práctica mediúmnica.
- Explicar por qué la mediumnidad no causa locura.

- «(...) El ejercicio muy prolongado de cualquier facultad ocasiona fatiga; la mediumnidad está incluida en este caso (...).» (01) La práctica prolongada sin disciplina puede caracterizar un abuso.
- Promover el desarrollo de la mediumnidad en los niños o en personas con proceso obsesivo es peligroso e inconveniente. (03)
- «(...) La mediumnidad no producirá la locura si de ésta no existe el germen; sin embargo, si éste existe, el sentido común aconseja que se debe emplear cautela, desde todos los puntos de vista, porque cualquier emoción puede ser perjudicial.» (02)

INTRODUCCIÓN

- ▶ A través de la técnica del cuchicheo (ver Manual de Orientación), pedir a los participantes de la reunión que respondan a la pregunta:
- ▶ ¿Cuales son los peligros y los inconvenientes de la mediumnidad?

DESARROLLO

- ▶ Escuchar las respuestas de los participantes, reunidos de a dos, aclarando las posibles dudas.
- ▶ Pedirles que formen un gran círculo para leer y comentar, a través de la técnica discusión circulante, los ítems 221 y 222, Capítulo XVIII de El Libro de los Médiums (sugerimos utilizar las preguntas formulada por Kardec a los Espíritus, incluidas en el texto, como ayuda para el trabajo en grupo).

CONCLUSIÓN

- ▶ Concluida la discusión, presentar sintéticamente, en lámina, los inconvenientes y peligros de la práctica mediúmnica.
- ▶ Pedirles que comparen las respuestas dadas al iniciar la reunión (cuchicheo), con la síntesis final que consta en la lámina.

TÉCNICAS

- ▶ Cuchicheo.
- ▶ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▶ Libro de texto.
- ▶ Pizarrón y tiza.
- ▶ Lámina

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si durante la discusión circulante, los participantes analizan correctamente qué es el ejercicio irregular de la mediumnidad.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 22 (2ª). p. 255.
02. _____. Questão 22 (5ª). p. 256.
03. _____. Questão 22(6ª). p. 256.
04. _____. Introdução ao estudo da Doutrina Espírita. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71 ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item XV. p. 41-42.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 22 (2ª),. p.
02. _____. Preg. 22(5ª). p.
03. _____. Preg. 22 (6ª). p.
- 3a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
04. _____. Introducción al estudio de la Doctrina Espírita. In: _____. El Libro de los Espíritos. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Item XV. p.

COMPLEMENTARIAS

05. DENIS, Léon. Práticas e perigos da mediunidade. In: _____. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 352.
06. _____. Perigos do Espiritismo. In: _____. Depois da Morte . Trad. de João Lourenço de Souza. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 190-191.
07. FRANCO, Divaldo Pereira. A loucura. In: _____. Grilhões Partidos . 7. ed. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1991. p. 34.
08. _____. p. 35.

PARA LA TRADUCCIÓN

05. Bibliografía en Portugués.
06. _____. Peligros del Espiritismo. In: _____. Después de la Muerte. Trad. de Cesar A. Comet. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1967. p.
- 07 y 08 Bibliografía en Portugués.



EL EJERCICIO IRREGULAR DE LA MEDIUMNIDAD

«(...) Tiene (...) el hombre que someterse a una compleja preparación y observar una regla de conducta, para desenvolver el precioso don de la mediumnidad. Es necesario para eso el cultivo simultáneo de la inteligencia, la meditación, el recogimiento, el desprendimiento de las cosas humanas. (...)» (05)

«(...) Los Espíritus inferiores, incapaces de aspiraciones elevadas, se complacen en nuestra atmósfera. Se inmiscuyen en nuestras vidas..., participan de los placeres y trabajos de aquellos a los que se sienten unidos por analogías de carácter o de hábitos. Algunas veces, incluso, dominan y subyugan a las personas débiles que no saben resistir a su influencia. En ciertos casos, su dominio llega a ser tal que pueden impulsar a sus víctimas al crimen o a la locura. (...)

Existe peligro para quien se entrega sin reservas a las experimentaciones espíritas. El hombre de buenos sentimientos, de razón esclarecida y madura, puede recoger allí consuelos inefables y preciosas enseñanzas. Pero el que solo estuviera inspirado por el interés material o que no viese en esos hechos más que una diversión frívola, se transformaría fatalmente en el objeto de una infinidad de mistificaciones, juguete de Espíritus pérfidos que, lisonjeando sus inclinaciones, seduciéndolo con brillantes promesas, captarían su confianza para, después, abrumarlo con decepciones y burlas.

Es, por lo tanto, necesaria mucha prudencia para entrar en relación con el mundo invisible. El bien y el mal, la verdad y el error se mezclan en él y para distinguirlos, deben pasarse todas las revelaciones, todas las enseñanzas por el tamiz de un juicio severo. (...)» (06)

Hablamos de los peligros que la práctica mediúmnica puede engendrar. No obstante, existen situaciones en las que el ejercicio no se caracteriza por un peligro propiamente dicho, sino por el abuso o inconveniencia.

Por ejemplo, «(...) el ejercicio muy prolongado de cualquier facultad produce fatiga; la mediumnidad está en ese mismo caso, principalmente la que se aplica a los efectos físicos; ésta forzosamente ocasiona un desgaste de fluido que acarrea la fatiga, pero se repara con el reposo.» (01)

Desarrollar la mediumnidad en los niños además de ser conveniente es muy peligros; «(...) pues esos organismos débiles y delicados sufrirían de este modo grandes conmociones



y las respectivas imaginaciones una excesiva excitación. Por lo tanto, los padres prudentes deben apartarlos de esas ideas o, al menos, no hablarles del asunto, más que desde el punto de vista de las consecuencias morales.» (03)

El hecho de que se suponga que tal práctica conduciría o provocaría la locura.

«(...) La mediumnidad no producirá la locura cuando ésta no exista ya en germen; sin embargo, si éste existe, el sentido común aconseja que se debe ser cauteloso, desde todos los puntos de vista, porque cualquier conmoción puede ser perjudicial.» (02)

«(...) La locura, a pesar de las avanzadas conquistas siquiátricas y psicoanalíticas, continua siendo un enigma desafiante para las más cultivadas inteligencias. Clasificada en su patología clínica y catalogada cariñosamente, los métodos exitosos en algunos pacientes resultan perniciosos en otros absolutamente inocuos, inexpresivos. Esto es así porque la terapia aplicada, a pesar de estar dirigida al Espíritu (psiquis), no es conducida, en verdad, hasta las fuentes generadoras de la locura: el Espíritu reencarnado y los Espíritus desventurados que lo martirizan, en el caso de las obsesiones. (...)» (07)

Por esto, «(...) todas las grandes preocupaciones del Espíritu pueden ocasionar la locura: las ciencias, las artes e incluso la religión le aportan sus contingentes. La locura tiene como causa primaria una predisposición orgánica en el cerebro, que lo torna más o menos receptivo a ciertas impresiones. Dada la predisposición para la locura, ésta tomará el carácter de preocupación principal, que entonces se transforma en idea fija, pudiendo tanto ser la de los Espíritus, en quien se ha ocupado de ellos, la de Dios, los Ángeles, el diablo, la fortuna, el poder, un arte, una ciencia, la maternidad, un sistema político o social. Probablemente, el loco religioso habría de convertirse en un loco espírita, si el Espiritismo fuera su preocupación dominante. (...)». (04)

Cuando se afirma que la locura tiene como causa primaria una predisposición orgánica en el cerebro, queremos dejar aclarado que el cerebro del Espíritu encarnado tiene esta deficiencia debido a causas kármicas. La locura, en sí, tiene origen en los actos perpetrados por el Espíritu en su pasado. «(...) Merece, sin embargo, considerar que denominamos causas Kármicas a las que proceden a la vida actual, que vienen impresas en el psicósoma (o periespíritu) del enfermo, vinculado por los débitos del pasado a quienes despojó y perjudicó y a aquellos de los que abusó. (...)» (08)

Por lo tanto, no existe razón para considerar que la mediumnidad provoca la locura. Por el contrario, el Espiritismo «(...) bien comprendido preserva de la locura. (...)



Ahora bien, el verdadero espírita ve las cosas de este mundo desde un punto de vista tan elevado que (...) lo que en otra persona produciría una violenta emoción, a él lo afecta medianamente. (...) Sus convicciones le dan, pues, una resignación que lo protege de la desesperación y, por consiguiente, de una permanente causa de locura o suicidio.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 5

DEL MANDATO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 5

PERDIDA Y SUSPENSIÓN DE LA
MEDIUMNIDAD

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Decir cuáles son las causas de la pérdida y de la suspensión de la mediumnidad.
- ▣ Justificar por qué la suspensión de la mediumnidad no siempre es una punición.

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ La causa que más influye para la pérdida o suspensión de la mediumnidad «... es el uso que el médium hace de su facultad. (...)» (02)
- ▣ «Los atributos mediúmnicos son como talentos del Evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el mal siervo se hace indigno de la confianza del Señor de la labranza de la verdad y del amor. Multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán en dirección a Jesús, con la bendición divina; pero si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad o de la explotación inferior, pueden dejar al intermediario de lo invisible entre las sombras pesadas del estancamiento. (...)» (11)
- ▣ «(...) La interrupción de la facultad no siempre es una punición, a veces demuestra la solicitud del Espíritu para con el médium, al que consagra afecto (...); (04) pero esto no significa, necesariamente, abandono del Espíritu protector. (05)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, informar a los participantes que la misma se desarrollará de la siguiente manera:
 - a) exposición introductoria del tema;
 - b) trabajo en grupo (estudio dirigido)

DESARROLLO

- Al término de la exposición introductoria, pedirles que formen grupos y lean el texto que aparece en el Anexo 01.
- Orientarlos para la resolución del ejercicio (Anexo 02).
- Realizar la corrección del ejercicio, presentando la clave de respuestas ampliada en una lámina, escrita en el pizarrón o simplemente citándola verbalmente (Anexo 03).

CONCLUSIÓN

- Hacer un breve comentario integrador, aclarando las dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos.

RECURSOS

- Texto.
Consultar la bibliografía de apoyo para el dirigente, que consta en los números 01 a 14.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente el ejercicio presentado.
ATENCIÓN:
 - Para la próxima reunión los participantes deberán investigar por anticipado el tema de la guía 27: reglas para la metodización de las reuniones de educación mediúmnica.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 220. p. 250.
02. _____. Questão 220(3ª). p. 250.
03. _____. Questão 220(7ª). p. 252.
04. _____. Questão 220(4ª). p. 251.
05. _____. Questão 220(8ª). p. 252.
06. _____. O Livro dos Espíritos . Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 495. p. 256-258.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 220. p.
02. _____. Preg. 220(3ª). p.
03. _____. Preg. 220(7ª). p.
04. _____. Preg. 220(4ª). p.
05. _____. Preg. 220((8ª). p.
- 5a. _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.
- 06 _____. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. Ed, 3. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril». Preg. 495. p.

COMPLEMENTARIAS

07. FRANCO, Divaldo Pereira. Amarga aventura. In: _____. Depois da Vida. Diversos Espíritos. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1984. p. 123-128.
08. _____. Profissionalismo na mediunidade. In: _____. Seara do Bem. Espíritos Diversos. Salvador (BA), livr. Espírita Alvorada, 1984. p. 55-56.
09. XAVIER, Francisco Candido. Adivinhações. In: _____. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 3. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1978. p. 28-30.
10. _____. O Consolador. Ditado pelo Espírito Emmanuel 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questões 402-411. p. 223-229.
11. _____. Questão 389. p. 216.
12. _____. História de um Médiun. In: _____. Novas Mensagens . Pelo Espírito Humberto de Campos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 39-48.
13. _____. Mediunidade transviada. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Ditado pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 251-257.
14. _____. Médiums transviados. In: Seara dos Médiums. Pelo Espírito Emmanuel. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 207-208.

PARA LA TRADUCCIÓN

07. a 09 Bibliografía en Portugués.
10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 402-411. p.
11. _____. Preg. 389. p.
- 12 a 14 Bibliografía en Portugués.



PÉRDIDA Y SUSPENSIÓN DE LA MEDIUMNIDAD

La facultad mediúmnica puede sufrir pérdidas y suspensiones, la mayoría de las veces pasajeras, cualquiera sea el tipo de mediumnidad de la que el médium es portador. Eso sucede porque la producción mediúmnica se da con el aporte por simpatía de los Espíritus: sin ellos el médium nada puede; la facultad continúa existiendo, en esencia, pero los Espíritus no pueden o no quieren valerse de tal instrumento mediúmnico. (01)

Entendiendo que la mediumnidad es un medio que Dios ofrece a los hombres para su reforma moral y consecuente progreso espiritual, los Espíritus buenos se apartan de los médiums por varios motivos. Relataremos algunos:

a) Cuando el médium se vale de la facultad mediúmnica para atender a cosas frívolas o con propósitos ambiciosos y desvirtuados. (02)

Como cosas frívolas entendemos, por ejemplo, la práctica de la «buena fortuna» o la de los «lectores de la suerte». Lamentablemente, este cambio del sentido de la verdadera práctica mediúmnica existe en amplia escala y, tarde o temprano, tales médiums tendrán que rendir cuentas al Señor de la aplicación que han hecho de los talentos recibidos.

Los llamados «profesionales de la mediumnidad» no se disgustan por recibir pagos, sea en forma de dinero, regalos, favores, privilegios o incluso por la dependencia afectiva o emotiva. Recordemos aquí las palabras del Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. «(...) El médium que se habitúa a los negocios e intereses de bajo tenor vibratorio, se embrutece, pierde la armonía (...).

La mediumnidad con Jesús libera, edifica y promueve moralmente al hombre, mientras que, con el mundo, aturde, esclaviza y obsede al ser. (...)» (08)

b) Cuando el médium no aprovecha las instrucciones ni los consejos que los protectores espirituales le proporcionan. (02)

El Espíritu protector siempre aconseja para el bien, sugiriendo buenos pensamientos o apartando en las aflicciones a su tutelado pero, en ninguna situación deja de respetar el libre albedrío de quien quiera que sea. «(...) Se aleja cuando ve que sus consejos son inútiles y que en su protegido es más fuerte la decisión e someterse a la influencia de los Espíritus inferiores. Pero no lo abandona por completo y siempre se hace oír. Entonces



el hombre se tapa los oídos. El protector regresa cada vez que éste lo llama. (...)» (06)

c) Cuando la interrupción evidencia una demostración de benevolencia del Espíritu protector para con el médium. (04)

En esta situación hay que considerar tres aspectos: primero, cuando el Espíritu amistoso y protector quiere demostrar que la comunicación mediúmnica no depende del médium y que, por lo tanto, éste no se debe vanagloriar o envanecer. Segundo, cuando el médium está debilitado físicamente y precisa reposo. Finalmente, en tercer lugar, la mediumnidad puede ser suspendida temporariamente cuando fuera necesario poner a prueba la paciencia y la perseverancia del médium o darle tiempo para meditar acerca de instrucciones recibidas de los Espíritus. (04)

En situaciones como éstas, el médium debe buscar en la resignación y la plegaria los recursos para retornar a la práctica normal de la mediumnidad. (03)

«(...) Los tributos mediúmnicos son como los talentos del Evangelio. Si el patrimonio divino es desviado de sus fines, el siervo malo se hace indigno de la confianza del Señor de la labranza de la verdad y del amor. Si son multiplicados en el bien, los talentos mediúmnicos crecerán hacia Jesús, con las bendiciones divinas; pero si sufren el insulto del egoísmo, del orgullo, de la vanidad, de la explotación inferior, pueden dejar al intermediario de lo invisible entre las pesadas sombras del estancamiento, con más dolorosas perspectivas de expiación, en vista del acrecentamiento de sus irreflexivos débitos.» (11)



EJERCICIO DE ESTUDIO DIRIGIDO

01. Señale solamente las opciones correctas.
- A. () El profesionalismo en la mediumnidad no implica graves consecuencias morales.
 - B. () La facultad mediúmnica está sujeta a intermitencias y suspensiones temporarias.
 - C. () Solamente la mediumnidad de efectos físicos puede sufrir interrupciones.
 - D. () Una de las causas de la suspensión de la mediumnidad es el cansancio físico.
 - E. () El ejercicio de la mediumnidad es responsabilidad del hombre, por eso es independiente del concurso de los Espíritus.
 - F. () En relación con la práctica mediúmnica, debemos tener en mente la enseñanza evangélica: dar de gracia lo que de gracia recibimos.
 - G. () Si un médium realiza una gran obra social y recibe dinero u otras formas de pago por el ejercicio de la mediumnidad, su conducta queda justificada por los fines.
 - H. () La suspensión de la mediumnidad puede producirse como resultado de una prueba que los Espíritus buenos proporcionan al médium.
 - I. () Los «leedores de la suerte» generalmente son instrumento de Espíritus livianos, burlones y, a menudo, también obsesores.
 - J. () Todo médium que utiliza la mediumnidad para su sustento material, en realidad está vendiendo sus facultades psíquicas y, tarde o temprano, tendrá que rendir cuentas de esto a Dios.



2. Enumere la columna de la derecha de acuerdo con los enunciados de la izquierda.

- | | |
|--|---|
| 01. Mediumnidad según Jesús. | <input type="checkbox"/> Suspensión de la mediumnidad por debilidad física del médium. |
| 02. Suspensión temporaria de la mediumnidad. | <input type="checkbox"/> Médiums que practican la mediumnidad fieles a Jesús y a Kardec. |
| 03. Mediumnidad envilecida. | <input type="checkbox"/> Mediumnismo de los «Leedores de la suerte» |
| 04. Médiums interesados. | <input type="checkbox"/> Trafico practicado por médiums inescrupulosos con apariencia de seriedad. |
| 05. Médiums victoriosos. | <input type="checkbox"/> Puede suceder cuando un Espíritu protector quiere probar la paciencia de su protegido. |
| 06. Alejamiento del Espíritu protector. | <input type="checkbox"/> Es la mediumnidad que libera, edifica y promueve moralmente al hombre. |
| 07. Los atributos mediúmnicos son... | <input type="checkbox"/> Es la mediumnidad que humilla, que favorece a los Espíritus fútiles, indecorosos y malvados. |
| 08. «Buena dicha» | <input type="checkbox"/> Ocurre cuando ve en su protegido, la decisión de someterse a los Espíritus inferiores. |
| 09. Intercambio entre encarnados y desencarnados. | <input type="checkbox"/> Son los que esperan recibir favores a costa del trabajo mediúmnico. |
| 10. Prueba de benevolencia del Espíritu protector. | <input type="checkbox"/> Como los talentos que nos el Evangelio. |
| | <input type="checkbox"/> Intercambio que será permanente en los días futuros. |

03. Responda sucintamente.

- A. ¿Cuáles son las principales causas de la perdida y suspensión de la mediumnidad?
- B. ¿Qué actitud debe adoptar el médium ante las personas que insisten en beneficiarlo con regalos, favores, privilegios o incluso dinero, alegando gratitud por los beneficios recibidos a través de su mediumnidad?
- C. ¿El Espíritu protector del médium puede abandonarlo? ¿Por qué?



CLAVE DE RESPUESTAS DEL EJERCICIO

01. Las opciones correctas son las siguientes: b, d, f, h, i, j,

02. La enumeración correcta es esta: 10, 05, 08, 09, 02, 01, 03, 06, 04, 07.

03. A. Cuando el médium utiliza la facultad mediúmnica para atender frivolidades o a propósitos ambiciosos, desvirtuados; cuando el médium no sigue las orientaciones o consejos de los Espíritus protectores; cuando ocurre por efecto de la benevolencia e los Espíritus superiores.

B. Rechazar con delicadeza pero firmemente. Tener siempre en mente la sentencia evangélica: «dad gratuitamente lo que gratuitamente habéis recibido» (Mateo, 10:8). Recordar, también, a estas personas que los beneficios siempre son proporcionados por Dios.

C. Abandonarlo jamás. Puede apartarse pero no lo abandona por completo y siempre se hace oír.



INFORME PARA EL DIRIGENTE

HISTORIA DE UN MÉDIUM

Los comentarios interesantes de la Doctrina de los Espíritus se sucedían, uno tras otro, cuando un amigo nuestro, viejo luchador del Espiritismo en Río de Janeiro, destacó gravemente:

- «En el Espiritismo, una de las cuestiones más serias es el problema del médium...»

- «¿Desde qué aspecto?» Preguntó uno de los presentes.

- «Desde el de la necesidad de su propia edificación para vencer al medio.»

- «Para aclarar mi intervención – continuó nuestro amigo –, les contaré la historia de un compañero devoto, que partió hacia el plano espiritual hace pocos años, bajo los efectos de una obsesión terrible y dolorosa.»

Todo el grupo, recordando los antiguos hábitos, como si todavía estuviéramos en un ámbito terrestre, aguzó los oídos y se puso a escuchar:

- «Azarias Pacheco – comenzó el narrador – era un obrero sin preocupaciones y humilde de mi barrio, cuando las fuerzas de lo Alto convocaron a su corazón al sacerdocio mediúmnico. Joven e inteligente, trabajaba en la administración de los servicios de un taller de reparaciones, ganando honradamente la remuneración mensual de cuatrocientos mil reales.»

En vista de su Espíritu de comprensión general de la vida, el Espiritismo y la mediumnidad le abrieron un nuevo campo de estudios, a cuyas actividades se entregó con una fascinación creciente y singular.

Azarias se dedicó amorosamente a su tarea y en las horas libres atendía sus deberes mediúmnicos con irreprochable empeño. Elevados mentores de lo Alto proporcionaban lecciones provechosas a través de sus manos. Médicos no encarnados atendían, por su intermedio, un voluminoso recetario.

Y no pasó mucho para que su nombre fuera objeto de la admiración general.

Algunas notas periodísticas pusieron en evidencia, todavía más, sus labores



jamás fuimos informadas de la identidad de tan hermoso Espíritu. Agregaremos, tan solo, que su aparición señaló una etapa definitiva en nuestra vida y en nuestras labores espiritas.

* * *

Por lo común, los Espíritus se nos aparecen de acuerdo a como lo hicieron durante la existencia carnal: los hombres con el traje que usaban habitualmente, poniendo un acento en este o aquel detalle que los identifique mejor; las mujeres, de igual modo, con los vestidos que de preferencia usaban. Muy raramente, algunos se dejan ver con la indumentaria con que fueron sepultados y algunos otros con los trajes que deseaban poseer pero que no llegaron a usar. Dos meses después del fallecimiento de nuestra madre, nosotros y otras tres personas de la familia, la vimos al concurrir a una reunión para orar en su favor, cubierta con un traje de gabardina azul marino, con una bufanda de seda cuadriculada blanca y negra, prendas que ella prefería para los viajes de visita a sus hijos durante los últimos meses que vivió. Una de nuestras tías, la Sra. C. A. S. Fallecida en el interior del Estado de San Pablo, en 1950, unos veinte días después de su tránsito se presentó a nuestra visión en Río de Janeiro, diciendo que había venido a visitarnos pues se sentía nostálgica. Llevaba un traje azul y un velo de encaje negro le cubría el cuerpo por completo, de la cabeza a los pies. Observamos que su configuración periespiritual era chocante. El velo la incomodaba horriblemente y se debatía, afligida e irritada, tratando en vano de quitárselo. Le agradecemos la visita, y el interés por la soledad en que vivimos, pues fue entonces que aseguró que estaba apenada por las pruebas con que estábamos luchando y la invitamos a orar a fin de que se liberase de aquel incomodo manto, aunque no nos fuera posible comprender que era lo que podía causar semejante fenómeno. Alrededor de un mes más tarde, sin embargo, supimos por una persona de la familia que había estado presente en su funeral, que nuestra tía había sido sepultada con un traje azul marino oscuro y con un velo de encaje negro que le cubría el rostro y el cuerpo, precisamente se trataba de la mantilla tipo español, que usaba para asistir a misa y tomar la comunión, como buena católica que había sido.

Una hija del espiritista Sr. Antonio Augusto dos Santos, residente en Bello Horizonte, tres días después de la muerte de su hermana Elizabeth, una niña de catorce años de edad, la vio de madrugada, en su propio dormitorio, flotando en el aire y cubierta con un suntuoso vestido de baile, estilo «Emperatriz Eugenia». Tan extraordinaria era la luz que la circundaba, que iluminaba todo el aposento, que permitió a la vidente observar detalles tales como el diseño del encaje que adornaba el vestido, pliegues, cintas, flores, etc.



Afirma la joven vidente que el vestido estaba salpicado de pequeñas perlas, como gotas de rocío, detalle que también hemos observado en dos de las cuatro indumentarias periespirituales presentadas por la entidad Federico Chopin. Como inspirada y promisoría artista de la pintura, la hija del Sr. Antonio dos santos dibujó, al día siguiente, en forma minuciosa, la visión que había tenido a la madrugada, permitiendo ver los detalles del vestido que la niña muerta, de ninguna manera había poseído cuando estaba viva.

Tal materialización, espontánea e inspirada, tuvo el don de reanimar y consolar a los desolados padres de la joven fallecida, que se mantenían vencidos ante la acerba prueba. Volveremos a referirnos al mismo hecho en un capítulo posterior.

Por otro lado, Espíritus plenamente espiritualizados como Adolfo Becerra de Menezes y Bittencourt Sampaio, fueron observados vistiendo una larga túnica vaporosa, nívea, centelleante, levemente coloreada de azul. El primero también suele dejarse ver con un delantal de médico, con gorro, mientras que el segundo, es decir Bittencourt, a quien vimos una sola vez, el día de una gran prueba hace muchos años, posiblemente por su calidad de «poeta del Evangelio», tenía una corona de laureles o de mirto o de roble, como los antiguos intelectuales griegos y latinos.

Después de la lectura del texto, responda las siguientes preguntas:

01. ¿Cómo justificar la porción de tierra existente sobre la indumentaria del Espiritu Joaquín Pires citado en el Texto?
02. Relatar el tipo de vestimenta de los Espíritus citados en el texto.
03. Ciertos Espíritus se presentan vestidos con ropas o accesorios que los incomodan, sin que puedan despojarse de ellos. Justifique la causa del fenómeno.
04. Por lo oído en la exposición introductoria y por lo leído, responda: ¿Los trajes de los espíritus son creaciones conscientes o inconscientes de ellos?
05. Explique la respuesta anterior.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

NECESIDAD DE METODIZACIÓN: REGLAS A OBSERVAR

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar por qué se deben metodizar los trabajos mediúmnicos.
- 2 Citar las reglas básicas de esa metodización.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 Debe existir la metodización en las actividades mediúmnicas, para que se formen médiums educados, o sea seguros, equilibrados, disciplinados y que inspiren respeto, no solo a los encarnados sino también a los no encarnados.
- 2 «(...) Muchas veces, (...) la ausencia de método, la falta de continuidad y orientación en las experiencias tornan estériles la buena voluntad de los médiums y las legítimas aspiraciones de los investigadores (...)» (04) sinceros de los fenómenos mediúmnicos.
- 2 Entre otras, las principales reglas que deberán existir para el buen funcionamiento de las reuniones mediúmnicas son:
 - 1 «(...) Los grupos poco numerosos y de composición homogénea son los que reúnen las mayores probabilidades de éxito. (...)
 - 2 La renovación frecuente de los asistentes, ...compromete o al menos demora los resultados. (...)
 - 2 Conviene reunirse en días y horas fijas y en el mismo lugar. (...)
 - 2 La perseverancia es una de las cualidades indispensables del experimentador... La concentración de las fuerzas necesarias a veces solo se efectúa después de reiterados esfuerzos (...)» (05)
 - 2 «(...) La dirección del grupo debe ser confiada a una persona... dotada desde el punto de vista de las atracciones psíquicas y además de eso digna de simpatía y confianza. (...)» (06)
 - 2 «(...) Ningún grupo, sin estar sometido a cierta disciplina, puede funcionar. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión repartir a los participantes una guía que orientará el estudio a través de la técnica: Seminario Relámpago. (Ver en el Anexo 01 la descripción de la técnica y la guía de estudio)
- ▣ Concederles 10 minutos para la lectura de la guía y aclaración de dudas.

DESARROLLO

- ▣ Exponer el tema a lo largo de unos 20 a 25 minutos, de manera que durante esta exposición sean insertadas ideas tranquilas y afirmativas, indagaciones y otras que provoquen aclaraciones.
- ▣ A continuación verificar que todos hayan anotado en la guía que recibieron, lo siguiente:
 - a) ¿Qué encontró más interesante en la exposición?
 - b) ¿Qué le pareció menos claro?
 - c) ¿Con qué no está de acuerdo?
- ▣ Dar inicio al debate, respondiendo algunas preguntas o bien indicando a determinado participante que responda otras. (Desarrollar el debate, de acuerdo con la orientación que consta en la discreción de la técnica – ver Anexo 01)

CONCLUSIÓN

- ▣ Para cerrar el debate presentar un resumen (verbal, en el pizarrón o en una lámina) de las principales reglas necesarias para la formación de un grupo de educación mediúmnica.

TÉCNICAS

- ▣ Seminario relámpago.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón y tiza.
- ▣ Láminas, retroproyector, etc.
- ▣ Lápiz

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si durante la reunión, los participantes demuestran haber investigado acerca del tema y participan activamente en el debate.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns . Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 329. p. 417.
02. _____. Item 203. p. 238-239.
03. _____. Introdução. In: _____. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 08. p 31.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El libro de los Médiuns . Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 329. p.
02. _____. Ítem 203. p.
- 2a. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
03. _____. Introducción. In: _____. El Libro de los Espíritus . Trad. de Alberto Giordano. 3.ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 08. p.

COMPLEMENTARIAS

04. DENIS, Leon. Condições de experimentação. In: _____. No Invisível . 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 89.
05. _____. p. 101.
06. _____. p. 110.
07. _____. p. 111.
08. FRANCO, Divaldo Pereira. Concentração e intercambio mediúnico. In: _____. Intercambio Mediúnico . Pelo Espírito João Cleofas. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1985. p. 74.
09. VIEIRA, Waldo. Do dirigente de reuniões doutrinarias. In: _____. Conduta Espírita . Pelo Espírito André Luiz. 15. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 19-22.
10. FEB. Reunião de estudo e educação da mediunidade. In: _____. Orientação ao Centro Espírita. 3. ed. (rev. e ampliada). Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 30-33.
11. NOVO Testamento e Salmos. Trad. de João Ferreira de Almeida. Brasília (DF), Sociedade Bíblica do Brasil, 1974. Mateus, 24:13.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 04 a 08 Bibliografía en Portugués.
09. VIEIRA, Waldo. Del dirigente de reuniones doctrinarias. In: _____. Conducta Espírita. Por el Espíritu André Luiz. Trad. de Héctor Centron. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1970. p.
 - 10 y 11 Bibliografía en Portugués.



METODIZACIÓN DEL TRABAJO MEDIÚMNICO

En todo trabajo al que se pretenda imprimir seriedad es necesario establecer un método, con reglas definidas que sean observadas para que se pueda alcanzar el objetivo que se busca.

En el caso de la mediumnidad y en particular del desenvolvimiento mediúmnico, esta realidad se destaca aún con mayor intensidad.

La actividad mediúmnica, por ser el eslabón de unión entre el plano material y el plano espiritual, implica una serie de factores que están directamente ligados al médium, a su comportamiento y a sus condiciones físicas, mentales y espirituales, reclamándole sensibilidad, sutileza, conocimiento y experiencia, indispensables para el éxito de la empresa. Y como la actividad mediúmnica a la luz de la Doctrina Espírita está siempre ligada a una actitud moral elevada, siendo utilizada solamente como instrumento de progreso del hombre, tanto en su aspecto intelectual como moral, se requiere, también, del aspirante a la práctica mediúmnica, un comportamiento moral a la altura del trabajo que se propone.

«El deseo natural de todo aspirante a médium es poder conversar con los Espíritus de las personas que le son queridas; sin embargo, debe moderar su impaciencia, dado que la comunicación con un determinado Espíritu presenta muchas veces dificultades materiales, que la hacen imposible al principiante. (...) Por eso, conviene que al comienzo ninguno se obstine en llamar a un determinado Espíritu, con exclusión de cualquier otro, pues a menudo sucede que no es con ese que las relaciones fluidicas se establecen más fácilmente. (...) (02)

Todo esto nos lleva inexorablemente a la conclusión de que sólo tendrán éxito en su trabajo mediúmnico, las personas que se sometan a una seria y perseverante disciplina, disciplina esa que deberá ser encontrada desde sus primeros contactos con la mediumnidad, en los métodos aplicados en las reuniones de estudio y de educación mediúmnica.

«(...) Todo médium que desee sinceramente no ser juguete de la mentira debe, por lo tanto, procurar contribuir en reuniones serias, (...) aceptar agradecido e incluso solicitar el examen crítico de las comunicaciones que reciba. (...)» (01)

León Denis, en su libro «En lo Invisible» cita de una forma general, algunas reglas básicas que deberán orientar las reuniones mediúmnicas.



«Los grupos poco numerosos y de composición homogénea son los que reúnen las mayores probabilidades de éxito. (...)» (05) Como la actividad mediúmnica se asienta, básicamente, en el principio de sintonía de sentimientos y pensamientos, es importante que esa sintonía se haga presente entre los encarnados y los no encarnados participantes de la reunión. Y es más fácil, principalmente en una reunión de principiantes, como es el caso de las reuniones de desenvolvimiento mediúmnico, alcanzar esa sintonía, naturalmente en un nivel elevado, con un número reducido de participantes, que no debe superar el límite de 12 a 14 personas.

«(...) La renovación frecuente de los asistentes, (...) compromete o por lo menos demora los resultados (...)» (05) Basados en el mismo principio de sintonía anteriormente mencionado, es fácil concluir que en una reunión cuyos frecuentadores se renuevan muy a menudo, no serán creadas las condiciones básicas para que esa sintonía se haga presente ni para que aya la homogeneidad y el clima de confianza entre sus participantes, faltando, en consecuencia, el ambiente propicio para la segura y benéfica manifestación mediúmnica.

«(...) Es conveniente reunirse en días y horas fijos en el mismo lugar. (...)» (05) Esta es una regla básica de organización y método. Como la actividad mediúmnica es una actividad permanente y no temporaria, es importante que se establezca el día, la hora y el lugar, para que de una forma ordenada y constante, encarnados y no encarnados converjan su atención hacia el momento y lugar adecuados, favoreciendo la preparación necesaria para el éxito de la reunión.

«(...) La perseverancia es una de las cualidades indispensables al experimentador. (...)» (05) (León Denis llama experimentador al director de la reunión). La perseverancia es un atributo fundamental para ser utilizado en cualquier actividad que tienda a conquistar un conocimiento, una experiencia o una virtud. Kardec entiende que un trabajo sólo es serio si es perseverante: «(...) lo que caracteriza un estudio serio es la continuidad que se le da. (...)» (03) Y Jesús mismo observa: «Aquel que perseverare hasta el fin, ese será salvo». (11)

«(...) Desagrada muchas veces pasar una velada infructífera a la expectativa de los fenómenos. A pesar de ello sabemos que una acción imperceptible, lenta y progresiva, se cumple en el transcurso e las sesiones. La concentración de las fuerzas necesarias no se efectúa, a veces, hasta después de repetidos esfuerzos en reuniones de tentativas y de ensayos. (...)» (05)

«(...) En nuestro menester de intercambio con los sufridores no encarnados,...



nuestra concentración no debe proponerse una realización estática, ineficaz,... sino el resultado activo del socorro generalizado a los que respiran en nuestro mismo ambiente psíquico. (...)» (08)

«(...) La dirección del grupo debe ser confiada a una persona excelentemente dotada, desde el punto de vista de las atracciones psíquicas; además de eso digna de simpatía y confianza. (...)» (06)

«(...) La tarea de dirigir un grupo es de las más delicadas. Exige cualidades excepcionales, amplios conocimientos y sobre todo prolongada práctica con el mundo invisible.

Ningún grupo puede funcionar si no está sometido a una cierta disciplina. Esta se impone no solamente a los experimentadores, sino también a los Espíritus. El director del grupo debe ser un hombre que reúne estas dos condiciones: estar asistido por un Espíritu guía que establecerá el orden en el medio oculto, así como él mismo lo mantendrá en el medio terrestre y humano. Esas dos direcciones deben complementarse mutuamente, inspirarse en pensamientos igualmente elevados, unirse en la prosecución (*) de un objetivo común. (...)» (07)

El director de una reunión mediúmnica debe... «rechazar siempre la condición simultánea de dirigente y médium psicofónico, por no poder, de tal modo, atender convenientemente ni a uno ni a otro encargo. (...)» (10)

También debe «(...) respetar rigurosamente el horario de las sesiones, con atención y puntualidad, evitando realizar sesiones mediúmnicas de improviso, por simple curiosidad o para atender a solicitudes carentes de un objetivo adecuado.

Orden mantenido; rendimiento mejorado. (...)» (08)

«(...) Iniciada la reunión, no permitir la entrada de ninguna persona. (...)» (10)

«(...) El candidato al desenvolvimiento mediúmnico debe: ... concurrir primero, durante cierto tiempo, a las reuniones de estudio Doctrinario y a las Asistencia Espiritual (reunión público-doctrinaria). Cuando fuere portador de un proceso obsesivo, deberá asistir en primer término a estas últimas reuniones, además de inscribirse para ser atendido en los servicios de Desobsesión programados por el Centro Espírita (...)»(10)



Vemos de este modo, que quienes procuran trabajar en el campo de la mediumnidad, deben tener el propósito de desarrollar un trabajo de interés colectivo y no exclusivamente personal. Por cierto, el médium también será, siempre, beneficiado, pero éste no debe ser su objetivo. Para esto debe procurar la sintonía con los Espíritus superiores, en busca de la inspiración y del fortalecimiento de sus buenos propósitos.



SEMINARIO RELAMPAGO

01. CONCEPTO

Es una técnica de trabajo que trata de complementar las clases expositivas, permitiendo la participación integral del estudiante.

Es un grupo de trabajadores verdaderamente activo, porque los miembros reciben las informaciones ya elaboradas, pero investigan por sus propios medios, en colaboración recíproca.

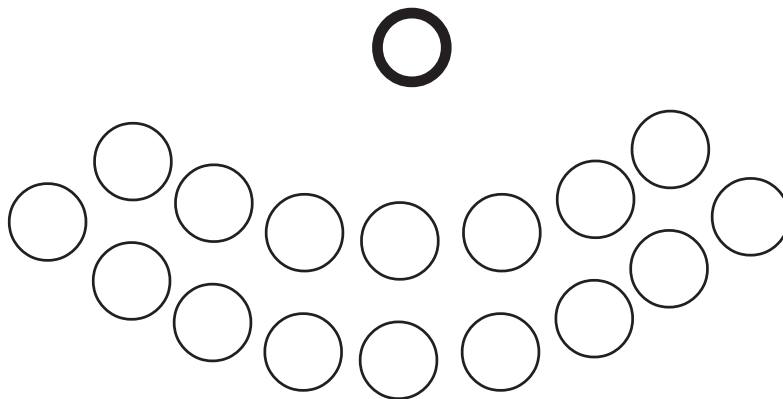
02. OBJETIVOS

Investigar o estudiar un tema dentro o fuera del horario previamente establecido, que induce a los estudiantes a pesquisar, leer el asunto en estudio.

03. DESARROLLO: - tiempo – se realiza dentro del horario destinado al estudio.

04. PARTICIPANTES

Distribuir a la clase de acuerdo con el gráfico que sigue.



Durante 20 a 25 minutos el dirigente expone el tema. Después de la exposición en la que algunas ideas son tranquilas y afirmativas, otras sugerentes para indagaciones, otras que provoquen esclarecimiento, se inicia el debate.

Cada estudiante puede recibir al comenzar el seminario, una pequeña guía, más o menos de este tipo: - tendremos un Seminario Relámpago: tema x; haré una exposición de 25 minutos; escuche atentamente.



Anote:

- A) lo que encuentre más interesante,
- B) lo que le parezca menos claro,
- C) lo que provoque su oposición

Al terminar mi exposición podrá inscribirse para participar del debate:

- A) para hacer alguna objeción,
- B) para aclarar alguna idea,
- C) hacer alguna contribución personal.

Basta con que levante la mano y registraré su nombre como participante del debate; dispondrá de 03 a 05 minutos para hablar.

El dirigente:

- A) responde a cada pregunta;
- B) indica los estudiantes que deben responderlas;
- C) agrupa las preguntas que encierran dudas comunes y las responde y explica él mismo.

De acuerdo con el clima de la sala el dirigente permitirá o no nuevos debates.

05. EVALUACIÓN

El trabajo será considerado satisfactorio si los estudiantes investigan el tema; participan del debate con interés, pidiendo aclaraciones, haciendo alguna objeción o aportando alguna contribución al estudio.

OLIVEIRA, Alaide Lisboa de. Nova Didática. 4. ed. Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro, 1978. p. 64-66



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 2

OPORTUNIDAD DEL
DESARROLLO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Informar cuál es la finalidad de las reuniones de desarrollo o educación mediúmnica.
- ▶ Decir cómo el candidato al médium nato sabrá de qué tipo de mediumnidad es portador.
- ▶ Citar las condiciones necesarias para que el médium desarrolle adecuadamente las tareas mediúmnicas.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ La reunión de desarrollo mediúmnico debe ser «(...) privada y se destina al estudio y la educación de la mediumnidad. Tiende a proporcionar el conocimiento necesario a los portadores de facultades mediúmnicas, para su ejercicio en perfecta armonía con los principios de la Doctrina Espírita. (...)» (02)
- ▶ «El conocimiento evangélico-doctrinario es de verdadera utilidad en el ejercicio mediúmnico, a fin de que se convierta en misión de auxilio al prójimo. (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión pedir a uno de los participantes que lea la página de André Luiz, intitulada Decálogo para Médiums. (Ver Anexo)
- Comentar brevemente el contenido de la lectura.

DESARROLLO

- Solicitar a los participantes que realicen, individualmente, la lectura silenciosa de la síntesis del asunto.
- Para proseguir, orientarlos para que formen grupos de estudio.
 - Pedirles que ejecuten las siguientes tareas:
 - a) comentar resumidamente lo que consta en la síntesis del asunto.
 - b) Indicar la finalidad de las reuniones de educación mediúmnica.
 - c) Decir por cuales indicios se identifica el tipo de mediumnidad en las personas.
 - d) Citar las condiciones necesarias para que el candidato al ejercicio mediúmnico desarrolle correctamente sus tareas mediúmnicas.

CONCLUSIÓN

- Escuchar las conclusiones de los relatos de los grupos, aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Lectura.
- Estudio en grupo simple.

RECURSOS

- Texto.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes de la reunión responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 222. p. 257.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3 ed. Buenos Aires, Editora Argentina, «18 de Abril», 1983. Ítem 222. p.

COMPLEMENTARIAS

02. FEB. Reunião de estudo e educação da mediunidade. In: _____. Orientação ao Centro Espírita. 3. ed. (rev. e ampliada). Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 30-33.

03. FRANCO, Divaldo Pereira. Aos médiums principiantes. In: _____. Intercambio Mediúnico. Pelo Espírito João Cleofas. Salvador (BA), livr. Espírita Alvorada, 1985. p. 24.

04. PERALVA, Martins. Mediunidade e conhecimento. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 151.

05. _____. Ecloração mediúnica. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 19.

06. XAVIER, Francisco Cândido. Mediunidade. In: _____. Dicionário da Alma. Por autores diversos. Rio de Janeiro, FEB, 1964. p. 254.

07. _____. Equipagem mediúnica. In: _____. Nos Domínios da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 34.

08. _____. & VIEIRA, Waldo. Decálogo para médiums. In: _____. O Espírito da Verdade. Por diversos espíritos. 8. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 18-19.

PARA LA TRADUCCIÓN

02 a 08 Bibliografía en Portugués.



OPORTUNIDAD DE LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA

«La organización mediúmnica, como las demás edificaciones elevadas, no se improvisa en el camino de la vida. Y el médium no es una inteligencia o una conciencia anulada en las exteriorizaciones del fenómeno de la comunicación entre las dos esferas. Edificar la mediumnidad constituye una obra digna del esfuerzo aliado a la perseverancia, en el espacio y en el tiempo.» (06)

La facultad mediúmnica es, para los que la poseen, un instrumento de alto valor para la conquista de nuevos conocimientos, la prestación de servicio al prójimo, el desenvolvimiento de virtudes, la realización de experiencias enriquecedoras y el rescate de débitos personales.

Por lo tanto, se trata para el Espíritu realmente consciente de esos valores, de una oportunidad excepcional, muchas veces alcanzada a duras penas, que propicia una más rápida ascensión espiritual.

«La aparición de la facultad mediúmnica no depende de lugar, edad, condición social ni de sexo.

Puede surgir en la infancia, en la adolescencia o en la juventud, en la edad madura o en la vejez.

Puede revelarse en el Centro Espírita, en la casa, en templos de cualesquiera denominaciones religiosas, no materialistas. (...)» (05)

De modo que es natural que cuando aparezca, su desenvolvimiento deba estar rodeado de muchos cuidados, favoreciendo al candidato al mediúmnato con un clima sereno, alimentado por el cultivo de la oración y el estudio adecuado para el conocimiento de la Doctrina Espírita, de las características específicas de la mediumnidad y del basamento evangélico-moral que deberá sustentar su práctica y la oportunidad de trabajo noble que le proporcionará la experiencia edificante.

Sin embargo, no siempre se percibe la eclosión ostensiva de la facultad mediúmnica y nace, en el principiante espírita, el deseo natural de saber si posee o no una mediumnidad que merezca estudio y educación. Solamente la práctica, el ejercicio metódico y perseverante dirá si el candidato al mediúmnato estará apto para ejercer tareas en el campo de la mediumnidad.



La práctica mediúmnica lleva implícita una serie de dificultades, cuando no de peligros, provenientes de la mayor sensibilidad del médium y provocados tanto por los que adoptan la postura de adversarios de la actividad mediúmnica o del médium, como por sus propias fallas, que lo dejan, muchas veces, a merced de los Espíritus engañosos.

Conforme destaca Kardec, «(...) se sabe (...) que el recogimiento es una condición sin la cual no se puede tratar con Espíritus serios. Las evocaciones hechas con ligereza y por bromear constituyen una verdadera profanación, que facilita el acceso a los Espíritus burlones o malignos. (...)» (01)

La reunión de estudio y educación de la mediumnidad debe proporcionar a sus frequentadores las condiciones para que el ejercicio mediúmnico transcurra (...) en perfecta armonía con los principios de la Doctrina Espírita. (02)

«(...) El candidato al desenvolvimiento mediumnico debe:

(...) 1 – frecuentar inicialmente, durante cierto tiempo, las reuniones de estudio Doctrinario y las de Asistencia Espiritual. Cuando fuere portador de un proceso obsesivo, deberá frecuentar, con anterioridad, estas últimas reuniones, además de inscribirse para ser atendido en los servicios de Desobsesión, programados por el Centro Espírita;

(...) 2 - ser orientado para que controle «las manifestaciones mediúmnicas de las que es el vehículo, reprimiendo, cuanto sea posible, la respiración jadeante, los gemidos, gritos y las contorsiones, los golpes con las manos y los pies o cualquier gesto violento (...)»;

(...) 3 - ser aconsejado de no participar de trabajos mediúmnicos antes de haberse educado satisfactoriamente;

(...) 4 - «sustraerse a la suposición de que le caben responsabilidades o misiones de mucha trascendencia, reconociéndose un humilde portador de tareas comunes (...)»;

(...) 5 - «acallar cualquier tentación de destaque personal en la producción de tal o cual fenómeno (...)»;

(...) 6 - «desviar la atención de las manifestaciones de los fenómenos, (...) para detenerse en el sentido moral de los hechos y de las lecciones. (...)» (02)

André Luiz informa que «(...) los centros cerebrales (...) representan bases de



operación del pensamiento y de la voluntad, que influyen de modo comprensible en todos los fenómenos mediúnicos, desde la intuición para hasta la materialización objetiva. Esos recursos, que merecen la defensa y el auxilio de las entidades sabias y benevolentes, en sus tareas de amor y sacrificio junto a los hombres, cuando los intermediarios se sustentan en el ideal superior de la bondad y del servicio al prójimo, en muchas ocasiones pueden ser ocupados por entidades inferiores o con apariencia de animal, en lastimosos procesos de obsesión. (...)» (07)

Por lo tanto, nunca está de más recomendar que el «conocimiento evangélico-doctrinario es de real utilidad en el ejercicio mediumnico. (...)» (04)

«(...) El aprendiz de la mediumnidad debe ser dócil a la voz y al comando de los Espíritus Superiores; mediante dicha ductilidad consigue dominarse, corrigiendo los desvíos de la voluntad enviciada, adaptando sus deseos y aspiraciones a los intereses relevantes que promueven al ser humano, domiciliado o no en el plano físico, a la meta principal del compromiso de socorrer a que aspira la mediumnidad. (...)» (03)



DECÁLOGO PARA MÉDIUMS

- 1 - Rinde Culto al deber.
No existe la fe constructiva donde falta el Respeto al cumplimiento de las propias obligaciones.
- 2 - Trabaja espontáneamente.
La mediumnidad es un arado divino al que el Óxido de la pereza enmohece y destruye.
- 3 - No te creas mayor ni menor.
Como los árboles frutales, esparcidos en el suelo, Cada talento mediumnico tiene su utilidad y su expresión.
- 4 - No esperes recompensas en el mundo.
Las dadas del Señor, como lo son el fulgor de las estrellas y la caricia del manantial, el brillo de la plegaria y la bendición del coraje, no tienen precio en la Tierra.
- 5 - No centralices la acción.
Todos los compañeros están llamados a cooperar, en el conjunto de las buenas obras, a fin de que se promuevan a la posición de escogidos para tareas más elevadas.
- 6 - No te encarces en la duda.
Todo bien, mucho antes de exteriorizarse por intermedio de ese o aquel intérprete de la verdad, procede originariamente de Dios.
- 7 - Estudia siempre.
La luz del conocimiento resguardará a tu espíritu de las celadas de la ignorancia.
- 8 - No te irrites.
Cultiva la caridad y la ternura, la comprensión y la tolerancia
Porque los mensajeros del amor encuentran enormes dificultades para expresarse con seguridad a través de un corazón que es conservado en vinagre.
- 9 - Disculpa sin cesar.
El ácido de la crítica no empeora tu realidad, la plaga del elogio no altera tu real forma de ser y aunque te incluyan en la categoría de misticador o embustero, olvida la ofensa con que golpeen tu rostro y guardando el tesoro de la conciencia limpia, sigue hacia delante con la certeza de que cada uno percibe la vida desde el punto de vista en que se coloca.
- 10 - No temas a los perseguidores.
Piensa en la humildad de Cristo y recuerda que aun Él, ángel con forma de hombre, estaba rodeado de adversarios gratuitos y de verdugos crueles cuando escribió en la cruz, con sudor y lagrimas, el divino poema de la eterna resurrección.

ANDRÉ LUIZ

XAVIER, Francisco Cândido e VIEIRA, Waldo. O Espírito da Verdade. Por vários Espíritos. 8 .ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 22-24



Estudio Sistematizado de la Doctrina Espírita

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 3

ADAPTACIÓN PSÍQUICA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Hacer aclaraciones acerca de la importancia de la adaptación mental o psíquica en la práctica mediúmnica.
- 2 Explicar cómo ayuda a los médiums principiantes a educar la mediumnidad.

IDEAS PRINCIPALES

- 1 «(...) Es preciso que consideremos que la mente yace en la base de los fenómenos mediúmnicos. (...)» (05)
- 2 «(...) Cada alma se rodea del círculo de fuerzas vivas que emanan de su *hábito* mental, dentro de la esfera de los seres con los que se imanta, obedeciendo a sus necesidades de ajuste o crecimiento hacia la inmortalidad. (...)» (06)
- 3 «(...) Obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, por medio de la energía mental con que nos renovamos constantemente, al crear, alimentar y destruir formas y situaciones, paisajes y cosas (...)»(07)
- 4 «En el médium aprendiz, la fe no es una condición rigurosa; sin duda secunda sus esfuerzos; (...) la pureza de intenciones, el deseo y la buena voluntad son suficientes. (...)» (01)
- 5 «(...) Admitido en realizaciones de índole superior, el médium es invitado al discernimiento y la disciplina, (...) correspondiéndole apartarse de «*querer todo*» y de «*hacer todo*» (...)» (12)
- 6 «(...) Para cada médium urge el deber de estudiar para discernir y trabajar para merecer. (...)» (11)
- 7 «(...) La Espiritualidad esclarecida recomienda a los adeptos de la gran Doctrina, el máximo respeto en las asambleas espíritas, donde jamás deberán penetrar la frivolidad y la inconsecuencia, la maledicencia y la intriga, el comercio o la mundanidad, el ruido y las actitudes poco serias (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión pedir a los participantes que, a través de la técnica del cuchicheo, respondan a la siguiente pregunta:
- *¿Cómo ayudar al médium principiante a educar su mediumnidad?*

DESARROLLO

- ▣ Escuchar las respuestas de los alumnos, que se habrán distribuidos de a dos, anotándolas en el pizarrón para posteriores comentarios, al final de la reunión.
- ▣ Pedir a la clase que forme un gran círculo y, después de la lectura de la Síntesis, desarrollar una amplia discusión acerca del asunto leído.

NOTA

- ▣ En el anexo sugerimos algunas preguntas que podrán ser utilizadas en la discusión circulante.

CONCLUSIÓN

- ▣ Pedirles que comparen las respuestas anotadas en el pizarrón, al iniciar la reunión (cuchicheo), con la pregunta 09 formulada durante la discusión circulante y corregirlas si fuera necesario.

TÉCNICAS

- ▣ Cuchicheo.
- ▣ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón y tiza.
- ▣ Síntesis del asunto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si durante la discusión, los participantes responden correctamente las preguntas solicitadas en el estudio en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Río de Janeiro, FEB, 1991. Item 209, p. 243.
02. _____. Item 211, p. 244-245.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina, «18 de Abril», 1983. ítem 209, p.
02. _____. Ítem 211, p.
- 2a _____. El Libro de los Médiums. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

03. PEREIRA, Yvonne A. Conclusão. In: _____. Dramas da Obsessão. Pelo Espírito Bezerra de Menezes. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 145-146.
04. _____. P. 146.
05. XAVIER, Francisco Cândido. Estudando a mediunidade. In: _____. Nos domínios da mediunidade. Pelo Espírito André Luiz, 17. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. p. 15.
06. _____. p. 16.
07. _____. p. 16-17.
08. _____. p. 17.
09. _____. p. 18.
10. _____. p. 19-20.
11. _____. VIEIRA, Waldo. Médiums iniciantes. In: _____. Estude e Viva. Pelos Espíritos Emmanuel e André Luiz. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 210.
12. _____. p. 211.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 03 A 12 Bibliografía en Portugués.



ADAPTACIÓN PSIQUICA

«(...) Es preciso que consideremos que la mente permanece en la base de todos los fenómenos. (...)» (05)

Esta afirmación, simple y objetiva, define con claridad del papel de la mente en las actividades mediúnicas. A través de la mente se manifiesta los valores adquiridos por el Espíritu, las experiencias acumuladas, las virtudes, los conocimientos, los defectos, los dramas vividos, los efectos, el rencor, la bondad, el disgusto, la comprensión, la venganza, la alegría, la tristeza, el amor y el odio. Todas estas características intrínsecas del Espíritu, se exteriorizan a través de la mente, definiendo del Espíritu, se exteriorizan a través de la mente, definiendo el grado de evolución en que se encuentra, la faja vibratoria en que vive.

«(...) Naturalmente circunscrito a las dimensiones conceptuales en que nos encontramos, (...) podemos emitir la energía activa del propio pensamiento, estableciendo alrededor de nuestra individualidad, el ambiente psíquico que nos es peculiar. (...)»

Somos, pues, un vastísimo conjunto de Inteligencias, sintonizadas en el mismo nivel vibratorio de percepción, que integramos un Todo, constituido por varios billones de seres, que forman por así decirlo, la Humanidad Terrestre. (...)»

Dependemos de nuestros semejantes, (...) obramos y reaccionamos los unos sobre los otros, por medio de la energía mental con la que nos renovamos constantemente. (...)» (07)

El rol que la mente desempeña es muy importante para la necesaria adaptación psíquica del médium que se inicia en las actividades mediúnicas, porque en estas actividades no estará solo; estará junto con otras mentes encarnadas y no encarnadas, desarrollando un esfuerzo en el sentido de encontrar un punto elevado de sintonía de pensamiento y sentimientos, para transformar esa actividad mediúcnica en una actividad útil tanto para su perfeccionamiento espiritual como también para beneficio general, con forma de esclarecimiento, consuelo y apoyo.

«(...) Según es fácil concluir, todos los seres vivos respiran en la onda de psiquismo dinámico que le es peculiar (...). Ese psiquismo es independiente de los centros nerviosos, dado que fluye de la mente y condiciona todos los fenómenos de la vida orgánica en sí misma.



Por lo tanto, si examinamos los valores como facultades de comunicación entre los Espíritus, cualquiera sea el plano en que se encuentren, no podemos perder de vista el mundo mental del agente y del recipiente (receptor), porque en cualquier posición mediúmnica, la inteligencia receptiva está sujeta a las posibilidades, a la coloración de los pensamientos en que vive y la inteligencia emisora está sometida a los límites y a las interpretaciones de los pensamientos que es capaz de producir. (...)» (08)

«(...) Como la mente se encuentra en la base de todas las manifestaciones mediúmnicas, cualesquiera sean las características con que se expresen, es imprescindible enriquecer el pensamiento, incorporando a él tesoros morales y culturales, los únicos que nos posibilitan fijar la luz que emana hacia nosotros, desde las Esferas Más Altas (...)» (09)

«(...) La mediumnidad no basta por si sola.

Es imprescindible saber qué tipo de onda mental asimilamos para conocer la calidad de nuestro trabajo y evaluar nuestro rumbo. (...)» (02)

Por cierto no se va a esperar del que se inicia, del médium aprendiz, como nos recuerda Kardec, (01) una fe vigorosa, una gran capacidad de consolar, de esclarecer, de amar y de servir. Sería insensato, dado que le falta la experiencia necesaria. Pero es indispensable que muestre el sincero propósito de aprender, el deseo honesto de perfeccionarse y la buena voluntad de servir y atender a sus semejantes. Estas intenciones son básicas para que, en esa actividad de intercambio, los Espíritus superiores encuentren seriedad de propósitos en los participantes y tengan, por consiguiente, medios y razón para participar con utilidad de esos trabajos.

«El obstáculo con que se topa la mayoría de los médiums principiantes es el de tener que vérselas con Espíritus inferiores y deben darse por felices cuando no son Espíritus livianos. Precisan poner toda su atención para que tales Espíritus no asuman predominio, porque si así sucediera, no siempre les será fácil desembarazarse de ellos. (...)

La primera condición es que el médium se coloque, con fe sincera, bajo la protección de Dios y solicite la asistencia de su ángel de la guarda. (...)

La segunda condición es que se aplique, con el mayor cuidado, a reconocer, por todos los indicios que proporciona la experiencia, de que naturaleza son los primeros Espíritus que se comunican.



A este respecto se encuentran instrucciones muy amplias en los capítulos de la obsesión y de la identidad de los Espíritus; (...)» De El Libro de los Médiums. (02)

No solo el médium que se inicia sino todos los que frecuentan el Centro Espírita deben estar informados que «(...) las vibraciones esparcidas por los ambientes del Centro Espírita, debido a los cuidados de sus tutelas invisibles; los fluidos útiles que se requieren para los diferentes y delicados trabajos que allí se deben llevar a cabo, desde la cura de enfermos hasta la conversión de entidades no encarnadas, sufridoras e incluso la oratoria inspirada por los instructores espirituales, son elementos esenciales (...). Esas vibraciones, esos fluidos especiales, muy sutiles y sensibles, deben conservarse inmaculados... De ahí que la Espiritualidad esclarecida recomienda a los adeptos de la gran Doctrina el máximo respeto en las asambleas espíritas, donde jamás deben penetrar la frivolidad y la liviandad, la maledicencia y la intriga, la especulación o los intereses mundanos, (...) visto que esas son manifestaciones inferiores del carácter y de la superficialidad humana, cuyo magnetismo, atraerá hacia tales asambleas (...) a facciones de entidades hostiles en los posteriores trabajos (...)» (03)

Nos corresponde observar, finalmente, que si en las actividades terrenales no conseguimos buenos resultados en lo que emprendemos a no ser por medio del trabajo, de la disciplina y de la perseverancia; en las actividades espirituales y mediúnicas, que trascienden los límites de una existencia física, con mucha mayor razón tendremos que empeñarnos en el trabajo con disciplina y perseverancia asociadas a la humildad y a un claro conocimiento de los principios doctrinarios, para alcanzar un relativo conocimiento real de la práctica mediúcnica. Y todo esto sin ceder a los impulsos innovadores que, muchas veces, tienden a adaptar los principios doctrinarios a nuestras propias limitaciones, acomodándolos a las imperfecciones que nos caracterizan.

«(...) Ayudemos a los médiums principiantes a percibir que en la mediumnidad, así como en cualquier otra actividad terrestre, no existe un conocimiento real si el tiempo no ha consagrado el aprendizaje y que todos los cometidos son nobles cuando la luz de la caridad preside las realizaciones.

Para tal fin, induzcámoslos a que se esclarezcan con los principios saludables y liberadores de la Doctrina Espírita. (...)» (12)



PREGUNTAS PARA SER UTILIZADAS DURANTE LA DISCUSIÓN CIRCULANTE Y DESPUÉS DE LA LECTURA DE LA SÍNTESIS DEL ASUNTO.

01. ¿Qué se debe entender por adaptación mental o psíquica en la práctica mediúmnica?
02. Aclarar ¿Por qué la mente reside en la base de todos los fenómenos mediúmnicos?
03. ¿De que manera obramos y reaccionamos unos en relación con los otros?
04. Dé ejemplos de valores del Espíritu que manifiesta la mente.
05. ¿Por qué debemos vigilar cuidadosamente nuestros pensamientos, palabras y actos, sobre todo cuando estamos en el Centro Espírita?
06. ¿Cuál es la principal dificultad que enfrenta el médium principiante?
07. ¿Qué debe hacer este médium para superar la dificultad citada en la respuesta anterior?
08. ¿Por qué la mediumnidad no basta por si sola?
09. Mencione los principales tipos de ayuda que deberemos proporcionar al médium principiante.
10. Compare la respuesta anterior con las anotadas en el pizarrón al iniciar la reunión y corríjalas si fuera necesario.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 4

SEÑALES PRECUSORAS DE LA
MEDIUMNIDAD,
MEDIUMNIDAD COMO PRUEBA.

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Citar señales precursoras de la mediumnidad.
- 2 Dar las características de la mediumnidad de prueba.
- 3 Decir que es mediumnidad improductiva.

1 «(...) Los síntomas que anuncian la mediumnidad hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensaciones de enfermedad, solo aparente.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

2 Algunas veces aparece sin síntomas. Espontáneamente. Exuberante. (...) (04)

3 La mediumnidad «(...) se manifiesta en los niños y en los viejos, en hombres y mujeres, cualquiera sea el temperamento, el estado de salud, el grado de desarrollo intelectual y moral. (...)» (01)

4 «Los médiums, en su generalidad, no son misioneros; (...) son almas que fracasaron desastrosamente, (...) y que rescatan, con el peso de severos compromisos e ilimitadas responsabilidades, el pasado oscuro y delictuoso. (...). «(06)

5 «(...) Existen los médiums con una tarea definida (...). Es cierto que esas tareas demandan sacrificios y constituyen, muchas veces, duras pruebas (...). (05)

6 «(...) Existen médiums cuya facultad no puede producir más que... señales. Son médiums, pero médiums improductivos. (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, explicar qué es mediumnidad improductiva (no se debe emplear para esto más que diez minutos).

DESARROLLO

- Dividir la clase en dos grandes grupos y entregar a cada uno de ellos un tema para lectura y comentarios. Anexo 01 y 02.
- A continuación, pedirles que respondan el cuestionario que consta en el texto que les ha correspondido.
- Escuchar las respuestas del relator de cada grupo.

CONCLUSIÓN

- Cerrar el estudio realizando la integración del asunto y aclarando las posibles dudas.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupo a través de textos.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza y/o láminas.
- Papel y lápiz.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los grupos responden correctamente el cuestionario.

OBSERVACIÓN:

- Pedir a los participantes que elaboren preguntas acerca del tema: la necesidad de la educación evangélico-doctrinaria del médium, en función de la técnica método científico básico, que será utilizada en la próxima reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 200, p. 237-238.
02. _____. Item 204, p. 240-241.
03. _____. Item 210, p. 244.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 200, p.
02. _____. Ítem 204, p.
03. _____. Ítem 210, p.
- 3ª. _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.

COMPLEMENTARIAS

04. MARTINS PERALVA, Eclosão Mediúnica. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 19-20.
05. XAVIER, Francisco Cândido. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 383, p. 214.
06. _____. Mensagem aos Médiuns. In: _____. Emmanuel. Pelo Espírito Emmanuel. 9. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1981. p. 66-67.
07. _____. p. 67.
08. _____. Teu tijolo de amor. In: _____. Encontro Marcado. Pelo Espírito Emmanuel. 7. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 133.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. Bibliografía en Portugués.
05. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador que Prometió Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973. Preg. 383, p.
06. a 08 Bibliografía en Portugués.



SEÑALES PRECURSORAS DE LA MEDIUMNIDAD:

LA MEDIUMNIDAD COMO PRUEBA

La mediumnidad, la mayoría de las veces, es un don que el Espíritu solicita por la necesidad de tomar conciencia, de forma indeleble, mientras está encarnado, de su condición de Espíritu eterno y como instrumento para acelerar su progreso espiritual.

E independientemente de sus propias convicciones, muchas veces contrarias a esa realidad espiritual, la facultad mediúmnica surge, ampliando la sensibilidad del hombre para la percepción del ambiente espiritual que lo circunda. Y fiel a la ley de afinidad que rige su funcionamiento, la mediumnidad, básicamente, coloca al hombre en sintonía con la realidad espiritual que es afín con el esquema mental y emotivo que este alimenta.

En función de eso, la mediumnidad «(...) se manifiesta en los niños y en los ancianos, en hombres y mujeres, cualquiera sea su temperamento, estado de salud o grado de desenvolvimiento intelectual y moral. (...)» (01)

Ignorante, muchas veces, de los recursos mediúmnicos que lleva consigo, el hombre comienza a sentirse involucrado en problemas que la mayoría de las veces tienen causas indefinidas, como lo son: el malestar generalizado, la propensión al desequilibrio emocional, las enfermedades que surgen y desaparecen sin explicaciones medicas claras, las desinteligencias en el hogar, los problemas profesionales diversos y muchas otras formas de falta de armonía personal, familiar, social y profesional.

Es entonces cuando presionado por las circunstancias y sin encontrar solución en otra parte, el hombre llama a la puerta del Centro Espírita, donde debe ser recibido con los más nobles sentimientos de solidaridad, comprensión, esclarecimiento y ayuda.

Por lo general, el principiante espírita desea saber qué tipo de mediumnidad posee y uno de los recursos que utiliza es el de ser informado por los Espíritus, a través de otros médiums. Esto no siempre constituye una buena medida: «(...) debe tenerse en cuenta cuando alguien interroga a los Espíritus a cerca de si es médium o no, estos casi siempre responden afirmativamente (...). Eso tiene una explicación natural. Cada vez que se haga a un espíritu una pregunta de orden general, responderá de modo general...

A esta pregunta vaga: ¿Soy médium? Es Espíritu puede responder - SI. A esta otra, más precisa. ¿Soy médium escribiente? puede responder - No.



También debe tenerse en cuenta la naturaleza del Espíritu al que se formula la pregunta. Los hay superficiales e ignorantes, que responden a tontas y a locas, como verdaderos traviesos. (:..)» (02)

«(:..) Los síntomas que anuncian la mediumnidad varían hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensación de enfermedad, solo aparente.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

Algunas veces aparece sin ningún síntoma. Espontáneamente. Exuberante. (...)

Nadie sabe cuanto tiempo demorará, el desenvolvimiento.

La paciencia ayuda a esperar. (...))» (04)

Sin embargo, la tónica es la mediumnidad vinculada al dolor, principalmente en su inicio. Y esto no es difícil de comprender dado que estamos en un mundo de expiaciones y pruebas, habitado por seres encarnados y no encarnados con los que tenemos afinidad y en quienes predomina una fuerte carga de imperfecciones morales tales como la envidia, los celos, la malicia, el despecho, la deslealtad, el odio, la venganza y tantos otros hijos del orgullo, del egoísmo y de la ignorancia. Son las vibraciones provenientes de esas imperfecciones las que el médium principiante, con su sensibilidad dilatada empieza a sentir, sin tener todavía condiciones para ofrecer la adecuada resistencia. Solamente el trabajo noble, la perseverancia en el bien, el estudio serio, la oración y la vigilancia le proporcionarían los recursos para un gradual equilibrio.

«(:..) No obstante, en la actualidad tenemos que reconocer que en el campo inmenso de las potencialidades psíquicas del hombre, existen los médiums con una tarea definida, precursores de las nuevas adquisiciones humanas. Es cierto que esas tareas reclaman sacrificios y muchas veces, constituyen duras pruebas (...))» (05)

« (...) Los médiums, en su generalidad, no son misioneros, en acepción común del término; son almas que han fracasado por negligencia, que han contrariado en exceso el curso de las leyes divinas y que rescatan, con el peso de serios compromisos e ilimitadas, responsabilidades, el pasado oscuro y delictuoso, (...) son almas arrepentidas que procuran recuperar toda la felicidad que perdieron, reorganizando con sacrificio, todo cuanto



destruyeron en sus instantes de criminales arbitrariedades y de condenable insania. (...)» (06)

«(...) Las existencias de los médiums han constituido, por lo general, romances dolorosos, vidas de amargas dificultades, en razón de la necesidad de sufrimiento reparador; sus sendas, en este mundo, están repletas de pruebas, de continencia y desventuras. (...)» (07)

En tales casos la mediumnidad no es una conquista del Espíritu para la eternidad, sino una concesión temporaria. Y los Espíritus superiores la conceden pues saben que se trata de un instrumento sumamente valioso, aunque difícil y complejo en su aplicación, que si es bien aprovechado incitará al hombre a su más rápida ascensión espiritual, al liberarse de los debitos acumulados en el pasado, de la ignorancia y de la maldad, que lo han retenido en el círculo vicioso del dolor, durante siglos.

De modo que la mediumnidad es para el hombre una prueba que muchas veces es dolorosa, pero siempre necesaria para el enriquecimiento espiritual. Es el «talento» del que nos habla el Evangelio, cedido como préstamo para poner a prueba en el hombre su capacidad de administrarlo. Y dependiendo de esa administración, también se le podrán conceder, otros «talentos» mayores y más nobles, o si es mal utilizado, incluso este podrá serle retirado.

Todos somos médiums, pero no siempre poseemos una facultad activa, capaz de ser transformada o caracterizada como mediumnidad-tarea; a pesar de nuestros mayores esfuerzos, nuestra facultad mediúmnica puede mostrarse incipiente. Es a quienes Kardec denomina médiums improductivos: (03) cuando ensayan la psicografía, incluso después de meses y meses de ejercicio, obtienen solamente signos o una que otra palabra. Si experimentan con la psicofonía, lo Máximo que consiguen son sonidos o ruidos sofocados, gemidos o suspiros y ninguna otra cosa.

Si una persona revela ser un médium improductivo, no debe por esto dejarse envolver por el desanimo; debe volcarse con alegría a otras tareas dentro del campo espírita. Puede continuar frecuentando las mediúmnicas en la categoría de médium pasista, doctrinador o de sustentación.

Debemos comprender que independientemente de que poseamos o no una mediumnidad productiva, «(...) el objetivo fundamental de nuestra presencia, en cualquier lugar del Universo, es el servicio que podamos prestar, (...)» (08)



MÉDIUMS ATORMENTADOS

Conserva a la mediumnidad, gema de inestimable precio, en el cofre seguro de la conducta recta.

Si acompañas a los poderes de esa bendita concesión, identificarás tormentos en su entorno, que amenazan su paz, que los inquietan. Tormentos íntimos que vienen siguiéndolos desde el pasado culpable y tormentos de afuera con mil facetas de seducción.

La mediumnidad que florece en tu alma es una concesión de la Vida para regularizar los viejos débitos para con la vida.

Si consultas el Evangelio de Jesucristo, en él encontrarás a los médiums vencidos por los tormentos, que buscaban al Maestro. Sin embargo, la gran mayoría de los que fueron beneficiados por Él, recuperó la paz interior al calzarse las sandalias del servicio edificante, permaneciendo, no obstante, en vigilia hasta el término de la jornada...

Haz tú lo mismo. Aplica la palabra de cariño sobre la herida abierta en lo más hondo del compañero afligido, aunque él se resguarde bajo las sendas de vanidad; extiende los brazos al transeúnte atribulado y ofrécele comprensión a cada instante; ofrenda el pensamiento superior al amigo arruinado por el vendaval de las pasiones, que necesita amparo y abrigo; ofrece expresiones de solidaridad al hombre de mente desordenada, que se dejó atrapar por los tentáculos poderosos del crimen.

Por el bien que hagas, lentamente, irás saliendo del pantano del desequilibrio, a donde el pasado te precipitó...

Los tormentos de ayer persiguen hoy a tus pasos, por la senda de la renovación. Los tormentos de ahora, que surgen poniendo a prueba la robustez de tu fe, son invitaciones medidas para que te liberes y encuentres paz. Para resistir, elige la oración del trabajo como la compañía inseparable de tu instrumentación mediúmnica, para que los tormentos naturales no encuentren el acceso a tu mente ni guarida en tu corazón.

La mediumnidad es el filtro espiritual de registros especiales.

Obra el bien, infatigablemente, en nombre del infatigable Bien y procura como médium que eres, mientras atraviesas las mismas vicisitudes que los otros que transitan, comprenderlos a todos, incluso a los que parecen estar felices y distantes de tus recursos de auxilio...



Herodías, la desdichada concubina del Tetrarca, dominada por una obsesión cruel, quedó fascinada por el Bautista y al ser repudiada se volvió en contra de él, transformándose en la pieza principal de su infamante asesinato...

Mientras el Señor predicaba en la Sinagoga, un espíritu infeliz se apoderó de la boca de un médium atormentado e insultó al Maestro, al interrogarlo:... ¿qué tenemos nosotros contigo?

Antes del memorable encuentro con el Rabí Afable, la joven de Magdala era portadora de obsesores lamentables, que la vinculaban a compromisos crueles con el sexo.

Un angustiado padre va en busca del Mensajero Celestial para que atienda a su hijo, perseguido por un «espíritu que lo toma y de repente vocifera y lo dilacera hasta hacerle echar espuma»...

Judas, a pesar de la convivencia continua con Jesús, conservando la investidura mediúmnica, se deja enredar por las seducciones de mentes perturbadas del Más Allá...

Considera a la mediumnidad como un medio de sublimación. Escasos, solamente escasos médiums traen consigo un mandato superior. Sin embargo, la casi totalidad...

El médium parlante, cuya boca se enriquece con expresiones sublimes, es muchas veces un corazón sensible, ligado a compromisos y errores de los que no se puede liberar; el médium escribiente, por cuyas manos se escurren los pensamientos divinos que componen páginas consoladoras, casi siempre camina bajo las sombras de angustias interiores, sin fuerzas para colocar la luz viva del Maestro en la mente turbulenta; el médium curador, que extiende los recursos magnéticos de la paz y de la salud y que parece feliz en su posición de socorredor, es invariablemente un alma que pelagra, entre las imposiciones de adversarios despiadados del mundo espiritual, que asedian su casa íntima y lo apedrean con sufrimientos de toda índole; el médium que divisa, por medio de una percepción visual especial y que aparece como un bendito destinatario de la mediumnidad superior, la mayoría de las veces tiene los ojos perturbados por visiones crueles, que son el retrato de sus dramas íntimos y huye de sí mismo, sin fuerzas para continuar; el médium que refleja el pensamiento social, en sentencias de los tribunales de la justicia terrenal, ignorante de su posición de intermediario entre las fuerzas del bien y el mundo de los hombres, puede ser un pobre obsesado por las mentes vigorosas y vengativas de la Erraticidad inferior...



Apiádate de todos los transeúntes, ofrece el corazón, ofrenda tu plegaria y agradece a Jesús, el MédiuM Excelso, la preciosa lección que hoy clarifica tus pasos, ayudándote a vencer los tormentos que te impiden el avance, recordando que «el buen Pastor da la vida por sus ovejas».

* * * *

Después de la lectura del texto, responder las siguientes preguntas:

01. ¿Por qué los médiums generalmente son portadores de tormentos?
02. ¿En qué sentido la mediumnidad es una oportunidad de evolución?
03. Basándose en el texto leído, diga que es ser médium.
04. ¿Qué es la mediumnidad como prueba?
05. Dé las principales características de la mediumnidad como prueba.
06. ¿Cómo clasificaría la mediumnidad de los personajes citados en el texto: productiva, improductiva, de prueba o con influencia obsesiva? Justifique su respuesta.

FRANCO, Divaldo Pereira. Dimensões da Verdade. Ditado pelo Espírito Joanna de Ângelis. 2. ed. Salvador, Livraria Espírita «Alvorada», 1977. p. 19-21.



ECLOSIÓN MEDIÚMNICA

«Sin embargo, eso demanda ante todo, paciencia y trabajo, responsabilidad y comprensión, atención y sudor».

EMMANUEL

La aparición de la facultad mediúmnica no depende del lugar, la condición social ni del sexo.

Puede surgir en la infancia, en la adolescencia o en la juventud, en la edad madura o en la vejez.

Puede revelarse en el Centro Espírita, en la casa, en los templos de cualesquiera denominaciones religiosas, no materialistas.

* * * *

Los síntomas que anuncian la mediumnidad varían hasta el infinito.

Reacciones emocionales insólitas.

Sensaciones de enfermedad, solo aparentes.

Escalofríos y malestar.

Irritaciones extrañas.

Algunas veces sin síntomas. Espontáneamente. Exuberante.

Un pimpollo de rosa (la imagen es de Emmanuel) que se abre para, con el encanto y el perfume de una rosa, embellecer la vida.

* * * *

Naturalmente, cuando florece, la mediúmnidad es ese pimpollo, que tiene por jardinero al Espiritismo, que cuidará su crecimiento.

* * * *



Paciencia, perseverancia, buena voluntad, humildad, sinceridad, estudio y trabajo son factores de extremo valor en la educación mediúmnica.

Nadie sabe cuanto tiempo habrá de demorar el desarrollo.

La paciencia ayuda a esperar. «Sed también vosotros pacientes y fortaleced vuestros corazones, pues la venida del Señor está próxima». Epístola de Pablo a Santiago.

* * * *

En el mundo, para crecer bien, todo requiere perseverancia. El consejo es de Jesús: «Con perseverancia ganareis vuestras almas».

Quien persevera es al mismo tiempo puntual y cumplidor con la asistencia, está dotado de comprensión y responsabilidad.

Y los Espíritus Buenos son sensibles a esto.

* * * *

Sin buena voluntad, nada prospera. Todo queda en punto muerto, en cero,

Pablo de Tarso, al escribir a los Romanos, destaca la buena voluntad: «Hermanos, la buena voluntad de mi corazón y mi súplica a Dios es a favor de ellos y para que sean salvos».

La buena voluntad debe acompañar al hermano que ha iniciado el esfuerzo de su educación mediúmnica.

* * * *

Sin humildad, el orgullo se apodera de nosotros.

Se expande y con su expansión sobreviene el fracaso, con el cortejo de sus consecuencias.

El apóstol de los Gentiles, cuando incentiva y orienta a los cristianos de Efeso, les aconseja: «Os ruego, pues, yo, el esclavo del Señor, que andéis de modo con magnimidad, tolerándoos los unos a los otros».



En la educación mediúmnica, la sinceridad es un factor imprescindible.

Una vez más, tiene la palabra el Apóstol Pablo: «Porque nosotros no estamos mercando la palabra de Dios, como tantos otros; sino hablamos de Cristo en presencia de Dios, con sinceridad y de parte del propio Dios». (II Corintios)

Los Espíritus no pueden tener en cuenta al servidor que falta a la sinceridad.

El estudio y el trabajo forman la base para el desenvolvimiento mediúmnico, estructurando sólidamente el proceso educativo en el alma y el corazón del compañero.

El médium que no estudia ni trabaja se asemeja a una embarcación que está a la deriva, en el torbellino oceánico.

«Espíritas ¡Amaos, este es el primer mandamiento; instruíos, este es el segundo». (El Espíritu de Verdad)

Después de leer el texto, responda las siguientes preguntas:

01. ¿La eclosión de la facultad mediúmnica está sometida a algún factor? ¿Por qué?
02. Cite algunos de los síntomas que pueden estar relacionados con la aparición de la mediumnidad.
03. ¿Puede la mediumnidad presentarse sin síntomas? De ejemplos.
04. ¿Por qué determinados síntomas, tales como irritación, tristeza, malestar general, miedos, pesadillas, angustias, entre otros, pueden estar asociados con el florecimiento de la mediumnidad?
05. Los síntomas mencionados en la pregunta anterior, ¿están siempre relacionados con la mediumnidad? Justifique la respuesta.
06. ¿Por qué el estudio y el trabajo constituyen la base para el desenvolvimiento mediúmnico?

Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 1

LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA Y LA EVANGELIZACIÓN DEL MÉDIUM

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Explicar como se puede realizar la educación mediúmnica.
- ▶ Aclarar la importancia de la evangelización del médium.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ «Nada verdaderamente importante se adquiere sin trabajo. (...) Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades. (...).» (03)
- ▶ «(...) El médium tiene la obligación de estudiar mucho, observar intensamente y trabajar en todos los instantes por su propia iluminación. (...)» (11)
- ▶ Resumiendo la educación de la mediumnidad se consigue con lo siguiente:
- ▶ «(...) estudio a conciencia de la Doctrina Espírita (...)»
- ▶ «(...) la reforma moral del aprendiz y el esfuerzo por la vivencia de las enseñanzas evangélicas (...)»
- ▶ «(...) perseverancia en el compromiso y el recogimiento íntimo. (...). «
- ▶ Evitar «(...) imponerse, exigir condiciones especiales y resultados rápidos que parecen conducir a la promoción personal, al suceso, al destaque y al aplauso. (...)»
- ▶ «(...) La primera condición para granjearse la benevolencia de los Espíritus buenos es la humildad, la devoción, la abnegación, el más absoluto desinterés moral y material. (...)» (01)
- ▶ «(...) Mediumnismo sin Evangelio es un fenómeno sin Amor. ... Mediumnismo con Evangelio y Espiritismo es garantía de victoria espiritual, de valorización de los talentos divino. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Al iniciar la reunión escribir en la parte superior del pizarrón, el título del asunto que será estudiado: la educación evangélico-doctrinaria del médium.
- ▣ Dividir el pizarrón en tres partes iguales y escribir en cada una de ellas:
a) *¿Qué queremos saber?* B) *¿Qué pensamos?* C) *Conclusiones.* (ver técnica método científico básico).
NOTA: . En la guía 15, de este programa v, está la descripción de la técnica.

DESARROLLO

- ▣ En el espacio reservado al ítem «a») escribir preguntas-clave, previamente preparadas por el grupo, acerca del tema en estudio.
- ▣ Pedir a los participantes que respondan las preguntas formuladas y anoten las respuestas en el espacio reservado al ítem «b»).
- ▣ Dividir la clase en grupos de estudio y orientarlos para la lectura de la Síntesis del Asunto.
- ▣ Luego de la lectura, solicitarles una evaluación de lo que se ha anotado en el ítem «b» (*¿qué pensamos?*) y modificar las respuestas si fuera necesario.
- ▣ En reunión plenaria, solicitar la presentación de los resultados finales y anotarlos en el espacio reservado al ítem «c» (Conclusiones)

CONCLUSIÓN

- ▣ Agregar comentarios enriquecedores sobre el tema, si fuera necesario.
- ▣ Pedir a los participantes que registren las conclusiones finales y las conserven para futuras consultas.

TÉCNICAS

- ▣ Método científico básico.

RECURSOS

- ▣ Pizarrón.
- ▣ Síntesis del asunto.
- ▣ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si al final, la clase responde correctamente las preguntas propuestas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Daí gratuitamente o que gratuitamente recebestes. In:_. O Evangelho Segundo o Espiritismo. Trad. de Guillon Ribeiro. 105. ed. Rio de Janeiro, FEB, ítem 08, p. 382.

02. _____. Ítem 10, p. 383.

PARA LA TRADUCCIÖN

01. KARDEC, Allan. Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis. In: _____. El Evangelio Según el Espiritismo. Rio de Janeiro, FEB, 1979. Ítem 08, p. 347.

02. _____. Ítem 10, p. 348-349.

2a. _____. Dad gratuitamente lo que gratuitamente recibisteis. In: _____. El Evangelio según el Espiritismo. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1982.

COMPLEMENTARIAS

03. DENIS, Léon. Educação e função dos médiuns. In:_. No Invisível. Trad. de Leopoldo Cirne. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 60.

04. _____. p. 61.

05. FRANCO; Divaldo Pereira. Educação mediúnica. In: _____. Terapêutica de Emergência. Por diversos Espíritos. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1983. p. 50-51.

06. _____. p. 51.

07. MARTINS PERALVA. Evangelho, Espiritismo e mediunidade. In: _____. Mediunidade e Evolução. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1985. p. 17.

08. XAVIER, Francisco Cândido. Médiuns iniciantes. In: _____. Estude e Viva. Pelo Espírito Emmanuel. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1986. p. 211.

09. _____. Mediunidade e fenômeno. In: _____. Missionários da Luz. Pelo Espírito André Luiz, 22. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 103.

10. _____. O Consolador. Pelo Espírito Emmanuel. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1988. Questão 387, p. 215.

11. _____. Questão 392, p. 217.

PARA LA TRADUCCIÖN

03 a 09 Bibliografía en Portugués.

10. XAVIER, Francisco Cândido. El Consolador Que PrometiÓ Jesús. Dictado por el Espíritu Emmanuel. Trad. de Alberto Giordano. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1973 Preg, 387, p.

11. Preg. 392, p.



LA EDUCACIÓN MEDIÚMNICA Y LA EVANGELIZACIÓN DEL MÉDIUM

La práctica mediúmnica implica una serie de factores que son inherentes a la personalidad del médium, del Espíritu comunicante y de los demás participantes de la reunión y la manifestación de las leyes que rigen las relaciones y el comportamiento de los que habitan tanto el mundo material como el espiritual. De modo que todo lo que corresponda al mundo material, todo lo que corresponda al mundo espiritual y todo lo que corresponda al mundo íntimo de los participantes de la reunión, ejerce influencia en la actividad mediúmnica. En otras palabras, todo lo que está en nosotros y fuera de nosotros influye en la práctica mediúmnica.

De esta forma, es necesario no solo comprender el fenómeno mediúmnico, sino también promover la educación del aprendiz de la mediumnidad. «(...) admitido para realizaciones de orden superior, el médium es invitado al discernimiento y a la disciplina, para que se le manifiesten y perfeccionen las facultades (...).

Para ese fin, conduzcamos (a los médiums) al esclarecimiento con los principios saludables y liberadores de la Doctrina Espírita.

Médiums para fenómenos surgen en todas partes y en todas las posiciones. Médiums para edificar la perfección y la felicidad entre los seres humanos, solamente lo son quienes se transforman en auténticos servidores de la Humanidad. (...)» (08)

«Nada verdaderamente importante se adquiere sin trabajo. Una lenta y laboriosa iniciación se impone a los que buscan los bienes superiores. Como todas las cosas, la formación y el ejercicio de la mediumnidad encuentran dificultades. (...)

Una multitud de Espíritus nos rodea, siempre ávidos de comunicarse con los hombres. Esa multitud está compuesta, sobre todo, de almas poco adelantadas, de Espíritus inconstantes, algunas veces malas, a los que la densidad de sus fluidos conserva aprisionados a la Tierra. (...) De donde resulta que los principiantes casi siempre obtienen comunicaciones sin valor, respuestas groseras, triviales, a veces inconvenientes, que los impacientan y desaniman. (...)» (03)

«(...) Muchas decepciones y sinsabores se evitarían si se comprendiera que la mediumnidad atraviesa fases sucesivas y que durante el periodo inicial de desenvolvimiento, el médium es asistido por lo general por Espíritus de orden inferior, cuyos fluidos todavía



impregnados de materia, se adaptan mejor a los suyos y son apropiados a ese trabajo de bosquejo, más o menos prolongado, al que toda facultad está sujeta.

Recién más tarde, cuando la facultad mediúmnica ya está suficientemente desarrollada, (...) los Espíritus elevados pueden intervenir y utilizarla para un fin moral e intelectual. (...)» (04)

Con estas afirmaciones de Léon Denis no se debe sacar la conclusión de que todos los médiums, al principio de su trabajo, transmiten obligatoriamente mensajes de Espíritus inferiores. Aunque consideremos tales afirmaciones como una regla general, dentro de ella existen, sin embargo, las excepciones.

Paralelamente al estudio del Espiritismo, el médium debe poner empeño para que se produzca su « (...) reforma moral (...) y esforzarse por la vivencia de las enseñanzas evangélicas en una edificante actividad de socorro fraterno (...).» (05)

En este sentido nos informa André Luiz en «Los Misioneros de la Luz», por medio de las palabras esclarecedoras del venerable Espíritu Alejandro: «(...) La mediumnidad no es una disposición de la carne transitoria sino la expresión del Espíritu inmortal. (...) Si aspiráis al desenvolvimiento superior, abandonad los planos inferiores. Si pretendéis el intercambio con los sabios, creced en conocimiento (...). Si aguardáis la compañía sublime de los santos, santificaos en la lucha de cada día... Si deseáis la presencia de los buenos, transformaos en bondadosos. Si carecéis de afabilidad y dulzura, de comprensión fraterna y de actitudes edificantes, no podréis entender a los Espíritus afables y amistosos, elevados y constructivos. (...)» (09)

«(...) La perseverancia en el compromiso y el recogimiento íntimo, junto con el desprendimiento voluntario de las pasiones inferiores y de los artificios secundarios de la vida social, de sus trivialidades y condicionamientos, producen una liberación de las matrices de los registros psíquicos a los cuales se adaptan las conexiones mentales de los Benefactores no encarnados, estableciéndose un sólido intercambio (...).» (5)

Como la mediumnidad en sí misma es neutra, refleja el nivel moral de quien la practica, siendo correcto concluir que la actividad mediúmnica espírita debe reflejar la moral espírita y como la moral espírita es la expresión del Evangelio, la práctica mediúmnica espírita debe ser la vivencia plena y consciente de las enseñanzas cristianas. Por lo tanto, es de fundamental importancia, que todo candidato al médium nato espírita tenga entre sus primeros estudios, el del Evangelio a la luz de la Doctrina Espírita.



Esto mismo advierte Emmanuel en la pregunta 387 de su libro «El Consolador»: «(...) La primera necesidad del médium es evangelizarse, antes de entregarse a las grandes tareas doctrinarias, pues de otro modo habrá de toparse siempre con el fantasma del individualismo, en detrimento de su misión.» (10)

«(...) La mediumnidad puesta al servicio de Jesús, debe ser adaptada al programa que tiene su origen en el mundo espiritual, haciendo el medianero dócil y sumiso al trabajo superior, evitando imponerse, exigir condiciones especiales y resultados rápidos que parecen conducir a la promoción personal, al suceso, al destaque y al aplauso.

Téngase en la mente que el trabajo, en la mediumnidad espírita consciente, es además sacrificado, de renuncia y evolución (...).» (06)

«(...) Por consiguiente, quien desee comunicaciones serias debe, ante todo, solicitarlas seriamente y luego enterarse de la naturaleza de las simpatías del médium con los seres del mundo espiritual. Ahora bien, la primera condición para granjearse la benevolencia de los buenos Espíritus es la humildad, la devoción, la abnegación, el más absoluto desinterés moral y material «. (01)

El médium debe evangelizarse para transformarse en un instrumento de la mejoría espiritual, que beneficiará no solamente a si mismo sino también a los que están a su alrededor. «La mediumnidad es una cosa santa, que debe ser practicada santamente, religiosamente. (...).» (02)

«(...) Las tareas mediúmnicas demandan asiduidad, puntualidad, fidelidad a Jesús y a Kardec (...).

Mediumnismo sin Evangelio es un fenómeno sin Amor (...).

Mediumnismo sin Doctrina Espírita es un fenómeno sin esclarecimiento.

Mediumnismo con Espiritismo pero sin Evangelio, es una realización incompleta.

Mediumnismo con Evangelio pero sin Espiritismo también es una realización incompleta.

Mediumnismo con Evangelio y Espiritismo es garantía de victoria espiritual, de valoración de los talentos divinos.

Por lo tanto, es imprescindible la trilogía Evangelio-Espiritismo-Mediumnidad.» (07)



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 6

DEL DESARROLLO
MEDIÚMNICO

SUBUNIDAD 5

LA INFLUENCIA DEL
MÉDIUM EN LA
COMUNICACIÓN

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Explicar cómo debe comportarse el médium para no influir en las comunicaciones.
- 2 Definir pasividad mediúmnica.
- 3 De acuerdo con lo que consta en el capítulo 06, primera parte, de Obras Póstumas, definir médium mecánico, semi-mecánico e intuitivo.

- 1 El Espíritu del médium ejerce influencia en las comunicaciones mediúmnicas, con posibilidad de alterar las respuestas y assimilarlas a sus propias ideas e inclinaciones, sin embargo, no influye sobre los Espíritus autores de las respuestas (...)» (01)
- 2 El médium «(...) es pasivo cuando no mezcla sus propias ideas con las del Espíritu que se comunica, pero nunca es completamente nulo. Su concurso siempre es indispensable, como el de un intermediario, aunque se trate de los (...) médiums mecánicos. (...)» (03)
- 3 En «(...) el médium mecánico, el Espíritu obra directamente (...). Lo que caracteriza a éste género de mediumnidad es la inconciencia absoluta, por parte del médium (...).
- 4 (...) Con el médium intuitivo, el Espíritu del médium sirve de intermediario a la transmisión del pensamiento. (...) en esta situación, el médium escribe voluntariamente y tiene conciencia de lo que escribe, aunque no transcriba sus propios pensamientos. (...)
- 5 Existen muchas analogías entre mediumnidad intuitiva y la inspiración (...).
- 6 El médium semi-mecánico o semi-intuitivo participa de los otros dos tipos. (...)
- 7 Con el primero (mecánico), el pensamiento viene después del acto de escribir; con el segundo (intuitivo), lo precede; con el tercero (semi-mecánico), lo acompaña.» (04)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión dividir el pizarrón en tres partes y escribir, respectivamente, en cada una de ellas: médium mecánico, médium intuitivo, médium semi-mecánico.
- Pedir al grupo que opine sobre el significado de las palabras.

DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las respuestas de la clase y, sin comentarios adicionales, orientar la formación de grupos para la lectura y discusión de la síntesis del asunto.
- Después de la lectura y discusión, los grupos deberán responder lo siguiente:
 - 1ª) ¿Qué debe hacer el médium para no interferir en las comunicaciones?:
 - 2ª) ¿Qué se debe entender por pasividad mediúmnica?
 - 3ª) ¿Qué es médium mecánico, semi-mecánico e intuitivo?
 - 4ª) ¿Cuál es la diferencia entre intuición e inspiración?

CONCLUSIÓN

- Pedir a los relatores de los grupos que presenten las conclusiones del trabajo y, si no hay dudas, cerrar la reunión.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo a través de texto.

RECURSOS

- Pizarrón y tiza.
- Síntesis del asunto.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 223(7ª), p. 261.
02. _____. Item 223(6ª), p. 261.
03. _____. Item 223 (10º), p. 262.
04. _____. Dos Médiuns. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. Item 50, p. 64-65.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18de Abril», 1983. Ítem 223(7ª), p.
02. _____. Ítem 223(6ª), p.
03. _____. Ítem 223(10ª), p.
04. _____. De los médiums. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1966. Ítem 50, p.

COMPLEMENTARIAS

LA INFLUENCIA DEL MÉDIUM EN LA COMUNICACIÓN

La mediumnidad es, básicamente, un proceso de comunicación que tiene al médium como instrumento intermediario, por lo que debe preverse que el mensaje comunicado sufrirá siempre una mayor o menor influencia de parte de él. Eso es lo que esclarecen los Espíritus a Kardec y lo que la práctica ha venido demostrando: el Espíritu del médium ejerce influencia en las comunicaciones mediúmnicas y puede, inclusive, «(...) alterar las respuestas y assimilarlas a sus propias ideas y a sus inclinaciones (...)» (01)

Este es uno de los aspectos más complejos de la mediumnidad, que puede conducir a los principiantes muy osados, a la incredulidad. No obstante, por sus propias características, esa influencia forma parte de su funcionamiento, dado que por más pasivo que sea el médium, deberá adoptar siempre una postura de vigilancia durante el proceso de comunicación, para el uso adecuado de su facultad y esa vigilancia implica acompañar toda la manifestación mediúmnica de una forma más o menos intensa.

Antes de proseguir con nuestro estudio, es necesario que definamos, que es la pasividad mediúmnica.

Según Kardec, el médium «(...) es pasivo cuando no mezcla sus propias ideas con las del Espíritu que se comunica, pero nunca es enteramente nulo. Su concurso siempre es indispensable, como el de un intermediario, aunque se trate de los... médiums mecánicos. «(...)» (03)

En consecuencia, llegamos a la conclusión de que el médium ejerce el rol de intérprete y que no existe, de hecho, una pasividad absoluta., sino relativa. (02)

Naturalmente, en los procesos de comunicación mediúmnica inconsciente, en los que el Espíritu comunicante se vale de los recursos del médium sin que el mensaje pase en absoluto por su pensamiento, el grado de influencia del médium es muy reducido, a diferencia de lo que ocurre cuando se trata de una comunicación consciente, en que el mensaje es transmitido a través del pensamiento del médium.

Así acontece en el caso de los médiums escribientes o psicógrafos, que se presentan en tres variedades distintas: los médiums mecánicos, los intuitivos y los semi-mecánicos.

En el caso de los médiums mecánicos, el Espíritu comunicante obra directamente sobre la mano del médium, impulsándola. En este tipo de mediumnidad, el médium



ignora por completo lo que su mano escribe, debido a que el movimiento de ésta es independiente de su voluntad y se detiene cuando el Espíritu lo desea. Pero, aun en este caso, la influencia del médium nunca es nula. (03 y 04)

En el caso de los médiums intuitivos (*), el Espíritu comunicante se vale del Espíritu del médium para transmitir su mensaje, identificándose con él e imprimiendo su voluntad y sus ideas. Este tipo de mediumnidad permite al Espíritu del médium tomar conocimiento pleno y previo de lo que va a escribir. Aunque perciba la presencia y el pensamiento del Espíritu comunicante, muchas veces tiene dificultad en distinguir su propio pensamiento del que se le sugiere; y cuando la duda se instala de manera acentuada, el mensaje queda, de hecho, perjudicado. En este tipo de mediumnidad la influencia del médium es mucho más notoria. (04)

«(...) Existe una gran analogía entre la mediumnidad intuitiva y la inspiración; la diferencia consiste en que la primera se restringe casi siempre a cuestiones de actualidad y puede aplicarse a lo que esté fuera de la capacidad del médium; por intuición se extiende a un campo más vasto y generalmente viene en auxilio de la capacidad y las preocupaciones del Espíritu encarnado. Los indicios de la mediumnidad por lo general son menos evidentes. (...)» (04)

En el caso del médium semi-mecánico, también llamado semi-intuitivo (*), se da una situación intermedia. El Espíritu comunicante obra directamente sobre la mano del médium, pero al mismo tiempo le permite conocer lo que está escribiendo a medida que las palabras se forman. En esta clase de mediumnidad la influencia del médium también es intermedia, es decir, que no es tan acentuada como en los casos de los médiums intuitivos (*) ni tan reducida como en los casos de los médiums mecánicos. (05)

Además de ese tipo de influencia relacionada con la ejecución de la práctica mediúmnica, el médium ejerce una influencia mayor en lo que atañe al aspecto moral. Si se tienen por supuesto que toda actividad mediúmnica se asienta en el principio de la afinidad, es fácil comprender esa influencia.

NOTA: (En la actualidad, se entiende que los términos intuitivo e inspirado representan, el primero una aptitud del individuo. Sea médium o no y el segundo, una facultad del médium, lo que no significa que el individuo intuitivo no pueda ser médium inspirado, sino que es normal la mediumnidad inspirada entre los individuos intuitivos)

(*) De acuerdo con el pensamiento expresado en la Nota, sería preferible decir médium inspirado en lugar de intuitivo.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENOS DE EMAN-
CIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 1

EL SUEÑO Y LOS SUEÑOS

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Establecer la diferencia entre el sueño y el soñar.
- ▣ Aclarar cuál es la importancia de ambos fenómenos para el encarnado.

IDEAS PRINCIPALES

- ▣ «(...) El sueño libera al alma parcialmente del cuerpo. Cuando duerme, el hombre se encuentra por algún tiempo, en el estado en que queda permanentemente después de la muerte. (...)» (02)
- ▣ «(...) Gracias al sueño, los Espíritus encarnados están siempre en relación con el mundo de los Espíritus. (...)» (06)
- ▣ «(...) El sueño es el recuerdo de lo que el Espíritu vive mientras duerme. No obstante, observad que no siempre soñáis. ¿Qué quiere decir eso? Que no siempre recordáis lo que habéis visto (...) cuando dormíais. (...)» (06)
- ▣ «(...) En el hombre de evolución marcadamente inferior el ... sueño es casi por completo un estado de mera recuperación física...
- ▣ «(...) El sueño no sólo posee propiedades restauradoras (...), sino un poder de coordinación y centralización sobre el organismo material. Además de eso puede (...) provocar una ampliación considerable de las percepciones psíquicas, mayor intensidad del razonamiento y de la memoria. (...)» (10)
- ▣ « (...) Los sueños son efecto de la emancipación del alma, que se torna más independiente con la suspensión de la vida activa y de relación. (...)» (07)



INTRODUCCIÓN

- ▣ Escribir las palabras sueño y sueños en el pizarrón y, a través de la técnica del cuchicheo, pedir a los participantes de la reunión que expliquen la diferencia entre ellas.

DESARROLLO

- ▣ Escuchar las respuestas de los participantes, distribuidos de a dos, aclarándolas de acuerdo con la pregunta 402 de El Libro de los Espíritus.

- ▣ Solicitar a la clase que se reúna en un gran círculo para que lean las preguntas 400, 401, 403 a 412.

OBSERVACIÓN: Este trabajo en grupo debe favorecer la participación de todos los participantes de la reunión. Para ello, determinar que:

- 1º) Un grupo lea las preguntas ya citadas.
- 2º) Otro grupo responda sin consultar la obra.
- 3º) Un tercer grupo controle las respuestas con las proporcionadas por los Espíritus en las referidas preguntas.

CONCLUSIÓN

- ▣ Promover una amplia discusión acerca del tema estudiado, de manera que se agote el tema y se pueda cerrar la reunión.

TÉCNICAS

- ▣ Cuchicheo.
- ▣ Discusión circulante.

RECURSOS

- ▣ Libros de Texto.

EVALUACIÓN

- ▣ El estudio será considerado satisfactorio si la clase participa activamente de la discusión circulante, no quedando ninguna duda sobre el asunto estudiado.
- ATENCIÓN:** Invitar a 3 integrantes del grupo para que participen de un panel en la próxima reunión, orientándolos acerca de esta técnica didáctica y los temas que serán abordados.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 401. p. 221.
02. _____. Questão 402. p. 221.
03. _____. Questão 402, p. 221-222.
04. _____. Questão 402, p. 222.
05. _____. Questão 402, p. 222-223.
06. _____. Questão 402, p. 223.
07. _____. Questão 402, p. 224.
08. _____. Questão, p. 224.
09. _____. O Livro Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, Item 118, p. 149.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 401, p.
02. _____. Preg. 402, p.
03. _____. Preg. 402. p
04. _____. Preg 402, p.
05. _____. Preg 402, p
06. _____. Preg 402, p.
07. _____. Preg 402, p.
08. _____. Preg 403, p-
09. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 118, p.

COMPLEMENTARIAS

10. DENIS, Léon. A alma e os diferentes estados de sono. In: _____. O Problema de Ser, do Destino e da Dor. 16. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. p. 76.
11. XAVIER, Francisco Cândido. Desdobramento. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 151.

PARA LA TRADUCCIÓN

10. DENIS, Léon. El alma y los diferentes estados del sueño. In: _____. El Problema del Ser, del Destino y del Dolor. Trad. de Esteva Grau. 3. ed. Buenos Aires, Editorial Kier, 1976. p.
11. Bibliografía en Portugués.



EL SUEÑO Y LOS SUEÑOS

Se llama emancipación del alma al desprendimiento del Espíritu encarnado que le permite apartarse momentáneamente del cuerpo físico que anima.

Cabe de inmediato esta pregunta: «(...) ¿Cómo puede vivir el cuerpo mientras está ausente el Espíritu? (...)» (09) Allan Kardec consideró esta pregunta y él mismo la respondió, de acuerdo con las enseñanzas de los Espíritus, en el siguiente trecho del ítem 118 de «El Libro de los Médiums»: «(...) Podríamos decir que el cuerpo vive la vida orgánica, que es independiente del Espíritu... Pero precisamos agregar que durante la vida, el Espíritu nunca se halla completamente separado del cuerpo. Del mismo modo que algunos médiums videntes, los Espíritus reconocen el Espíritu de una persona viva por un rastro luminoso que culmina en el cuerpo, fenómeno que de ninguna manera se da cuando está muerto, porque entonces la separación es completa. Por medio de esa comunicación entre el Espíritu y el cuerpo, aquel recibe aviso, cualquiera sea la distancia a que se encuentra del segundo, de la necesidad que este puede experimentar de su presencia, en cuyo caso regresa a su envoltorio con la rapidez del relámpago.» (...) (09)

La emancipación del alma es un fenómeno que puede ocurrir en diversas circunstancias de la vida humana, entre las que se halla el sueño.

¿Qué es el sueño? - Para la gran mayoría de los hombres es el estado en que el cuerpo reposa, para recuperar sus energías físicas. Nada más que eso, sin otras consecuencias. En el estado de encarnación, de hecho, el Espíritu que constituye el alma del hombre sólo puede manifestarse habitualmente por medio del cuerpo al que se encuentra ligado, a través del cual recibe todas las impresiones del ambiente donde se encuentra y ejerce todas las actividades de índole física o mental. Sin embargo, si la actividad del Espíritu fuera incesante, que no diera tregua al cuerpo, lo conduciría a la extenuación y de la extenuación hasta la muerte. Por eso Dios, en su Divina Providencia, estableció en la existencia humana, la fase nocturna del sueño, cuando el cuerpo reposa, cesando todas las actividades motoras y sensoriales, lo que permite, realmente, que repare sus energías. Pero el sueño - lo saben ahora los espíritas - tiene una significación mucho más profunda y consecuencias mucho más amplias en el conjunto de la vida humana. Mientras el cuerpo yace adormecido, sin necesitar de la presencia del Espíritu para comunicarle actividades físicas o mentales, éste se libera, se aparta del cuerpo para reintegrarse a sus facultades perceptivas y activas directas, pasando a obrar distante del instrumento físico.



«(...) El sueño libera al alma en forma parcial del cuerpo. Cuando duerme, el hombre se encuentra durante algún tiempo en el estado en el que queda permanentemente después de la muerte. Han tenido sueños inteligentes los Espíritus que al pasar al otro plano, se desligan fácilmente del envoltorio material. Esos Espíritus, mientras duermen, van junto a seres que son superiores a ellos. Con estos viajan, conversan y se instruyen.

(...) Esto vale en lo que concierne a los Espíritus elevados. En lo que respecta a un gran número de hombres, que al morir tienen que pasar largas horas en turbación, en la incertidumbre de la que tantos ya os han hablado, esos van, mientras duermen, a mundos inferiores a la Tierra, hacia donde los convocan viejos afectos o en busca de gozos quizás más bajos que los que aquí tanto los deleitan. Van a sorber doctrinas todavía más viles, más innobles, más funestas que las que profesan entre vosotros.(...)

Gracias al sueño, los Espíritus encarnados están siempre en relación con el mundo de los Espíritus. Por eso es que los Espíritus superiores consienten, sin mucha resistencia, en encarnar entre vosotros. Quiso Dios que aun teniendo que entrar en contacto con el vicio, pudieran ir a fortificarse en la fuente del bien, a fin de que no fracasen también ellos, cuando su propósito es instruir a los demás. El sueño es la puerta que Dios les ha abierto, para que puedan estar con sus amigos del cielo; es el recreo después del trabajo, mientras esperan la gran liberación, la liberación final, que los restituirá al medio a donde pertenecen. (...)» (05)

Por lo tanto, ocurre durante el sueño algo maravilloso que, no obstante, hasta que los Espíritus vinieron a revelarlo, por mucho tiempo permaneció completamente ignorado por los hombres. El hombre en su realidad esencial, el ser pensante, el que en realidad actúa, percibe y siente, en suma el Espíritu encarnado, el alma enclaustrada, se libera momentáneamente, aunque no por completo, si bien lo suficiente para vivir algunas horas en el mundo de donde es originario, el mundo invisible, poniéndose en relación con los seres de ese mundo. Y entonces, si ya es Espíritu adelantado - que alimenta aspiraciones elevadas, lleva en el mundo una vida de sanas costumbres, dedicados al trabajo, al bien de la familia y de la sociedad -, entra en relación con Espíritus buenos y hasta con Espíritus superiores, se comunica con amigos familiares que no están encarnados o que todavía están encarnados, en el estado momentáneo de emancipación: de unos recoge enseñanzas y de todos recibe dadas de amor, preparándose para el regreso definitivo a ese mundo, que es el mundo normal del que provienen todos los Espíritus. Pero si todavía es un espíritu obstinado, amante exclusivo de los gozos materiales, vicioso y lleno de pasiones inferiores, puede pasar algunas horas en contacto con seres que también tienen afinidad con él, en ambientes espirituales de bajas y asfixiantes vibraciones.



El alma humana, pues, en forma momentánea y periódica se libera por medio del sueño, se emancipa y durante algunas horas se debilita el vínculo que lo une al cuerpo, por el cual, no obstante, permanece aprisionada a él y por más que se aparte, siempre está preparada para regresar, a la menor señal de que es necesaria su presencia. Sin embargo, ese lazo es sumamente distensible, posibilitando al Espíritu o alma emancipada ir muy lejos y remontarse muy alto, en otros mundos, cuando le está permitido, para recuperar energías e instruirse.

Cuando el cuerpo desfallece o se entorpece, sea cual fuere la causa - el sueño natural o provocado artificialmente por el magnetismo, sonambulismo, hipnosis, narcosis, drogas, aunque no llegue al sueño profundo sino tan solo a un ligero entorpecimiento-, el alma se desprende parcialmente y puede entrar en relación con el plano invisible, con otros mundos y con los seres que lo habitan.

Allan Kardec formuló a los Espíritus, acerca del asunto que nos ocupa, preguntas interesantes, y obtuvo respuestas que, a su vez, son sumamente instructivas. Veamos una de ellas:

«¿Durante el sueño, el alma reposa con el cuerpo?»

No, el Espíritu jamás está inactivo. Durante el sueño se aflojan los lazos que lo atan al cuerpo y como este no precisa entonces de su presencia, se lanza por el espacio y entra en relación más directa con los otros Espíritus». (01)

De hecho, cabe averiguar también: ¿Existe, más allá de la simple revelación de los Espíritus, algo que pruebe lo que acabamos de afirmar? Si, existe: es el fenómeno de los sueños, que puede ocurrirnos mientras dormimos. Si el cuerpo duerme y por eso el Espíritu no puede manifestar ninguna actividad. ¿Cómo podemos, sin embargo, sentirnos vivos, movernos, percibir ambientes, entrar en relación con personas, en fin, vivir escenas y hechos, como suele suceder cuando soñamos? ¿Qué son los sueños, si no el resultado de nuestra actividad espiritual durante el sueño?

Allan Kardec viene, una vez más, en apoyo de lo que afirmamos:

«(...) ¿Cómo podemos juzgar acerca de la libertad del Espíritu durante el sueño?»

Por los sueños. Cuando el cuerpo reposa, créelo, el Espíritu goza de más facultades que en el estado de vigilia. Recuerda su pasado y algunas veces vislumbra el futuro.



Adquiere mayor potencialidad y puede ponerse en comunicación con los otros espíritus, tanto de este mundo como del otro. (...)» (03) «(...) Los sueños son el recuerdo de lo que el Espíritu vio durante el sueño. Observad, no obstante, que no siempre soñáis. ¿Qué significa eso? Que no siempre recordáis lo que habéis visto, o todo lo que habéis visto mientras dormíais. Se debe a que no tenéis entonces el pleno desenvolvimiento de las facultades del alma. (...)» (06)

«¿Por qué no siempre nos acordamos de los sueños?

Lo que denominas sueño sólo es reposo del cuerpo, dado que el espíritu está en constante actividad. Cuando duerme recobra un poco de su libertad y se comunica con los que ama, tanto de este mundo como de otros. Pero como la materia que compone el cuerpo es pesada y grosera, éste difícilmente conserva las impresiones que recibiera el Espíritu, porque no le llegaron por intermedio de los órganos corporales.» (08)

La explicación dada por los Espíritus es perfectamente comprensible.

En el estado de vigilia las percepciones se hacen con el concurso de la organización corporal; los estímulos son seleccionados por los órganos de los sentidos, transmitidos a través de las vías nerviosas sensitivas al cerebro, donde se graban las impresiones, para ser reproducidas a cada evocación en el fenómeno de la memoria biológica. Al dormir, no obstante, no llega nada al Espíritu por las vías corporales; todo lo percibe directamente, sin pasar por el cerebro. Pero debido a que subsiste la unión entre el Espíritu y el cuerpo, nada impide que excepcionalmente y por retroceso, las percepciones del alma emancipada repercutan en el cerebro y entonces, en ciertas ocasiones el hombre recuerda lo que presenció, vio y escucho mientras dormía. En este caso decimos que hemos soñado.

También prueban la emancipación del alma durante el sueño, las visitas espirituales entre personas vivas.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENO DE
EMANCIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 2

LETARGIA, CATALEPSIA,
MUERTES APARENTES

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Estudiar comparativamente los principales fenómenos de emancipación del alma.
- 2 Relacionar el tema que se está estudiando con las citas evangélicas encontradas en Lucas, 7: 11-17; Mateo, 9: 18-26 y Juan, 11: 1-46.

1 «(...) La letargia y la catalepsia derivan del mismo principio, que es la pérdida temporaria de la sensibilidad y del movimiento, por una causa fisiológica todavía no explicada. Difieren entre sí en que, en la letargia la suspensión de las fuerzas vitales es general y da al cuerpo toda la apariencia de la muerte; en la catalepsia, queda localizada, pudiendo alcanzar una parte más o menos extensa del cuerpo, de manera que permite que la inteligencia se manifieste libremente, lo que la torna inconfundible con la muerte. La letárgica es siempre natural; la catalepsia algunas veces es magnética.» (01)

2 En la hipnosis y en la letárgica «(...) las personas apaciguadas, es posible que liberen, (...) cierta clase de aglutinas mentales que dan lugar al sueño común, oscureciendo los núcleos de control del Espíritu, en los diversos departamentos cerebrales. (...).

3 (...) En La catalepsia y en el sonambulismo provocado, (...) las oscilaciones mentales de los hipnotizados, (...) determinan el desprendimiento parcial o total del espíritu o psicósoma (...). (04)

4 «(...) El estado letárgico es el más profundo. (...) (05)

5 «(...) La catalepsia se caracteriza por la inmovilidad de los músculos y la persistencia de las actitudes. (...)» (06)

6 Los pasajes evangélicos que encontramos en Lucas, 7:11-17; Mateo, 9:18-26 y Juan, 11:1-46 son ejemplos de los fenómenos de emancipación del alma, suficientemente explicados por el Espiritismo.



INTRODUCCIÓN

- 1 Al iniciar el estudio explicar la técnica del panel de discusión que se encuentra en el *Manual de Orientación*.
- 2 Dar comienzo al trabajo, después de haber presentado los panelistas a la clase.

DESARROLLO

- 1 Invitar a los panelistas a que expongan sobre los temas provistos:
PANELISTA 01 - Letargia
PANELISTA 02 - Catalepsia
PANELISTA 03 - Interpretación de los pasajes evangélicos citados en los objetivos específicos.
- 2 Después de la exposición de cada uno de los temas, los panelistas deberán cambiar ideas entre ellos, acerca de lo que acaban de decir.
- 3 Los demás componentes de la reunión participan del panel en calidad de observadores, realizando la evaluación del trabajo y agregando ideas que consideren importantes. (Anexo 01).

CONCLUSIÓN

- 1 Aclarar las posibles dudas, concluir el trabajo y agradecer la participación de todos.

TÉCNICAS

- 1 Panel de discusión.

RECURSOS

- 1 Cualesquiera recursos audiovisuales que los panelistas elijan.

EVALUACIÓN

- 1 El estudio será considerado satisfactorio si el grupo participa activamente, ya sea exponiendo ideas o evaluando y complementando la exposición de los panelistas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 424, p. 231.
02. _____. Questão 422, p. 230.
03. _____. Questão 423, p. 230.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 424, p.
02. _____. Preg. 422, p.
03. _____. Preg. 423, p.

COMPLEMENTARIAS

04. XAVIER, Francisco Cândido. Fenômeno hipnótico. In: _____. Mecanismos da Mediunidade. Pelo Espírito André Luiz. 12. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. p. 99.
05. MICHAELUS. Magnetismo Espiritual. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991, p. 198.
06. _____. p. 199.
07. LAPPONI, José. Os fatos próprios de hipnotismo. In: _____. Hipnotismo e Espiritismo. Trad. de Almerindo Martins de Castro. 2. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1979, p. 67.
08. _____. p. 67-68.
09. LUCAS, 7:11-17.
10. LUCAS, 8:41-56; MARCOS, 5:21-43, MATEUS, 9:18-26.
11. JOÃO, 11:1-46.
12. PEREIRA, Ivonne A. Faculdade em estudo. In: _____. Recordações da Mediunidade. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 11-12.

PARA LA TRADUCCIÓN

04 a 12 Bibliografía en Portugués.



LETARGIA, CATALEPSIA, MUERTES APARENTES

Los términos letárgica y catalepsia han sido empleados, según los autores, para designar diferentes estados, espontáneos o provocados por el magnetismo e hipnotismo, si bien todos tienen la característica común de presentar más o menos alteradas y disminuidas la movilidad voluntaria y la sensibilidad nerviosa, pudiendo llegar hasta una aparente suspensión de todas las funciones vitales.

La letargia es el aspecto más profundo de ese estado. El letárgico no oye ni siente nada, no ve el mundo exterior, su propia conciencia se apaga; queda en un estado que se asemeja al de la muerte. La letargia podría ser llamada catalepsia completa, como se encuentra en algunos libros espíritas.

La catalepsia es la suspensión parcial o total de la sensibilidad y de los movimientos voluntarios, de acuerdo con la mayor o menor intensidad del estado cataléptico. Es un estado patológico que constituye un síndrome, es decir que puede manifestarse en diversas enfermedades. Puede producirse tanto en la histeria como en la epilepsia y en algunas formas de esquizofrenia, siempre de modo intermitente, por accesos. Está caracterizada, como ya hemos dicho, por la pérdida más o menos completa de la sensibilidad externa y de los movimientos voluntarios, acompañado de una extrema rigidez de los músculos, que acarrea la conservación pasiva de las actitudes dadas a los miembros, al tronco, al rostro (es la llamada rigidez ceracea o de cera) y la imposibilidad total de moverse espontáneamente.

«(...) La catalepsia - dice Michaelus en su obra Magnetismo Espiritual - se caracteriza por la movilidad de los músculos y la fijación de las actitudes en que el paciente es colocado por el experimentador. Por lo tanto, si se le irguiera un brazo, quedará en esta posición indefinidamente. En ese estado, los ojos permanecen muy abiertos, fijos, con el semblante inmóvil, presentando el paciente una fisonomía impasible, sin emoción ni fatiga. (...)» (06)

La catalepsia puede ocurrir naturalmente, sin una causa aparente o puede ser provocada.

En este último caso, a pesar de que el paciente no puede tener ninguna actividad voluntaria, actúa sin embargo, bajo sugestión del operador. «(...) El cataléptico es un verdadero autómatas en las manos del magnetizador, perdiendo toda libertad de acción y de movimiento. No camina, no habla, no oye, no piensa más que por la determinación



del experimentador, que podrá hacerlo reír, llorar, cantar, gritar, sentir calor, sentir frío, etc. (...)» (06)

Es diferente lo que sucede en el letárgico. El paciente yace inmóvil, sus miembros cuelgan, flojos, flácidos, sin rigidez y si son erguidos, cuando se les suelta vuelven a caer pesadamente; su respiración y el pulso son prácticamente imperceptibles, las pupilas, más o menos dilatadas, no reaccionan a la luz; el sensorio está totalmente adormecido y la inercia de la mente parece absoluta. Sin embargo, existe una modalidad de letárgica en la que la actividad psíquica interna se desarrolla como es costumbre, como bien la describe José Lapponi en su obra *Hipnotismo y Espiritismo*: «(...) El paciente percibe y comprende todo, pero se encuentra en absoluta imposibilidad de transmitir a los otros lo que siente en su interior. A causa de la actividad psíquica, conservada durante las condiciones indicadas, a esta variedad de letargo se le da el nombre de letárgica lúcida. (...)» (07)

Justamente es dentro de la letárgica, en cualquiera de sus modalidades, común o lúcida, que se incluyen los casos de muerte aparentes que registra la historia y de los que también nos habla la Biblia, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.

Entre los casos que constituyen ejemplos clásicos de letárgica lúcida se cita el del Cardenal Donnet, que casi fue enterrado vivo, a raíz del estado letárgico que se manifestó espontáneamente en él y que él mismo llevara a conocimiento del Senado francés, el febrero de 1866, mientras era discutida la ley sobre sepultamientos, según relata también José Lapponi, en la obra citada: «(...) En 1826... un joven cura, cuando predicaba en el púlpito de una iglesia repleta de fieles, fue imprevistamente acometido por un síncope. Un médico lo declaró muerto y dio licencia para las honras fúnebres al día siguiente. El obispo de la catedral donde se había verificado el caso, ya había verificado el caso, ya había recitado las últimas oraciones a los pies del muerto, ya habían sido tomadas las medidas del ataúd y se aproximaba la noche, al comienzo de la cual debía consumarse el entierro. Fácil es imaginar la angustia del joven cura que, como estaba vivo, recibía en sus oídos los rumores de todos esos preparativos. Finalmente, oyó la voz conmovida de su amigo de la infancia y esa voz, provocó en él una crisis sobrehumana y produjo el maravilloso resultado. Al día siguiente, el joven cura regresaba a su púlpito. (...)» (08)

Veamos ahora que dijeron los Espíritus, en respuesta a las preguntas formuladas por Allan Kardec acerca de ese interesante asunto: «Los letárgicos y los catalépticos, en general, ven y oyen lo que se hace y dice a su alrededor, sin que puedan expresar lo que están viendo u oyendo. ¿Es por los ojos y por los oídos que tienen esas percepciones?»



No, es por el Espíritu. El Espíritu tiene conciencia de sí mismo pero no puede comunicarse.

a) - ¿Por qué?

Porque a eso se opone el estado del cuerpo. Y ese estado especial de los órganos os prueba que en el hombre hay algo más que el cuerpo, puesto que entonces el cuerpo ya no funciona y, sin embargo, el Espíritu se muestra activo. (...)» (02)

«(...) ¿En la letárgica puede el Espíritu separarse por completo del cuerpo, de modo de imprimirle todas las apariencias de la muerte y volver a habitarlo?

En la letargia el cuerpo no está muerto, dado que hay funciones que continúan ejecutándose. Su vitalidad se encuentra en estado latente, como en la crisálida, aunque no aniquilada. Ahora bien, en tanto el cuerpo vive, el Espíritu está ligado a él. Cuando a causa de la muerte real y la disgregación de los órganos, se cortan los lazos que vinculan a uno con el otro, la separación es total y el Espíritu no retorna más a su envoltorio. Cada vez que un hombre, aparentemente muerto, vuelve a la vida, es señal de que la muerte no era completa.» (03)

«Por medio de cuidados dispensados a tiempo, ¿pueden reanudarse lazos que estuvieran listos para cortarse y restituir la vida a un ser que hubiera muerto fatalmente si no hubiera sido socorrido?

Sin duda y todos los días tenéis la prueba de eso. El magnetismo, en tales casos, muchas veces constituye un poderoso medio de acción, porque devuelve al cuerpo el fluido vital que le falta para mantener el funcionamiento de los órganos. (...)» (01)

Al producir esas tres preguntas y las respectivas respuestas de «El Libro de los Espíritus», somos naturalmente conducidos a pensar en tres momentos conmovedores de la misión de Jesús, narrados por Lucas, Marcos, Mateo y Juan.

El primero, (Lucas, 7:11-17) trata del pasaje evangélico denominado: «El hijo de la viuda de Naim».

Cuando Jesús llegó a una ciudad llamada Naim, presencié el entierro del único hijo de la viuda. Lleno de compasión, el Señor ordenó al muerto que retornara a la vida, diciendo: «(...) Mancebo, levántate, te lo ordeno (...)» (09) Y el que estaba muerto se despertó, se sentó y comenzó a hablar.



Ese hecho, considerado como un milagro, en el que un muerto había sido resucitado, hoy es explicado por el Espiritismo, basándose en los fenómenos de emancipación del alma y en la poderosa acción del magnetismo. En los estados de sueño y de debilitamiento orgánico, como así también en los de la letargia y catalepsia, el Espíritu se desprende del cuerpo y adquiere una momentánea y restringida libertad, pero permanece ligado al cuerpo, del que solamente se apartó, por el sutil cordón fluidico del periespíritu, a través del cual puede ser advertido de la necesidad de su presencia y conducido al nuevo al cuerpo material. Esa advertencia y esa vuelta son muy beneficiadas por la acción magnética ejercida por una poderosa voluntad. El estado real en el que se encontraba el mancebo, en el caso del hijo de la viuda de Naim, era de catalepsia completa o letargia, el único estado de síncope que puede presentar por largo tiempo la apariencia de la muerte, de modo que puede confundirse con esta, cuando es real. Si hubiera estado verdaderamente muerto, como todos pensaban, no hubiera sido posible devolverlo a la vida, porque con la muerte real, se corta el vínculo fluidico y el Espíritu solo podrá ligarse a un nuevo cuerpo en formación, por medio de la reencarnación. Ni siquiera Jesús lo podría, a pesar de su inmenso poder magnético y de su enérgica orden: Mancebo, levántate, te lo ordeno. Pero sólo aparentemente Jesús lo «resucitó» porque si bien todos lo consideraban muerto, para Él, que veía más allá del cuerpo, el mancebo solamente dormía.

El segundo caso se encuentra relatado en Mateo, 9:18-26, en Marcos 5:12-43 y en Lucas 8:14-56. Es el pasaje acerca de la Hija de Jairo.

Cuenta el Evangelio que Jairo, uno de los principales de la sinagoga, suplicó a Jesús que impusiera las manos sobre su hija moribunda para curarla. En ese ínterin, sin embargo, la hija de Jairo murió, con lo que resultaba vana la súplica. Al oír esta información, Jesús no se perturbó, pidió al afligido padre que tuviera fe y, dirigiéndose hacia la casa donde estaba la muerta, le ordenó: «(...) Pequeña, levántate. Y de inmediato la niña se levantó y caminaba, pues ya tenía doce años, y se quedaron llenos de asombro. (...)» (10)

En este caso, Jesús no sólo produjo un hecho que entonces era considerado milagroso, pues todos estaban convencidos de que la niña había muerto, sino que declaró en forma concluyente, que no estaba muerta, que solo dormía. Por lo tanto, dejó su propio testimonio de que no producía milagros, contrariando las leyes de Dios, sino que usaba el poder de su voluntad para hacer retornar el Espíritu al cuerpo - debilitado por la enfermedad -, Espíritu que de otros modo, por la gravedad propia del mal, podría ser conducido a la liberación definitiva, mientras que al actuar magnéticamente sobre el cuerpo, lo curó de la enfermedad.



El tercer caso es el pasaje que nos habla de la Resurrección de Lázaro, relatado por Juan en el capítulo 11, versículo 1 a 46.

Lázaro, que vivía en Betania con dos hermanas, Marta y Maria, había muerto y ya estaba sepultado desde hacia cuatro días en una gruta tapada por una piedra, cuando Jesús ordenó que fuera retirada la piedra de la gruta, «(...) clamando en alta voz: Lázaro, ven hacia fuera. Salió el que estuvo muerto con los pies y las manos ligadas con ataduras y el rostro envuelto con un lienzo. Entonces Jesús les ordenó: desatadlo y dejadlo ir (...)» (11)

De los tres casos citados el de Lázaro es el que mejor se encuadra como catalepsia completa o letargia. En todos ellos la muerte no era más que aparente, aunque era considerada real por los hombres. Por la autoridad moral y el prodigioso poder magnético de Jesús aquellos Espíritus regresaron al cuerpo físico del que se habían apartado temporalmente.

OBSERVACIÓN: sugerimos la lectura complementaria que consta en el Anexo 02, a fin de completar el estudio del tema: letárgica y catalepsia



EVALUACIÓN DEL PANEL

Muñido de la presente guía, al final del panel el grupo deberá responder lo siguiente:

01. ¿Fue satisfactoria la explicación de los panelistas?
02. ¿Subsisten dudas en relación con el asunto tratado?
¿Cuáles?
03. ¿El intercambio de ideas entre los panelistas fue claro?
04. ¿Suscitó el interés del grupo?
05. ¿Cuáles son los puntos importantes que no fueron abordados?

En posesión de la evaluación, el dirigente podrá orientarse en cuanto a proseguir o no, en clases subsiguientes, con el mismo asunto.



FACULTADES EN ESTUDIO

P.- «¿Mediante cuidados dispensados a tiempo, se pueden reanudar los lazos que están listos para cortarse y restituir la vida a un ser que morirá irremediablemente si no fuera socorrido?»

R.- «Sin duda y todos los días tenéis la prueba de eso. En tales casos el magnetismo constituye, muchas veces, un poderoso medio de acción, porque devuelve al cuerpo el fluido vital que le falta para mantener el funcionamiento de los órganos».

(«El Libro de los Espíritus», Allan Kardec 454)

Además de ese interesante tópico del libro áureo de la filosofía espírita, solicitamos la venia de los probables lectores de estas páginas para transcribir el comentario de Allan Kardec, ubicado inmediatamente, después de la pregunta recién citada, dado que tenemos por norma, aconsejada por los instructores espirituales, basar el relato de nuestras experiencias espíritas en general, en la enseñanza de las entidades que revelaron la Doctrina Espírita a Allan Kardec, El citado comentario dice así:

«La letargia y la catalepsia derivan del mismo principio, que es la pérdida temporaria de la sensibilidad y del movimiento, por una causa biológica que todavía no ha sido explicada. Difieren una de otra en que en la letargia la suspensión de las fuerzas vitales es general y da al cuerpo toda la apariencia de la muerte; en la catalepsia está localizada y puede abarcar una parte más o menos extensa del cuerpo, de modo que permite que la inteligencia se manifieste libremente, lo que hace sea imposible confundirla con la muerte. La letargia siempre es natural; la catalepsia a veces puede ser magnética.» (1)

Por su parte, en respuesta a una pregunta que le hicimos acerca de determinados



espíritas, el venerable Adolfo Bezerra de Menezes nos dijo lo siguiente, una breve lección que ponemos a disposición del lector para que la analice y medite:

¿Podrías decirnos algo referente a la catalepsia y a la letárgia? - Le preguntamos - pues lo que conocemos al respecto es poco satisfactorio.

Y la benemérita entidad respondió:

«Quien esté atento al edificante estudio de las Escrituras Cristianas encontrará en el Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo, precisamente en los capítulos IX; de San Mateo; V de San Marcos: VIII de San Lucas y XI de San Juan, según la versión del sacerdote Antonio Pereira de Figueiredo, la excelente descripción de los fenómenos de catalepsia (tal vez los fenómenos sean, preferentemente de letárgica, según el análisis de los compendios espíritas antes citados) producidos en el círculo mesiánico y registrados por los cuatro cronistas del Evangelio, recordando también el caso, igualmente interesante, del hijo de la viuda de Naim, caso que no sería más que la misma letargia o catalepsia.

«La ciencia moderna oficial, la Medicina, conoce la catalepsia y la letargia, las clasifica, pero no tiene interés en ellas, tal vez porque percibe que curarlas está fuera de su jurisdicción. Sin embargo, la ciencia psíquica, como así también la Doctrina Espírita, no solo las conocen sino que tienen gran interés en ellas, pues la estudian y extraen de ellas importantes enseñanzas y revelaciones acerca del alma humana y por eso, pueden curarlas e incluso evitarlas, al mismo tiempo que también podrán provocarlas, soslayarlas, dirigirlas, orientarlas y extraer de ellas conocimientos brillantes para la instrucción científica trascendente, en beneficio de la Humanidad. Si los adeptos encarnados de esa gran revelación celestial - la Doctrina Espírita - no curan, por ahora, las crisis catalépticas de su prójimo, que inclusive pueden ser provocadas por una obsesión, es porque son raras, o por lo menos, ignoradas o porque lamentablemente estos dejan de lado la instrucción doctrinaria que es necesaria y que los capacitaría para el importante desafío.

«La catalepsia, tal como la letargia, no es una enfermedad física sino una facultad que como cualquier otra facultad mediúmnica incipiente o que no se comprende, o que además es descuidada y mal orientada, se vuelve perjudicial para su poseedor. Como las demás dificultades, sus compañeras, la catalepsia y la letárgica también pueden ser explotadas por la mistificación y la obsesión de enemigos y perseguidores invisibles, degenerando entonces en un estado mórbido del llamado periespíritu, en una tendencia viciosa de las vibraciones periespirituales hacia el aniquilamiento, que se recogen y encierran en si mismas, como la planta sensitiva al ser atacada, negándose a las expansiones necesarias



para el buen funcionamiento del consorcio físico-psíquico, lo que implica una cierta neutralidad del fluido vital y da por resultado un estado de anestesia general o parcial, la pérdida de la sensibilidad, presentando todos los síntomas de la muerte y hasta el comienzo de la descomposición física y sólo la conciencia estará vigilante, dado que esta, centella de la Mente Divina que anima a la criatura humana, jamás se estancará en un aniquilamiento, ni siquiera temporal.

«Tanto la catalepsia como la letargia, pues son facultades gemelas, cuando espontáneas (también pueden ser provocadas y dirigidas, ya que la personalidad humana es rica en poderes espirituales, por ser, como fue, creada a la imagen y semejanza de Dios), cuando espontáneas, constituyen por lo tanto, una especie de vicio que determina el suceso, como los casos de animismo en las demás facultades mediúnicas; vicio que más melindroso que los otros que recordamos, de no ser corregido a tiempo, podrá acarrear consecuencias imprevisibles, tales como la muerte total de la organización física, la locura, debido a que las células cerebrales, si son involucradas frecuentemente y por demasiado tiempo, pueden conducir a la obsesión, al suicidio, al homicidio y a graves enfermedades nerviosas. Agotamiento, depresión, alucinaciones, etc. Pero, una vez que son superadas mediante el tratamiento psíquico adecuado, habrán de transformarse en facultades anímicas importantes, capaces de elevadas realizaciones supranormales, tal como la práctica de los hechos mediúnicos, un vasto campo de elucidación científica trascendente.

No obstante, si los adeptos de la gran doctrina de la inmortalidad - los espíritas - no saben, conscientemente, o no quieren resolver los intrincados problemas que ofrece la catalepsia y su hermana gemela, la letargia (los espíritas no se preocupan por esos fenómenos), sin quererlo ni saberlo, modifican su posibilidad de expansión, con el cultivo generalizado de la mediumnidad común, dado que en contacto con las corrientes vibratorias magnéticas constantes y con el complemento de las fuerzas vitales propias de los fenómenos mediúnicos más conocidos, aquel vicio, en caso de amenazar, será corregido: sin embargo la facultad cataléptica puede ser orientada inteligentemente, hacia fines edificantes en bien de la evolución de su poseedor y de la comunidad. Por otro lado, el tratamiento magnético por medio de pases, espirituales, aplicados por médiums idóneos y no por magnetizadores y la intervención oculta, pero eficiente, de los maestros de la Espiritualidad, han evitado que la catalepsia y la letargia se propaguen entre los hombres como una calamidad, proviniendo de ahí la relativa rareza, espontánea, de tales fenómenos en el presente. Y nuestra afirmación revela también que todas las criaturas humanas poseen en mayor o menor grado dichas facultades, a las que podrán conducir a voluntad, en caso de conocer sus fundamentos, dado que ninguno de los hijos de Dios



ha sido jamás agraciado con predilecciones ni menospreciado con descuido por la obra de la Creación.

Además, de los casos citados en los Evangelios cristianos, se destaca el de Lázaro por su especial particularidad. Ahí vemos un estado cataléptico hiper agudo, por ser espontáneo el relajamiento de los lazos vitales, debido a la depresión causada por una enfermedad, que por lo tanto es un hecho patológico que demuestra el deseo incontenido que tenía el espíritu encarnado de dejar la materia para alzarse hacia lo infinito y donde el fluido vital que anima los organismos vivos, se encontraba casi totalmente extinguido y cuyos vínculos magnéticos establecidos desde el periespíritu en dirección a la carne, se encontraban, de tal manera, frágiles, dañados por el debilitamiento de las vibraciones y la voluntad (Lázaro ya despedía olor desagradable, hecho frecuente en los casos de crisis cataléptica agudas, aun en las provocadas, cuando el paciente puede incluso ser sepultado vivo o sin haber alcanzado por completo el estado de cadáver), lo que hizo necesario, en efecto, el poder restaurador de un alma virtuosa como la del Nazareno, que se impusiera a lo sucedido, para reemplazar células que ya estaban corrompidas, renovar la vitalidad animal, fortalecer ataduras magnéticas poniendo en acción su poderoso magnetismo. Sin embargo, en la hija de Siro y en el hijo de la viuda de Naim, las fuerzas vitales se encontraban más bien anestesiadas por el debilitamiento físico derivado de la enfermedad, aunque no en el mismo grado de lo ocurrido a Lázaro. En este último, hasta las fuerzas vitales estaban ya en proceso de avanzada desorganización y de no haber sido por el concurso de los lazos magnéticos que todavía podían aprovecharse y de las reservas vitales conservadas por el periespíritu en las constituciones físicas robustas (el periespíritu actúa como depósito de fuerzas vitales y los vínculos magnéticos son los agentes transmisores que proveen a la organización física) y de no haber existido tales reservas, Jesús no se hubiera decidido a curarlo, porque hubiera sido imposible. Muchos hombres e incluso niños se han desprendido del envoltorio físico de este modo. Y en caso de que se produzca antes de la época prevista en el programa de la ley de la Creación, una nueva existencia corpórea habrá de reclamarlos para el cumplimiento de los deberes asumidos y, por lo tanto, para continuar su propia evolución.

«No obstante, el lector se preguntará:

«Entonces, ¿Por qué tal cosa es posible si existe una armoniosa ley de la Creación? ¿Qué culpa tiene el hombre de sufrir tales o cuales accidente, si no es él quien los provoca y muchas veces ocurren contra su voluntad?

«La respuesta, entonces, será la siguiente:



«Tales accidentes son propias de las sendas evolutivas y mientras que el hombre no se integre de manera espontánea a su condición de ser divino, vibrando satisfactoriamente en el ámbito de las expansiones sublimes de la Naturaleza, estará automáticamente sujeto a ese y otros disturbios. De donde se concluye que para la ley de la Creación, la llamada muerte no solo no existe sino que es considerada un fenómeno natural, absolutamente despojado de la importancia que los hombres le atribuyen, excepción hecha de los casos de suicidio y homicidio. Entonces, la muerte natural en muchos casos habrá de constituir un accidente que podrá repararse fácilmente, sin que repercuta con los fueros de anormalidad como acontece entre los hombres.

De otro modo, por ser tanto la catalepsia como la letargia una facultad, patrimonio psíquico del ser y no específicamente una enfermedad, habrá de comprenderse que no siempre su acción demuestra inferioridad en quien la posee, dado que una vez ejercitadas, ambas estarán en condiciones de prestar excelentes servicios a la causa del bien, tanto como las demás facultades mediúmnicas, que de no ser entrenadas, sirven de alimento a terribles obsesiones, causa de desdicha a la comunidad y que cuando son bien entendidas y orientadas alcanzarán un carácter sublime. A pesar de ello, no se puede afirmar que el hombre mismo, su mente, su voluntad o pensamiento, estén exentos de responsabilidad en el caso expuesto, tanto en la acción negativa como en la positiva, ósea, tanto en las manifestaciones perjudiciales como en las útiles y benemérita.

«Por ejemplo, un espíritu encarnado que ya esté evolucionado o que solo tenga buena voluntad, con dominio sobre sus propias vibraciones, puede entrar en trance letárgico o cataléptico voluntariamente (2), elevarse al Espacio para disfrutar la consoladora convivencia con los amigos espirituales de modo más intenso, dedicarse a estudios profundos, colaborar con el bien y después retornar a la carne, reanimado y apto para excelentes realizaciones. No obstante, los hombres comunes o inferiores pueden entrar en los mismos trances, convivir con entidades espirituales tan inferiores como ellos y regresar obsesados, predispuestos a malos actos e incluso inclinados al suicidio. Un disturbio vibratorio tiene varias causas y una de ellas puede ser el propio suicidio perpetrado en una existencia pasada. Un disturbio vibratorio agudo puede ocasionar un estado patológico, un trance cataléptico, tal sea el caso del médium común que cuando sufre agotamiento o desatiende su higiene mental o moral (caída de vibraciones y por lo tanto disturbio vibratorio), abrirá posibilidades a las mistificaciones del animismo y a la obsesión. En tal caso, sin embargo, los trances catalépticos tendrían el aspecto de una enfermedad grave, aunque en realidad no lo sean y serán interpretados como ataques incurables, indefinibles, etc. El alcohólico puede renacer con predisposición a la catalepsia



porque el alcohol ha perjudicado sus vibraciones, anesthesiándolas; puede suceder lo mismo con los adictos a los estupefacientes, siendo todos ellos considerados suicidas por los códigos de la creación. En ambos casos la terapéutica psíquica bien aplicada, especialmente la renovación mental, que influye poderosamente en el sistema de vibraciones nerviosas, dará excelentes resultados para la corrección del disturbio, mientras que la acción espírita propiamente dicha abrirá nuevos horizontes para el porvenir de tal disturbio, que irá evolucionando hacia su plano adecuado de facultad anímica. Y todo eso formará parte de una expiación, porque será el efecto grave de causas graves; también señalará el estado de la evolución, dado que si el individuo fuera realmente superior, estaría exento de padecer los contratiempos que hemos descrito. Además, repetimos que tanto la catalepsia como la letárgia, una vez que lleguen a ser comprendidas y orientadas, ya sea por los hombres o por los espíritus Superiores, abran de transformarse en facultades preciosas, aunque sean poco comunes y hasta peligrosas, puesto que ambas pueden causar el desenlace físico de quien la padece, si una asistencia espiritual poderosa no lo resguardara de posibles accidentes. Sin embargo, la letárgica se presta más a la acción de su poseedor en el plano espiritual. Al despertar, el paciente sólo traerá intuiciones, algunas veces útiles y valiosas, de las instrucciones que recibió y de cómo aplicarlas en el medio terrenal. Es una facultad habitual entre los genios y los sabios, sin que por eso constituya un privilegio; actúa sin que lo perciban, porque se concreta durante el sueño y con la vigilancia de espíritus encargados del tema.

«La provocación de dichos fenómenos no es más que la acción magnética que anestesia las fuerzas vibratorias hasta el estado agudo y anula, por así decirlo, los fluidos vitales, ocasionando la llamada aparente, por la suspensión momentánea de la sensibilidad, de las corrientes de comunicación con el cuerpo carnal, tal como implicar un agente oculto, espiritual, que tanto puede ser de elevada como de inferior categoría. No obstante, si el fenómeno espontáneo se presenta con frecuencia y de una manera que aparenta ser obsesiva, la cura será por completo moral y psíquica, por medio de la aproximación del paciente a los principios nobles del Evangelio moralizador y al cultivo de la facultad según las normas espíritas o magnéticas auténticas, hasta lograr su pleno florecimiento en los campos mediúmnicos.

«Hay casos en los cuales el experimentador concienzudo aparta la posibilidad causa de tales acontecimientos y el paciente retorna al estado normal anterior. Pero el desenvolvimiento pleno de tal facultad es el que conscientemente restituirá al individuo, el equilibrio de las propias funciones psíquicas y orgánicas. El tratamiento físico medicinal, que alcance al sistema neurovegetativo y fortalezca el sistema nervioso con la administración



de tónicos reconstituyentes, etc., también será de valiosa importancia, dado que la escasez de fluidos vitales puede incentivar el fenómeno, concediéndole la apariencia de enfermedad. Nos corresponde, además, advertir que tales facultades, relativamente escasas porque no son cultivadas, en la actualidad, obran preferentemente en el plano espiritual, con el médium encarnado bajo la dirección de los vigilantes espirituales, siendo el mundo espiritual un campo apropiado para sus labores y entonces, el poseedor servicial se transforma en un colaborador de los obreros del mundo invisible, en numerosos tipos de actividades en beneficio de la Humanidad encarnada - no encarnada. Entre los hombres la acción de tales médiums se presentará como de poca importancia pero, si supiesen prestar atención a las intuiciones que traen consigo al despertar, llegarán a realizar importantes hechos también en el plano terrenal.

«Las enseñanzas contenidas en los códigos espíritas, las advertencias de los elevados Espíritus que los compusieron y la práctica del Espiritismo demuestran que ningún individuo deberá provocar, forzándolo, el desenvolvimiento será contraproducente, ocasionando nuevos fenómenos psíquicos que no serán propiamente espíritas, tales como la auto-sugestión o la sugestión ejercida por personas presentes en el recinto de las experimentaciones, la hipnosis, el animismo o «personalismo»; tal como el sabio Dr. Alexandre Aksakof clasifica el fenómeno, diferenciándolo de los denominados «efectos físicos». La mediumnidad deberá ser espontánea por excelencia, a fin de dar sus frutos con seguridad y brillantez y será en vano que el aspirante se esfuerce por atraerla antes de la ocasión propicia. Tal impaciencia redundará, inevitablemente, repetimos, en fenómenos de auto-sugestión o en el llamado «animismo» o «personalismo», es decir, que la mente del médium vaya creando lo que se hace pasar por una comunicación de espíritus no encarnados. Existen mediumnidades que desde la cuna se revelan en el portador y éstas son más seguras, por ser las más positivas, fruto de prolongadas etapas reencarnatorias, durante las cuales sus poseedores han ejercido actividades determinantes, desarrollando de tal modo fuerzas del periespíritu, la sede de la mediumnidad, vibrando intensamente en uno o en otro sector de la existencia y adquiriendo así las capacidades vibratorias adaptables al fenómeno. Existen otras que todavía están en formación (las fuerzas vibratorias frágiles, incompletas, son los llamados, «agentes negativos»), que jamás llegaran a ser adiestradas satisfactoriamente en una sola existencia y que se mezclaran con injertos mentales del propio médium en cualquier tarea que intente, dándose también hasta la posibilidad de la seudo perturbación mental, produciendo entonces la necesidad de la permanencia en casas de salud y hospitales psiquiátricos si se trata de individuos que conocen las ciencias psíquicas. Por otra parte, ese tratamiento resultará balsámico e incluso necesario en la mayoría de los casos, dado que tales intervalos por lo general sobrecargan



las células nerviosas del paciente, consumiendo además un gran porcentaje de fluidos vitales, etc., etc.,

«tengo en mi clínica espiritual casos interesantes, que pueden ser incluidos entre los temas que estamos tratando, conseguidos en este libro, por eso me responsabilizaré de la exposición de algunos, para el estudio y análisis de los hechos espíritas, invitando al lector que medite acerca de ellos, pues es una necesidad profunda del espírita, la instrucción general acerca de los fenómenos y enseñanzas presentados por la ciencia trascendente de la que se ha hecho adepto, ciencia inmortal que no podrá sufrir el abandono de las verdaderas atenciones de los sentidos y la razón.

(a) - Adolfo Becerra de Menezes»

(1) La bibliografía espírita es copiosa en referencia acerca de experiencias sobre la catalepsia y la letargia y su estudio resultará interesante para el aprendiz aplicado.

(2) Tales trances son comunes por la noche, durante el reposo del sueño y muchas veces el propio paciente los percibe vagamente. Entre los espiritualistas orientales es un hecho común, como es sabido, dado que estos cultivan esmeradamente los poderes del alma.

* * * *

Por nuestra parte, hace algunos años conocimos personalmente, en la ciudad fluminense de Barra Mansa, en la época en que ejercía allí funciones espiritistas el eminente médium y expositor evangélico Manuel Ferreira Horta, ampliamente conocido por el apodo de «Zico Horta», a la médium cataléptica, «Chiquinha». Se trataba de una joven de 19 años de edad, hija de una respetable familia y finamente educada. Su facultad se presentó al comienzo con la apariencia de enfermedad, con prolongados ataques que desafiaban el tratamiento médico para la cura. Sin embargo, puesta en observación, a pedido de la familia y habitualmente conducida por aquel lúcido espírita, la joven se transformó en una médium de admirables posibilidades, con la insólita facultad cataléptica, que le permitía hasta el fenómeno de la incorporación de entidades sufridoras e ignorantes, a fin de que fueran esclarecidas. En veinte minutos la médium presentaba los diferentes grados de la catalepsia, incluso el estado cadavérico similar al de veinticuatro horas después de la muerte y los síntomas del principio de la descomposición, con las placas verdosas



por el cuerpo y el desagradable almizcle común a los cadáveres que entran en descomposición. Otras veces, en el primero o segundo grado del trance, transmitía verbalmente el recetario que oía de las entidades médicas no encarnadas que lo asistían, obteniendo de este modo, excelentes curas en los numerosos enfermos que iban en busca de la antigua «Asistencia Espírita Bittencourt Sampaio», dirigida por Zico Horta. Narraba sucesos que veía en el Espacio, transmitía instrucciones de individualidades espirituales sobre diversos asuntos, penetraba en el cuerpo humano con la visión espiritual y sus diagnósticos eran seguros, dado que los reproducía verbalmente y los escuchaba en espíritu, de los médicos espirituales. El tono de voz con que se expresaba era pausado y grave y su apariencia física reproducía el estado cadavérico: rigidez impresionante, algidez, amoratamiento de los tejidos, incluso de las uñas, fisonomía abatida y triste, propia del cadáver, ojeras profundas. Lo mismo le sucedía, como es sabido, al médium Carlos Mirabelli, que en pocos minutos llegaba al grado de descomposición, al punto que las personas presentes en las sesiones en las que trabajaba, solo muy dificultosamente soportaban el fétido olor que despedía, hasta que el trance variase de grado, en la escala descendente, haciéndolo despertar. Parece que ahí la catalepsia era completa. Ninguno de los dos recordaba algo al despertar.

Una vez en posición de las indicaciones que ahí constan, nos sentimos animados a describir en estas páginas algunos de los acontecimientos supranormales de los que también hemos sido paciente en la presente vida orgánica. Que el posible lector juzgue y por si mismo deduzca hasta donde podrá llegar el intrincado misterio de la mediumnidad, porque la mediumnidad todavía constituye un misterio para nosotros, que apenas conocemos sus efectos sorprendentes, es decir, apenas la primera parte de sus extraños poderes.

Debemos declarar, en principio, que para la descripción de los fenómenos ocurridos con nosotros, usaremos el tratamiento de la primera parte de cada capítulo, o sea para el análisis y las exposiciones obtenidas por medio de intuiciones del dirigente espiritual de la presente obra, Adolfo Bezerra de Menezes, usaremos el tratamiento de la primera persona del plural, destacando así las dos modalidades del presente volumen.

* * * *

PEREIRA. Ivonne A. Faculdades em Estudo. In: _____. Recordações da Mediunidade. Pelo Espírito Adolfo Bezerra de Menezes. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 11-22.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 7

FENÓMENOS DE
EMANCIPACIÓN DEL ALMA

SUBUNIDAD 3

SONAMBULISMO, EXTASIS Y
DOBLE VISTA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Dar la diferencia entre sonambulismo y éxtasis.
- ▶ Caracterizar la doble vista.
- ▶ Decir cual es la relación existente entre tales fenómenos y la mediumnidad.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ El sonambulismo «(...) es un estado de independencia del Espíritu más completo que en el sueño, estado en que sus facultades adquieren mayor amplitud. (...)» (01)
- ▶ «(...) El éxtasis es el sonambulismo más depurado. El alma del extático es aún más independiente.» (...) (06)
- ▶ El Espíritu, «(...) en el éxtasis, penetra en un mundo desconocido, el de los Espíritus etéreos, con los cuales entra en comunicación.» (08)
- ▶ «(...) La emancipación del alma se verifica a veces, en el estado de vigilia y produce el fenómeno conocido con el nombre de segunda vista o doble vista, que es la facultad gracias a la cual quien la posee ve, oye y siente más allá de los límites de los sentidos humanos. (...)» (09)
- ▶ «(...) La experiencia demuestra que los sonámbulos también reciben comunicaciones de otros espíritus (...). Esto se verifica principalmente en las prescripciones médicas. El Espíritu del sonámbulo ve el mal y otro es el que le indica el remedio. (...) (05)
- ▶ Si durante los fenómenos de emancipación del alma, el Espíritu recibe instrucciones de otros Espíritus, ocurre entonces un hecho mediúmnico; en el caso contrario, si las instrucciones son suministradas por el Espíritu emancipado, no se caracteriza, en efecto, un fenómeno mediúmnico, sino que se produce un hecho anímico.



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar el estudio, presentar al grupo un orador espírita-previamente invitado - y anunciar el tema que será abordado, dentro de los objetivos específicos de esta guía.

DESARROLLO

- Antes de comenzar la charla, explicar a los oyentes que la exposición durará aproximadamente 45 minutos y que durante ese periodo deberán tomar nota, en una hoja de papel, de las preguntas que posteriormente serán formuladas, al expositor, en los 30 o 40 minutos finales de la reunión.
- Ceder la palabra al expositor para la realización del trabajo.
- Escuchar, junto con la clase, la exposición y hacer, también, preguntas.

CONCLUSIÓN

- Agotado el asunto, si no hay más dudas, agradecer la participación de todos y dar por cerrada la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición dialogada.

RECURSOS

- Cualesquiera, solicitados por el orador.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la exposición tiene en cuenta los objetivos de la reunión y si los participantes colaboran formulando preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 425, p. 231.
02. _____. Questão 426, p. 232.
03. _____. Questão, 428, p. 232.
04. _____. Questão 430, p. 233.
05. _____. Questão 431, p. 233-234.
06. _____. Questão 439, p. 225.
07. _____. Questão 447, p. 237.
08. _____. Questão 455, p. 243.
09. _____. Questão 455, p. 244.
10. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB; 1991. item 172, p. 206-207.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. E. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 425, p.
02. _____. Preg. 426, p.
03. _____. Preg. 428, p.
04. _____. Preg. 430, p.
05. _____. Preg. 431, p.
06. _____. Preg. 439, p.
07. _____. Preg. 447, p.
08. _____. Preg. 445, p.
09. _____. Preg. 445, p.
10. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 172, p.
- 10ª _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978

COMPLEMENTARIAS

11. DELLANE, Gabriel. O sonambulismo natural. In: _____. O Espiritismo Perante a Ciência. Trad. de Carlos Imbasshay. Rio de Janeiro, FEB, 1939. p. 88.
12. _____. p. 92-94.
13. MICHAELUS. Magnetismo Espiritual. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 191. p. 08-10
14. PAULO: João Teixeira de. Clarividência. In: _____. Dicionário Enciclopédico Ilustrado. 3. ed. Editora Bells, 1976. p. 42-43.

PARA LA TRADUCCIÓN

11 A 14 Bibliografía en Portugués.



SONAMBULISMO, EXTASIS Y DOBLE VISTA

En guías anteriores hemos estudiado la emancipación del alma que se observa durante el sueño natural, así como en los estados letárgico y cataléptico.

Pero ésta ocurre además en muchos otros, especialmente en los que se convino en llamar sonambulismo y éxtasis y también en el singular fenómeno de la doble vista. Estudiaremos los tres últimos fenómenos, a continuación:

SONAMBULISMO - Lo que caracteriza este estado es que en el, el individuo, aunque esté durmiendo, se mueve y procede como si estuviera despierto. Se levanta, camina y practica actos propios de su vida habitual, con absoluta seguridad y perfección. Se caracteriza además porque al despertar, el sonámbulo pierde el recuerdo de lo que hizo cuando dormía. Gabriel Delanne, en su obra «El Espiritismo delante de la Ciencia», relata «(...) la historia de un joven sacerdote que se levanta todas las noches, iba hasta su escritorio, componía sermones y volvía a acostarse. (...)

Cuando terminaba una página, la leía en voz alta, desde el principio al fin. (Si se puede llamar lectura a esta acción sin el concurso de los ojos). (...)» (11)

Que el cura no veía ni leía con el auxilio de los ojos quedó probado por algunos de sus amigos, que queriendo verificar si de hecho dormía, se pusieron a vigilarlo y cierta noche en que se levantó y estaba escribiendo, interpusieron entre sus ojos y el papel, un grueso cartón, que no impidió que continuara escribiendo ni que después leyera todo el escrito. Lo que acontece, por lo tanto, en el sonambulismo, en forma análoga a lo que ocurre en el sueño común, es que el Espíritu del sonámbulo se desprende, su alma se emancipa y ve con los ojos del Espíritu; con la particularidad de que, aunque esté fuera de él, prosigue ejerciendo una fuerza sobre el cuerpo en reposo y que se manifiesta por una acción rectora totalmente ajena a los sentidos corporales, es decir, el alma está en vela en tanto que el cuerpo duerme. Y lo hace con mucha seguridad, como prueban los hechos - relatados por diferentes autores - de sonámbulos que suben a tejados, que andan al borde de precipicios sin accidentarse; otros practican actos profesionales que exigen delicadas manipulaciones técnicas y sólidos conocimientos científicos. El hecho que sigue es muy interesante, extraído de la obra citada, de Gabriel Delanne: un farmacéutico, se levantaba todas las noches durante el sueño al laboratorio de su farmacia, a continuar la preparación de recetas que no había acabado durante el día. En esa labor nocturna encendía hornos, preparaba alambiques, retortas, recipientes, manejaba tubos de ensayos, todo con la mayor prudencia y perecía, sin que nunca le sucediera



ningún accidente. Las recetas enviadas por los médicos, que todavía no estaban preparadas, las tomaba de una gaveta cerrada, la abría, colocaba las recetas sobre la mesa, las apilaba y procedía, una tras otra a prepararlas. Tomaba la balanza de precisión, elegía las pesas y pesaba con exactitud farmacéutica las dosis mínimas de las sustancias, a las que trituraba, mezclándolas con los vehículos adecuados y las ponía en frascos o pequeños envoltorios, de acuerdo con la naturaleza, le colocaba los rótulos y disponía todo en la estantería, en orden, a fin de que fueran entregadas a los clientes.

¿Cómo explicar, nos preguntamos, que ese hombre hiciera todo eso mientras dormía, con los ojos cerrados, que leyera las recetas y las preparase con mayor precisión, si no se admitiera que era su alma emancipada la que leía, fuera del cuerpo, con la visión del espíritu, como también era ella la que dirigía sus manos en todas las manipulaciones hechas? Lo más sorprendente, además y que da un vigoroso refuerzo a esta tesis, es que el sonámbulo piensa y razona claramente, al obrar en estado de desprendimiento, conforme con la explicación dada por el Dr. Esquirol, reproducida en la citada obra de Gabriel Delanne: «(...) un farmacéutico se levantaba todas las noches y preparaba las pociones cuyas fórmulas se encontraban sobre la mesa. Para verificar si había discernimiento por parte del sonámbulo o solamente movimientos automáticos, un médico colocó en el mostrador de la farmacia la siguiente receta:

Sublimado corrosivo.....2 octavas

Agua destilada.....4 onzas

Para tomar de una vez

El farmacéutico se levantó durante el sueño y, como era habitual, bajó a su laboratorio; tomó la receta, la leyó varias veces, mostrándose muy sorprendido y entabló el siguiente monólogo, que el autor de la narración, oculto en el laboratorio, transcribió palabra por palabra: - Es imposible que el doctor no se haya equivocado en esta fórmula; dos granos serían suficientes; pero aquí está claramente escrito 2 octavas, que son más de 159 granos. Indudablemente se equivocó.

No preparo esta poción. Tomo seguidamente diversas prescripciones que estaban sobre la mesa, las preparó, las rotulo, y las colocó en orden para ser entregadas al día siguiente. (...)» (12)

Este hecho demuestra holgadamente que durante el estado de sonambulismo el



alma de la sonámbula vela con la más amplia lucidez.

En los casos de sonambulismo se tiene, por lo tanto, la prueba más evidente de la existencia del alma humana como ser independiente, causa real de todas las actividades psicológicas del hombre; en suma, del alma humana como Espíritu encarnado, para el cual el cuerpo físico es solamente el instrumento para sus relaciones con el mundo material.

¿El sonambulismo natural puede tener alguna relación con los sueños? (01)

Según los Espíritus de la Codificación, «(...) Es un estado de independencia del Espíritu, más completo que el del sueño, estado en que mayor amplitud adquieren sus facultades. El alma tiene entonces percepciones que no tiene durante el sueño, que es un estado de sonambulismo imperfecto (...).» (01)

Todos los hechos y las consideraciones efectuadas hasta aquí, se refieren al sonambulismo natural; es decir, el que se manifiesta espontáneamente en algunos individuos. Existe, sin embargo, el sonambulismo animal. El sonambulismo magnético, como se le llama, fue introducido en Francia por el médico austriaco Franz Antón Mesmer, atendiendo a fines curadores. Fue uno de los discípulos de Mesmer, el Marqués de Puysegur, quien descubrió el sonambulismo en individuos magnetizados. (13)

A pesar de que los sonámbulos vean con los ojos del alma, no siempre ven todo, pudiendo equivocarse al respecto. Esto ocurre, según nos dicen los espíritus superiores, porque «(...) en primer lugar, a los Espíritus imperfectos no les es dado ver todo ni saber todo. (...) Y luego, cuando están unidos a la materia, no gozan de todas sus facultades de Espíritu. (...)» (04)

Es preciso considerar que los sonámbulos pueden entrar en relación con otros Espíritus «(...) que les transmiten lo que deben decir y suplen la incapacidad que aquellos denotan. Esto se verifica principalmente en las prescripciones médicas. El Espíritu sonámbulo ve el mal y otro le indica el remedio. (...)» (05)

En este caso, cuando el sonámbulo obra según la orientación de otros Espíritus, se caracteriza una acción mediúmnica, porque él (el sonámbulo) es instrumento de otras inteligencias. Es pasivo y lo que dice no previene de sí mismo. En resumen, el sonámbulo revela un hecho anímico cuando expresa su propio conocimiento, mientras que el médium sonambulito manifiesta el conocimiento de otro. (10)



Con el correr del tiempo, los investigadores dedicados al estudio del sonambulismo descubrieron que había sonámbulos lúcidos que leían a través de cuerpos opacos; que puestos en contacto con una persona enferma, no sólo veían los órganos internos atacados por el mal, si no que además manifestaban los mismos síntomas mórbidos; que veían con otras partes del cuerpo, las manos, el abdomen, etc., en suma lo que se llamó la transposición de los sentidos, pero que en verdad eran los sentidos del alma emancipada en funcionamiento. En fin, por la acción magnética surgieron los sonámbulos, que veían a distancia, realizaban, «viajes» en los que muchas veces percibían paisajes bellos y admirables, más que los de la Tierra. El magnetismo dejó de ser un simple proceso curativo y se transformó también en una puerta abierta a lo que entonces se consideraba como sobrenatural; tanto más que muchos sonámbulos, percibían también a los Espíritus que no estaban encarnados, entraban en relación con ellos y recibían sus intrusiones morales e indicaciones terapéuticas que transmitían a los hombres. Desde este aspecto, el sonámbulo fue un verdadero precursor del Espiritismo.

Veamos ahora que se encuentra al respecto en «El Libro de los Espíritus».

¿El llamado sonambulismo magnético tiene alguna relación con el sonambulismo material?

«Es la misma cosa, con la única diferencia de ser provocado.» (02)

«¿Cuál es la causa de la clarividencia sonámbulica?

Ya lo dijimos: es el alma quien ve.» (03)

«¿Cuál es el origen de las ideas innatas del sonámbulo y como puede hablar con exactitud de cosas que ignora cuando está despierto, de cosas que hasta están por encima de su capacidad intelectual?

Es porque el sonámbulo posee más conocimiento de los que supones. Solo que dichos conocimientos están adormecidos, porque por ser demasiado imperfecto, su envoltorio corporal no le permite recordarlos. ¿Qué es, al fin, un sonámbulo? Un Espíritu como nosotros, que se encuentra encarnado en la materia para cumplir su misión, despertando de esa letárgia cuando cae en estado sonámbulico. (...)» (05)

EXTASIS - la acción magnética no se limita, como hemos visto, a producir la cura de enfermedades físicas. Su alcance es mucho mayor, como desatar los lazos que ligan el



alma al cuerpo, favorecer su penetración en el mundo invisible. Pero hay diferentes grados en el estado magnético que van desde los más leves, de sueño, pasando por el sonambulismo lúcido hasta un estado de casi total desprendimiento del alma, que entonces se remonta hasta planos etéreos y felices, estado este que se denomina éxtasis. Consultemos sobre el asunto El Libro de los Espíritus.

«¿Qué diferencia existe entre el éxtasis y el sonambulismo?»

El éxtasis es un sonambulismo más depurado. El alma del extático es aun más independiente.» (06)

Y Kardec agrega acerca de este interesante asunto: «(...) En el sueño y en el sonambulismo, el Espíritu me rodea por los mundos terrestres. En el éxtasis penetra en un mundo desconocido, el de los Espíritus etéreos, con los cuales entra en comunicación, aunque a pesar de ellos, no estarle permitido traspasar ciertos límites, porque si los traspusiese se romperían por completo los lazos que lo ligan al cuerpo. Lo envuelve allí resplandeciente y desacostumbrado fulgor, lo embriagan melodías que en la Tierra se desconocen, lo invade un indefinible bienestar; goza por anticipado de la beatitud celeste y bien puede decirse que posa un pie en el borde de la eternidad. (...)» (08)

DOBLE VISTA - Aunque son raros, también existen, totalmente al margen de cualquier influencia magnética, casos en los que determinados individuos, en perfecto estado de vigilia consiguen percibir, en el instante mismo en que ocurren, escenas y hechos distantes. Es el fenómeno de la doble vista.

¿Habría pues, alguna relación entre el sueño, el sonambulismo y el fenómeno de la doble vista? (07)

«(...) Todos son una misma cosa. Lo que se denomina doble vista es el resultado de la liberación del Espíritu, sin que el cuerpo esté dormido. La doble vista o segunda vista es la visión del alma.» (07)

Como ejemplos de esa facultad, por lo general son citados Swednberg, que en Estocolmo asistió - y describió con precisión y durante todo su desarrollo - a un incendio que ocurría en una localidad muy distante y Apolunio de Tiana, que mientras enseñaba a sus discípulos en una plaza pública, estos vieron que de pronto se interrumpía en la actitud ansiosa de quien espera algún grave suceso e inmediatamente después anuncio el asesinato de Domiciano, que caía apuñalado por un liberto.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 1

CONCEPTO, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN -1ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Dar el concepto de obsesión.
- 2 Citar y analizar las principales causas de la obsesión.

1 «(...) Se llama obsesión a la acción persistente que un Espíritu malo ejerce sobre un individuo. (...)» (01)

2 También puede ser definida como el «(...) dominio que algunos Espíritus logran adquirir sobre ciertas personas. Siempre es practicada por los Espíritus inferiores, que procuran dominar. (...)» (02)

3 «(...) Las imperfecciones morales dan asidero a la acción de los Espíritus obsesores (...). « (03)

4 He aquí algunas otras causas que pueden generar obsesiones:

5 «(...) **ALCOHOLOFILIA** - Por las consecuencias socio - morales que acarrea, (...) es el vínculo de obsesores crueles (...).

SEXUALIDAD - Si bien es una puerta de santificación para la vida, el altar de la preservación de la especie, también es el vehículo de alucinantes manifestaciones de mentes atormentadas, (...) que genera obsesiones degradantes...

ESTUPEFACIENTES - Ante la acción deprimente de ciertas drogas que actúan en los centros nervioso, (...) ciertos Espíritus no encarnados en estado de desesperación emocional, buscan satisfacción, ligándose a los atormentados de la Tierra, conjugando su locura con la de ellos, en una posesión salvaje...

La glotonería, la maledicencia, la ira, los celos, la envidia, la soberbia, la avaricia, el miedo, el egoísmo, son carreteras de acceso para mentes desvinculadas del vehículo somático, que viven en tormentosa y vigilante búsqueda de la Erraticidad, sedientas de comensales con los cuales, (...) continúan el ilusorio banquete del placer perdido (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- ▶ Iniciar el estudio por medio de una exposición introductoria del asunto, de manera que en esta exposición quede explicado que es obsesión y sus principales causas.

DESARROLLO

- ▶ Permitir que la clase emita opiniones, no empleando para esto más de diez minutos.
- ▶ Pedir a los integrantes que formen dos grupos de estudio y orientarlos para que realicen las siguientes tareas:
 - 1ª. TAREA: Lectura y comentarios de los ítems 45 a 49, capítulo 14 de «La Génesis».
 - 2ª. TAREA: Respuestas a las preguntas del anexo.

CONCLUSIÓN

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo mediante libro/texto.

TÉCNICAS

- ▶ Exposición introductoria.
- ▶ Estudio en grupo mediante libro/texto.

RECURSOS

- ▶ Pizarrón y Tiza.
- ▶ Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- ▶ El estudio será considerado satisfactorio si los participantes responden correctamente lo que se pide en el trabajo en grupo.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1991. Item 45. p. 304.
2. _____. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1919. Item 237, p. 297.
3. _____. Item 252, p. 310.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 45, p.
02. _____. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 237, p.
03. _____. Ítem 252, p.

COMPLEMENTARIAS

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Bastidores de Obsessão. Pelo Espírito Manoel Philomeno de Miranda. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 28-29
05. PEREIRA, Ivone. A. Dramas de Obsessão. Pelo Espírito Bezerra de Menezes. 5. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1984.
06. SCHUBERT, Suely Caldas. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

PARA LA TRADUCCIÓN

04. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando La Obsesión. In: _____. Entretelones de la Obsesión. Dictado por el Espíritu Manuel Filomeno de Miranda. Buenos Aires, Ediciones «Juana de Ángelis», 1973. p. 32-33.
- 05 y 06 Bibliografía en Portugués



CONCEPTOS, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN

(1ª PARTE)

Como consecuencia de la inferioridad moral de la población de nuestro planeta, son muy numerosos los Espíritus inferiores que habitan el plano de los encarnados. La acción de estos Espíritus, capaces de influir en nuestros pensamientos y actos, constituye una parte integrante de las dificultades enfrentadas por la Humanidad. Uno de los resultados de esa acción negativa es la obsesión, que puede definirse como «(...) el dominio que algunos Espíritus logran adquirir sobre ciertas personas. (...)» En la Génesis, Kardec define a la obsesión como «(...) la acción persistente que un espíritu malo ejerce sobre un individuo. (...)» Esa acción puede variar desde una simple influencia moral hasta una perturbación completa del organismo bastante perjudicada por la obsesión. Los Espíritus obsesores obran, al principio, de manera sutil, interfiriendo gradual y progresivamente en la mente del Espíritu encarnado, pudiendo alcanzar situaciones extremas de completo dominio. Esa acción puede ser reconocida, al comienzo, como una fuerza psíquica que interfiere en los procesos mentales, una voluntad dominada por otra voluntad o una inquietud creciente sin motivo aparente. (04)

De la misma forma que las enfermedades orgánicas se instalan donde existe carencia en los mecanismos de defensa, la obsesión se manifiesta en las mentes cuyas imperfecciones morales del pretérito y del presente dejan marcas profundas en el Espíritu. No obstante ello, algunos vicios deben ser incluidos entre los factores que favorecen la obsesión, por constituir un daño para el cuerpo y para la mente:

El alcoholismo, por las consecuencias orgánicas, morales y sociales que acarrea, es el vehículo de obsesiones crueles, que permite a alcoholatras no encarnados, el parasitismo, con serias lesiones en la organización fisio-psíquica.

Las drogas, que actúan sobre el sistema nervioso, permitiendo que afloren impresiones del pasado, que mezcladas a las frustraciones del presente, desequilibran la emotividad, ofreciendo un amplio campo de acción para los no encarnados con desesperación emocional.

La sexualidad desequilibrada, permite la sintonía de conciencias no encarnadas, que viven en una indescriptible aflicción y que se hospedan en las mentes encarnadas, absorbiendo energías vitales y generando obsesiones degradantes.



La glotonería, la maledicencia, la ira, los celos, la envidia, la avaricia, y el egoísmo son igualmente carreteras de acceso para Espíritus de naturaleza inferior que, en un proceso de sintonía, se deleitan con nuestras imperfecciones, influyendo en nuestros pensamientos y en nuestros actos. Esa influencia, en tanto no sea combatida o neutralizada, se torna cada vez más persistente, transformándose en un proceso obsesivo.

NOTA: Además de las obras citadas en las referencias bibliográficas, sugerimos la lectura de la serie André Luiz, para mayores informaciones acerca del tema obsesión.



Después de leer los ítems 45 a 49, capítulo 14 de «La Génesis» de Allan Kardec, responda:

01. ¿Cuáles son las principales causas de las Obsesiones?
02. ¿Cómo se caracteriza la acción maléfica de los Espíritus obsesotes sobre los obsesados?
03. ¿Qué peligros pueden entrañar para el Espíritu, los vicios tales como el alcoholismo, la toxicomanía, la lujuria, entre otros?
04. ¿De qué manera obra sobre los encarnados un Espíritu no encarnado, provocando desde las simples indisposiciones orgánicas hasta las enfermedades graves; desde alteraciones del humor hasta serios desvíos del comportamiento? Justifique la respuesta dada.
05. ¿Podría la locura ser considerada sinónimo de obsesión? ¿Por qué?
06. ¿Existen las obsesiones colectivas? Responda y justifique la respuesta.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 1

CONCEPTOS, CAUSAS Y GRADOS DE LA OBSESIÓN - 2ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1. Caracterizar los grados de la obsesión.
- 2. Citar y dar ejemplos de los tipos de obsesión.

- 1. «(...) La palabra obsesión es, en cierto modo, un término genérico por el cual se designa esta clase de fenómeno, cuyas principales variedades son, la obsesión simple, la fascinación, y la subyugación» (01)
- 2. «La obsesión simple se da cuando un Espíritu maléfico se impone a un médium, se inmiscuye contra su voluntad (...).» (02)
- 3. La fascinación tiene consecuencias mucho más graves. Es una ilusión producida por la acción directa del Espíritu sobre el pensamiento del médium, que de cierta manera, paraliza su raciocinio (...).»
- 4. «La subyugación es una constricción que paraliza la voluntad de aquel que la sufre y lo hace obrar a su pesar. En una palabra: el paciente queda sometido a un verdadero yugo. La subyugación puede ser moral o corporal. (...)» (04)
- 5. «Los principales tipos de obsesión son: de encarnado hacia encarnado, de no encarnado hacia no encarnado, de no encarnado hacia encarnado.» (06)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión, escribir en el pizarrón las palabras: Obsesión simple, fascinación y subyugación.
- Pedir a los participantes que los definan.

DESARROLLO

- Anotar las respuestas en el pizarrón y, sin comentarios adicionales, dividir la clase en cuatro (04) grupos de estudio, orientándolos para que realicen las siguientes tareas:

GRUPO 01 - Lectura y resumen escrito de los ítems 238 a 241 de «EL Libro de los Médiums»

GRUPO 02 - Lectura y resumen escrito de los ítems 238 a 245 de «El Libro de los Médiums»

GRUPO 03 - Lectura y resumen escrito del ítem 254 de «El Libro de los Médiums»

GRUPO 04 - Lectura y resumen escrito del capítulo 05, primera parte, del libro «Obsesión / Desobsesión» de Suely Caldas Schubert (Anexo).

NOTA: Una vez terminado el trabajo en grupo, pedir a los relatores que lean el resumen elaborado por los equipos.

CONCLUSIÓN

- Escuchar las conclusiones de los grupos, procurando correlacionarlas con las anotaciones hechas en el pizarrón, al principio de la reunión, corrigiendo o ratificando lo que fuera necesario.
- Dar por finalizado el trabajo.

TÉCNICAS

- Estudio en grupo por medio de libro/texto y texto.

RECURSOS

- Texto mimeografiado y libro/texto.
- Pizarrón, tiza, lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los resúmenes del trabajo en grupo revelan comprensión del asunto estudiado.



BÁSICAS

1. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 237, p. 297-298.
2. _____. Ítem 238, p. 298.
3. _____. Ítem 239, p. 298.
4. _____. Ítem 240, p. 300.
5. _____. Manifestações dos Espíritos - Caráter e conseqüências religiosas das manifestações dos Espíritos. In: _____. Obras Póstumas. Trad. de Guillon Ribeiro. 25. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990. ítem 58, p. 69-73.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC; Allan . El Libro de los Médiums. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 237, p.
02. _____. Ítem 238,p.
03. _____. Ítem 239, p.
04. _____. Ítem 240, p.
05. _____. Manifestaciones de los Espíritus - Carácter y consecuencias religiosas de las manifestaciones de los Espíritus. In: _____. Obras Póstumas. Buenos Aires, Editorial Kier, 1968. Ítem 58, p.

COMPLEMENTARIAS

06. SHUBERT, Suely Caldas. As varias expressões de um mesmo problema. In:_. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 34-41.

PARA LA TRADUCCIÓN

- 06 Bibliografía en Portugués.



CONCEPTO, CAUSAS Y GRADOS DE OBSESIÓN

(2ª PARTE)

Hemos visto que la obsesión puede ser entendida como el dominio que algunos Espíritus de naturaleza inferior, pueden ejercer sobre ciertas personas. Ese dominio presenta grados diferentes, resultando, de ahí efectos que también son diferentes, en grado y complejidad. Las principales variedades de obsesión son la obsesión simple, la fascinación y la subyugación. En el estudio de la mediumnidad, Kardec definió como sigue las variedades de obsesión: OBSESIÓN SIMPLE - se verifica cuando un Espíritu moralmente inferior se impone a un médium, se entromete en las comunicaciones en contra de la voluntad del médium, impide que este se comunique con otros Espíritus y sustituye a los Espíritus que son evocados. Cualquier Médium, especialmente cuando le falta experiencia, puede ser engañado por Espíritus mal intencionado. Sin embargo, lo que caracteriza la obsesión simple es la persistencia de un Espíritu en perturbar las comunicaciones y la dificultad que el médium encuentra para librarse de ese inconveniente. (02) FASCINACIÓN - es entendida como una ilusión creada directamente por el Espíritu en el pensamiento del médium que inhibe su discernimiento o su capacidad de juzgar las comunicaciones. El médium fascinado no se considera engañado. El Espíritu Obsesos consigue impedir que reconozca el engaño, incluso cuando la mistificación es grosera y ridícula. Las consecuencias de la fascinación son más graves, dado que el obseso dirige a la víctima, haciendo que acepte teorías e ideas de las más absurdas. En los casos de fascinación, los Espíritus obsesores generalmente son bastante expertos y astutos. (03) SUBYUGACIÓN - es una envoltura que anula la voluntad de la persona, haciendo que actúe de acuerdo con la voluntad de los obsesos. El obsedido queda subordinado a un verdadero yugo. La subyugación puede ser moral o corpórea. En el primer caso, la persona es obligada a tomar decisiones casi siempre absurdas y comprometedoras; en el segundo caso, el Espíritu obra sobre la organización física, provocando desde movimientos involuntarios sencillos hasta lesiones graves en el cuerpo encarnado.

Si entendemos a la obsesión como el dominio de una mente sobre otra, o sea, un proceso de transmisión mental, se comprenderá que esta puede presentar otras características, además de la que hasta aquí hemos enfocado, o sea, la acción de un Espíritu no encarnado sobre un encarnado. Existe un buen número de personas que están ejerciendo una influencia obsesiva sobre personas (06); se caracterizan por la capacidad que tienen de dominar mentalmente a los que eligen como víctimas. Este dominio se enmascara con los nombres de celos, envidia, pasión o ambición de poder y



es ejercido, muchas veces, de manera tan sutil, que la persona dominada se considera sumamente amada, e incluso protegida. Es una obsesión de encarnado hacia encarnado. El marido que subyuga a la esposa, la esposa que tiraniza al marido, son expresiones de tal tipo de obsesión. (06)

Los Espíritus que no están encarnados también pueden causar obsesión a no encarnados: el mismo drama del dominio de una mente sobre otra mente se desarrolla también en el plano espiritual. Es la obsesión de no encarnado hacia no encarnado. Las situaciones que se producen en la Erraticidad, muchas veces son el reflejo de las que ocurren en la superficie terrestre y viceversa. (06)

A pesar de que pueda parecer difícil, la obsesión también se da de un Espíritu encarnado hacia uno no encarnado. Es un hecho más frecuente de lo que se piensa, pues muchos humanos se vinculan obstinadamente con los seres amados que los han precedido en la tumba. Las expresiones de amor egoísta y posesivo conducen a la fijación mental de los que no están encarnados, manteniéndolos ligados a las reminiscencias de la vida terrestre, no permitiéndoles el equilibrio necesario para enfrentar la nueva situación en la vida espiritual. Un proceso idéntico se verifica cuando el sentimiento que domina al encarnado es de odio, rebeldía, etc. (06)

Finalmente, la obsesión puede asumir también la expresión de obsesión recíproca. Así como las almas afines y dedicadas al bien cultivan la convivencia amistosa y fraterna, también existen seres que permutan vibraciones de naturaleza inferior, en las que se complacen. Es una especie de obsesión recíproca, que tanto puede ocurrir entre encarnados como entre no encarnados, o inclusive entre estos y aquellos. (06)

NOTA: Además de los libros citados en la referencia bibliográfica, sugerimos la lectura, en especial, de las siguientes obras de Francisco Cândido Xavier, dictadas por el Espíritu André Luiz.

XAVIER, Francisco Cândido. Entre a Terra e o Céu. Ditado pelo Espírito André Luiz, 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992.

_____. Libertação. Pelo Espírito André Luiz, 13. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987.

_____. No Mundo Maior. Ditado pelo Espírito André Luiz. 10. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1990.

_____. & VIEIRA, Waldo. Sexo e Destino. Ditado pelo Espírito André Luiz. 14. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989.



LAS DIFERENTES EXPRESIONES DE UN MISMO PROBLEMA

«(...) Existen problemas obsesivos de diferentes expresiones, como los de un encarnado sobre otro; de un no encarnado sobre otro; de un encarnado sobre un no encarnado y, genéricamente, de este sobre aquel». - Manuel Filomeno de Miranda.

(Semillas de Vida Eterna. Autores Diversos, psicografía de Divaldo Pereira Franco, Cáp. 30)

OBSESIÓN: un problema que puede expresarse de diferentes maneras. Además de las mencionadas por Manuel F. de Miranda, agregaremos: la obsesión recíproca y la auto-obsesión.

ENCARNADO HACIA DESENCARNADO

Personas que causan obsesión a personas existen en gran número. Están entre nosotros. Se caracterizan por la capacidad que tienen de dominar mentalmente a los que eligen como víctimas.

Este dominio se disfraza con los nombres de celos, envidia, pasión, deseo de poder, orgullo, odio y algunas veces es ejercido de manera sutil, que el dominado se considera extremadamente amado. Incluso protegido.

Esas obsesiones corren por cuenta de un amor que se transforma en tiránico, demasiado pasivo, estorbando y sofocando la libertad del otro.

Es, por ejemplo, el marido que limita la libertad de la esposa, manteniendo bajo el yugo de su voluntad; es la mujer que tiraniza a su compañero, esclavizándolo a sus caprichos; son los padres que se consideran con derecho a gobernar a los hijos, cercenando todas y cada una de sus iniciativas; son aquellos que en nombre de la amistad influyen sobre todo, cambiándole el modo de pensar, ejerciendo siempre la voluntad más fuerte el dominio sobre la que se presenta más pasiva.



Son además, las pasiones que esclavizan, que por desequilibrar emocionalmente a los seres, pueden ocasionar dramas dolorosos, configurados en pactos de suicidio, asesinatos, etc.

La dominación mental se procede no solo en el plano terrestre, o sea, durante los sucesos cotidianos, sino que prosigue principalmente durante el sueño físico, cuando los seres que están así comprometidos, se reúnen en cuerpo astral, parcialmente liberados del cuerpo carnal y dan curso con mayor profundidad, al vínculo infeliz en que se permitieron enredar.

Lo mismo sucede bajo el imperio del odio o cualquier otro de los sentimientos de orden inferior. Incluso dentro de los hogares, en la familia misma, donde vuelven a encontrarse antiguos adversarios, viejos compañeros del mal, compinches de crímenes nefastos, convocados por la Justicia Divina para recuperar el equilibrio. Sin embargo, esclavizados al pasado, se dejan llevar por la antipatía y aversión recíprocas, que muy pocos consiguen superar de inmediato. De ahí provienen gran parte de las discordias familiares, debido a que esos Espíritus, ahora unidos por los lazos de la consanguinidad, prosiguen imantados a las pasiones del pretérito, emitiendo vibraciones inferiores y causándose obsesión mutuamente.

Son los padres que reciben como hijos a antiguos obsesotes. Es el obsesor de ayer que acoge en sus brazos, como fruto de su carne, a la víctima de antaño.

No obstante, todavía es reducido el número de los que consiguen triunfar, conquistando el verdadero sentimiento de fraternidad, tolerancia y amor, aún así, la experiencia vivida a costa de sacrificios y lágrimas, será para todos el paso inicial de una extensa y hermosa ascensión, en busca del Padre que nos aguarda con su Infinita Misericordia.

NO ENCARNADO HACIA NO ENCARNADO

Espíritu que causan obsesión a Espíritus. No encarnados que dominan a otros no encarnados, son expresiones de un mismo drama que se desarrolla tanto en la Tierra como en el Plano Espiritual inferior.

Las humanidades se entrelazan: la de los seres incorpóreos y la de los que han retornado a la carne. Las situaciones que se producen en la corteza son, en gran parte, reflejos de la odisea que se desarrolla en el Espacio. Y viceversa.



Los hombres son los mismos: cargan con sus vicios y pasiones, sus conquistas y experiencias donde quieran que estén.

Por eso existen en el Más Allá de la Tumba obsesiones entre Espíritus. Por idénticos motivos que se producen en la faz de la Tierra.

En casi todos los procesos obsesivos desencadenados por quien ya se despojó del envoltorio carnal, junto al que todavía está apresado en el vehículo físico, el obsesor deseoso de cobro suele, por lo general, sobornar a otros espíritus para que lo secunden en su venganza. Tales «ayudantes» son invariablemente inferiores y de inteligencia menos desarrollada que la de sus jefes. La dependencia mental a la que se someten tienen sus orígenes en el temor o inclusive en compromisos o deudas existentes entre ellos, habiendo casos en que el «jefe» los mantiene bajo hipnosis - proceso que dicho sea de paso, es análogo al utilizado con las víctimas encarnadas.

El yugo de los obsesotes sólo es factible en razón del desequilibrio vibratorio de sus presas, que recién habrán de alcanzar la libertad cuando modifiquen su propia orientación mental. Por cierto, reciben, tanto como los obsesores, vibraciones amorosas y equilibradas de los Benefactores Espirituales, que aguardan su renovación. Espíritus endeudados y con compromisos recíprocos, a través de asociaciones tenebrosas, de idéntico patrón vibratorio, se aglomeran en determinadas zonas del espacio, obedeciendo a la sintonía y a la ley de atracción y forman hordas que deambulan sin destino o que permanecen temporalmente en ciudades, colonias, núcleos, en fin, de sombras y tinieblas. Tales núcleos tienen dirigentes, que se proclaman jueces, que juzgan asignándose la tarea de administrar «justicia» a los espíritus igualmente culpables y también dedicados al mal o insensibilizados por la rebeldía y el escepticismo. En la obra «Liberación» de André Luiz, encontramos la descripción de una de esas ciudades y en el libro «Entretelones de la Obsesión», de Manuel F. de Miranda, también tenemos noticia de uno de esos núcleos tenebrosos.

Allí, en esos reductos de las sombras, se comete toda clase de atrocidades y los espíritus aferrados al mal son juzgados y condenados por otros que están todavía en peores condiciones. Torturas inimaginables, crueldades, actos nefastos son practicados por esos seres que deliberadamente se apartaron del bien. Sin embargo, esos agentes del mal no están abandonados por la misericordia del Señor y siempre que ofrezcan condiciones propicias reciben el bálsamo de las luces divinas, incitándolos a la transformación. Algún día retornarán al aprisco porque ninguna de las ovejas se perderá.



DE ENCARNADO HACIA NO ENCARNADO

A primera vista, la obsesión del encarnado hacia el no encarnado puede parecer difícil o más rara de producirse. Pero, por el contrario, es un hecho común, ya que los seres humanos, en general por falta de conocimiento, se vinculan obstinadamente a los seres amados que los han precedido en el túmulo.

Expresiones de amor egoísta y posesivo por parte de los que todavía están en la carne, redundan en fijación mental en los que se han despojado del envoltorio carnal, ligándolos a las reminiscencias de la vida terrestre. Esas emisiones mentales constantes, de dolor, rebeldía, remordimiento y desequilibrio, terminan por imantar al que recién ha partido a los que quedaron en la Tierra, lo que no le permite alcanzar el equilibrio que le falta para enfrentar la nueva situación.

La disconformidad y la desesperación, por lo tanto, provenientes de la pérdida de un ser querido, pueden transformarse en obsesión, que habrá de afligirlo y atormentarlo.

Idéntico proceso se verifica cuando el sentimiento que domina al encarnado es de odio, rebeldía, etc.

También es bastante común que los herederos insatisfechos por el reparto de los bienes, determinados por el muerto, se fijen mentalmente a éste con sus pensamientos de disconformidad y rencor. Las disputas de herencia afectan dolorosamente a los que ya se han desprendido de los vínculos carnales, si estos todavía no han conquistado una posición espiritual de equilibrio. E incluso en este caso, la disputa entre los herederos a causa de los bienes, los oprimirá y preocupará.

¡Ah! Si los hombres pensasen un poco más en la vida más allá de la vida transitoria, si dedicaran más atención a las cosas espirituales, si dieran más valor a los bienes eternos que constituyen el verdadero tesoro, si recordaran las sublimes enseñanzas del Cristo, seguramente habría menos corazones infelices transitando entre los dos planos, vacilando entre la espiritualidad que les presenta nuevas perspectivas y las solicitudes inferiores que los atraen e imantan a la retaguardia.



DE NO ENCARNADO HACIA ENCARNADO

Es la actuación de un Espíritu sobre un encarnado.

El proceso obsesivo entre los seres invisibles y los que están encarnados parece ser el de mayor incidencia.

Evidentemente, es más fácil al no encarnado influir y dominar la mente del que está limitado por el vehículo somático. Obrando en las sombras, el obsesor tiene a su favor el hecho de no ser visible y no siempre percibido o sentido por su víctima. Esta, incauta, desprevenida, ignorante incluso de la sintonía entre los seres del Plano Espiritual y los de la Esfera Terrestre, se deja inducir, sugestionar y dominar por el perseguidor, que encuentra en su pasado los «enchufes» mentales que posibilitaran la conexión. Estos «enchufes» son los factores que predisponen, como la presencia de la culpa y el remordimiento. Sin embargo, no siempre el Espíritu está consciente de su influencia negativa sobre el encarnado. No es raro que, por desconocer su situación puede, sin saberlo, aproximarse a una persona con la que tiene afinidad y de este modo perjudicarla con sus vibraciones. Otros lo hacen intencionalmente; la mayoría, con la finalidad de perseguir o de vengarse, como veremos en los capítulos siguientes.

OBSESIÓN RECÍPROCA

La obsesión puede asumir, en cualquiera de sus expresiones mencionadas hasta ahora, la característica de obsesión recíproca.

En la vida real es fácil encontrar casos que confirman esto. Así como las almas afines y dedicadas al bien cultivan la convivencia amistosa y fraterna, en la cual buscan el enriquecimiento espiritual, desde otro aspecto también los seres se buscan para saciarse de las vibraciones que intercambian y en las cuales se complacen. Una vez más, solo se trata de un problema de elección.

André Luiz, observando el caso de Liborio - que generaba obsesión a la mujer por la que experimentaba pasión, «vampirizando» su cuerpo físico - aclara al respecto: «El pensamiento de la hermana encarnada, a la que nuestro amigo «vampiriza», está presente en él, atormentándolo. Se encuentran ambos sintonizados en la misma onda. Se trata de un caso de percusión recíproca (...) Mientras no modificamos sus disposiciones espirituales... permanecen en un régimen de esclavitud mutua, en la que los obsesores y los obsesados se nutren de las emanaciones de los unos y de los otros. (El destaque



tipográfico es nuestro) (3)

Esa característica de reciprocidad se transforma en una verdadera simbiosis, cuando dos seres pasan a vivir en un régimen de comunicación de pensamientos y vibraciones. Eso ocurre incluso entre los encarnados que se unen por medio del amor desequilibrado, manteniendo una relación extenuante.

Son las pasiones avasalladoras que convierten a los seres en verdaderos ciegos a cualesquiera otros acontecimientos e intereses, encerrándose ambos en un egoísmo de a dos, sumamente perturbador. Esas relaciones, por lo general, terminan en tragedia, si es que uno de los dos participantes modifica su comportamiento en relación con el otro.

No es raro que encontremos en nuestras reuniones casos de obsesados que están en tratamiento y afirman desear liberarse del yugo del obseso. Pero cuando este se comunica, se jacta de que el encarnado lo llama con insistencia y dice que lo precisa (al obsesor), sin que puedan separarse, pues se necesitan el uno al otro. Algunos llegan incluso a proclamar que entre ambos existe pasión. Razón por la cual tienen que permanecer juntos.

Si el encarnado dice que pretende liberarse, esto se debe al hecho de que físicamente sufre con tal situación. Sin embargo, íntimamente siente placer en ocupar el lugar de víctima. Durante el sueño, por supuesto, busca la compañía del otro y se complace en permutar vibraciones y sensaciones.

LA AUTO - OBSESIÓN

«No es raro que el hombre sea el obsesor de si mismo» (4), esto es lo que asevera el Codificador.

No obstante, muy pocos admiten tal cosa. La gran mayoría prefiere descargar toda la culpa de sus tormentos y aflicciones en los Espíritus, liberándose, según creen, de mayores responsabilidades.

Kardec va más lejos y explica: «Algunos estados enfermizos y ciertas aberraciones que se atribuyen a una causa oculta, derivan del Espíritu del propio individuo». (5)

Esas personas están a nuestro alrededor. Son enfermos del alma. Recorren los consultorios médicos en busca de un diagnóstico imposible para la medicina terrena.



Son obsesores de si mismos, viven en un pasado del cual no consiguen huir. En el desván de sus recuerdos están vivos los fantasmas de sus víctimas o se vuelven a encontrar con los de sus cómplices, que casi siempre los requieren para mantener el vínculo degradante de ayer.

Esos son los auto-obsesados graves que se presentan también subyugados por lamentables obsesiones. Sus enemigos, víctimas o compinches les golpean a la puerta del alma.

Pero también existen aquellos que son portadores de una auto-obsesión sutil, más difícil de ser detectada. Constituye, sin embargo, una molestia que está propagándose en gran escala actualmente.

Un médico espírita nos dijo, que es incalculable el número de personas que comparecen a los consultorios, quejándose de los más diversos males - para los cuales no existen medicamentos eficaces - que son los típicos portadores de la auto-obsesión. Cultivan «molestias fantasmas». Viven volcados hacia si mismos, preocupándose excesivamente por su propia salud (o descuidándola), descubriendo síntomas, dramatizando los acontecimientos más triviales de la vida diaria, sufriendo por anticipado situaciones que jamás llegaran a concretarse, flagelándose con los celos, la envidia, el egoísmo, el orgullo, el despotismo y transformándose en enfermos imaginarios, víctimas de si mismos, atormentados por si mismos.

Ese estado mental es campo fértil para los no encarnados desdichados, que se valen de él para aproximarse e instalar, entonces si, el desequilibrio por obsesión.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 2

EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSEDIDO - 1ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- 1 Relatar cómo se establece el proceso obsesivo.
- 2 Caracterizar al obsesor y al obsesado.
- 3 Decir cómo auxiliar a los obsesores y a los obsesados.

- 1 «Encontrando en su víctima las condiciones, la predisposición y las defensas desguarnecidas, de todo eso se vale el obsesor para instalar su onda mental en la mente de las personas vigiladas. (...)» (06)
- 2 El proceso obsesivo «(...) presenta caracteres muy diferentes, que van desde la simple influencia moral, sin señales perceptibles exteriores hasta la perturbación completa del organismo y de las facultades mentales...» (01)
- 3 «El obsesor es, «(...) un hermano enfermo y desdichado. Dominado por una idea fija (monoideismo) de vengarse, se olvida de todo lo demás y pasa a vivir en función de quien es blanco de sus planes. (...)» (07)
- 4 «Obsesado - obseso: Importunado, atormentado, perseguido. (...)» (05)
- 5 Delante de obsesores «ejercitarse (...) en el ministerio de la oración (...).
- 6 Cultive la bondad, desplegando los brazos de la indulgencia (...).
- 7 Renueve las disposiciones íntimas y cuando comparta la oportunidad de hablar con esos seres de mente desviada, perturbados en el mundo Espiritual, recúbrase de amor y compréndalos, colaborando cuanto le sea posible con la humildad y la renuncia. (...)»
- 8 «En presencia de los obsesados aplique paciencia y comprensión, la caridad de la buena palabra y del pase, el gesto de simpatía y cordialidad; (...) Ayúdelo cuanto pueda; sin embargo, insista para que él mismo se ayude (...)» (04)



INTRODUCCIÓN

- Introducir el tema de la reunión, explicando cómo se establece el proceso obsesivo entre espíritus encarnados y no encarnados.

DESARROLLO

- Dividir a la clase en cuatro grupos, para la lectura y resumen escrito de los textos que constan en los Anexos 01, 02, 03, 04.
- Después del trabajo pedir a los relatores de los grupos que hagan la lectura de los resúmenes.
- Comentar brevemente cada relato, aclarando algunas de las ideas emitidas, si fuera necesario.

CONCLUSIÓN

- Formular preguntas a los participantes de la reunión, con la intención de verificar si hubo buena comprensión del asunto.
- Dar por finalizado el trabajo

TÉCNICAS

- Exposición introductoria
- Trabajo en grupo mediante textos.

RECURSOS

- Textos.
- Lápiz y papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los resúmenes del trabajo en grupo y las preguntas, al final de la reunión, revelan que hubo buena comprensión del asunto.
NOTA: Si fuera necesario, desarrollar el estudio de esta guía en dos reuniones.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. Os Fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 45, p. 304.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. Los Fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadellá de Girard. Buenos Aires . Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 45, p.

COMPLEMENTARIAS

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Batidores da Obsessão. 6. ed. Rio de Janeiro FEB, 1987. p. 31.

03. _____. p. 38.

04. _____. p. 41.

05. SCHUBERT, Suely Caldas. O obsidiado. In _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 61.

06. _____. O processo obsessivo. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 50.

07. _____. Que é o obsessor? In: Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 69

PARA LA TRADUCCIÓN

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando la obsesión. In: _____. Entretelones de la Obsesión. Por el Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. Buenos Aires, Ed. «Juana de Angelis» ; 1973. p. 34-35.

03. _____. p. 43.

04. _____. p. 45.

05. a 07. Bibliografía en Portugués.



EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSESADO

El problema de la obsesión, desde cualquier aspecto, involucra al obsesor y al obsesado. Casi siempre, las evocaciones del pasado establecen la conexión entre el no encarnado y el encarnado. La influencia que este último recibe es, inicialmente, sutil, pero de a poco la envoltura cerebral se acentúa, hasta alcanzar un grado de verdadera simbiosis, en la que el obsesor y el obsesado se complementan. Las causas de la obsesión se localizan, por lo tanto, en procesos morales lamentables, en los que el perseguidor y la víctima se han dejado implicar en el pretérito. Al volver a encontrarse, ahora, imantados por la Ley de la Justicia Divina, tienen comienzo los intercambios mentales, muchas veces ya desde la vida intrauterina, intercambios vibratorios que se acentúan a partir del nacimiento, durante la nueva encarnación del obsesado. En cualquiera de sus formas, desde la más simple hasta la subyugación, la obsesión exige un tratamiento difícil, pues ambos, obsesos y obsesado, son enfermos del Espíritu. (02, 06)

Cuando se intensifica el proceso obsesivo, se yuxtapone sutilmente «(...) cerebro con cerebro, mente con mente, voluntad dominante sobre voluntad que se deja dominar, órgano con órgano, a través del cuerpo espiritual. A cada concesión hecha por el posadero, más coercitiva se torna la presencia del huésped, que se transforma en un parásito insidioso, estableciendo muchas veces, la simbiosis a través de la cual el poder de la voluntad dominadora consigue opacar la lucidez del dominado. (02) En toda obsesión, el encarnado es portador de los factores predispuestos (debitos morales por rescatar) que permiten el proceso. Cuando encuentra en su víctima los condicionamientos, la predisposición y las defensas desguarnecidas, de todo eso se vale el obsesor para instalar su onda mental en la mente de la persona vigilada. (06) La interferencia se da por un proceso semejante al que se produce en la radio, cuando una emisora clandestina pasa a utilizar una determinada frecuencia operada por otra, perjudicando su transmisión. El perseguidor actúa con persistencia para que se establezca la sintonía mental, enviando sus pensamientos en una repetición constante, hipnótica, hacia la mente de la víctima que, desprevenida, los asimila, dejándose dominar por las ideas intrusas. Agrega Kardec que en la obsesión el Espíritu actúa exteriormente, con la ayuda de su periespíritu, al que identifica con el periespíritu del encarnado, quedando este obligado a proceder en contra de su voluntad.

Delante de los obsesores es imperioso que se cultive la plegaria, con cariño y devoción. El Espíritu encarnado tiene necesidad de estar en comunión con Dios por medio de la plegaria, tanto como en el cuerpo físico necesita del aire puro para conservar la salud. En



BÁSICAS, somos lo que pensamos, permutando vibraciones que se armonizan con otras vibraciones afines. Es indispensable, pues, cultivar buenos pensamientos a fin de neutralizar las influencias negativas de los que nos rodean durante la experiencia diaria. Al ejercitar la plegaria, nos habituamos también a meditar acerca de las impostergables necesidades de liberación y de progreso.

Ante los seres perturbadores del mundo espiritual, es necesario cultivar la bondad, abriendo el corazón al perdón y a la indulgencia, de modo de alcanzar fraternidad y comprensión. Es preciso renovar la disposición íntima para que cuando conversemos con esos seres de mente desviada, por medio del pensamiento o de la palabra, sepamos comprenderlos, ayudándolos cuanto sea posible, con amor y humildad.

El trabajo sin desmayos por el bien común, inspirado en la enseñanza que trajeron los Espíritus superiores, conserva nuestra mente y nuestro corazón con Jesús, sintonizados con las esferas más elevadas, donde absorberemos las fuerzas para vencer las agresiones de que pudiéramos ser víctimas. Si oramos y ayudamos, conservaremos nuestra paz.

Cuando se nos requiere para auxiliar a un obsesado, no nos debe faltar la paciencia, la comprensión, así como tampoco la caridad de la buena palabra y del pase. Es imperioso, no obstante, contribuir a su propio esclarecimiento, insistiendo para que él mismo se ayude. Debe entender que con su progreso contribuirá al mejoramiento del otro ser que, ligado a él por imposición de la Justicia Divina, también tiene necesidad de evolucionar.
(05, 06, 07)



EL OBSESADO

«Las imperfecciones morales del obsesado constituyen, a menudo, un obstáculo para su liberación».

(El Libro de los Médiúms, Allan Kardec. Ítem 252)

Obsesado - Obseso: Importunado, perseguido. Individuo que se considera atormentado, perseguido por el demonio. (14)

Obsesados - todos nosotros lo hemos sido o lo somos aún.

Si todavía no hemos conseguido nuestra completa libertad; si todavía no tenemos nuestro certificado de liberación para la eternidad; si caminamos bajo el yugo de pesadas aflicciones que nos hablan de un pasado culpable y resumen sombras a nuestro alrededor; si todavía no tenemos la plenitud de la paz en la conciencia y del deber cumplido; si somos forzados, cercenados, limitados en nuestros pasos y constreñidos a soportar presencias que nos causan torturas, lagrimas e innumerables preocupaciones, es porque, en realidad, todavía somos prisioneros de nosotros mismos, teniendo por carceleros aquellos a quienes les debemos. Estos son los que hoy se complacen en observarnos - nuestra «nube de testigos» -, mantenernos y forzarnos a que permanezcamos en la cárcel de sombras que nosotros mismos hemos construido.

Prisión interior. «Celda personal» - nos dice Juana de Angelis -, donde la gran mayoría se queda sin luchar por su liberación, adaptada a los vicios, obstinada en los errores. Celda de la cual el Espiritismo ha venido a sacarnos, con sus enseñanzas que consuelan, pero que sobre todo liberan.

¡Obsesados! Cada uno de ellos carga infinitos problemas que no sabe precisar.

Necesitan nuestra comprensión. Nos reclaman oídos atentos y caritativos, ansiando desahogarse de sus conflictos.

Llegan a montones a nuestros Centros Espíritas. Vienen en busca de alivio y consuelo. Cuando tienen suficiente lucidez, buscan explicaciones y respuestas. Debemos estar preparados para recibirlos. Pero no solo esto, sino acogerlos y tratarlos con caridad



legítima para orientar, encauzar y clarificar sus caminos con las bendiciones que la Tercera Revelación nos proporciona.

Es nuestro deber informar a esos hermanos que el combate más reñido que deberán librar no será contra el obsesor - pues a éste es necesario conquistarlo por medio del amor y del perdón - pero sí contra ellos mismos. Una pelea en la que se deben empeñar, con intención de modificarse, con ansias de moralizarse, hasta que den al verdugo actual la demostración afectiva de su transformación.

En estas condiciones el obseso puede conseguir la conquista del obsesor que hoy lo subyuga. Conquista esta que es progresiva, prolongada, pero sublime, pues al final habrán de encontrarse frente a frente, pero entonces íntimamente renovados y redimidos. Ese es el único camino para la liberación.

El obsesado es el verdugo de ayer que ahora se presenta como víctima. O bien es el camarada de crímenes, al que el cómplice de las sombras no quiere perder, haciendo todo lo posible por cercenarlo en su trayectoria.

Las pruebas que lo afligen representan la oportunidad de recuperar el equilibrio y lo alertan acerca de la necesidad de moralizarse, porque al sentirse instigado por el verdugo espiritual, más de prisa tomará conciencia de la grandiosa tarea que debe realizar: transformar el odio en amor, la venganza en perdón y humillarse, para también ser perdonado.

Al volcarse hacia el bien y conquistar valores morales, tendrá posibilidades de ir equilibrándose y emitir nuevas vibraciones y atraer otras de igual tenor - que le depararan salud y paz.

Su transformación moral, la vivencia del bien, el cultivo de los reales valores de la vida verdadera irán anulando, poco a poco, las condiciones que lo inclinan al dolor, en tanto favorecerán su propia armonización interior que sin dudas, es un factor de mejor salud física.

Se evidencia ahí la perfección de la Justicia Divina que permite al infractor que se redima por medio del bien que va realizando y que adquiera créditos que facilitaran su trayectoria, abriéndole nuevos horizontes.

Por esto, la Doctrina Espírita es la terapéutica para obsesados y obsesores y en



consecuencia para todos los seres humanos. Cuando devela el pasado, demuestra el porqué de dolores y aflicciones y abre perspectivas luminosas para el futuro.

En esta visión panorámica del pasado-presente-futuro surge el Amor de Dios que sustenta a todas las criaturas en la senda de la evolución. La Justicia del Padre es imparcial y ninguno queda impune o marginado en relación con sus Leyes, pero ella es, sobre todo, Amor y Misericordia, que posibilita al que falta a su cumplimiento renovadas ampliaciones de redención y en la medida que éste despierte a esa realidad, las irá encontrando en su camino y, si sabe aprovecharlas, aliviará sus deudas, lo que le reportará, simultáneamente, mejores condiciones espirituales. Al saber que puede atenuar el dolor, no solo por la comprensión de sus causas sino también por medio de todo el bien que pueda hacer, el trayecto resulta más fácil para el ser humano. A pesar de que éste profundamente vinculado con el pretérito y experimente pruebas amargas, tendrá en el consolador mensaje del Espiritismo, esperanzas nuevas y nuevo aliento para proseguir.

(14) PEREIRA, Aurelio Buarque de Holanda. Novo Dicionário de Língua Portuguesa.

SCHUBERT, Suely Caldas. Obsidiado. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 61-63.



¿QUIÉN ES EL OBSESOR?

«Los obsesores visibles e invisibles son propias obras, espinos plantados por nuestras manos».

(Labranza de los Médiums, Emmanuel psicografía de Francisco Cándido Xavier. «Obsesores».)

Obsesor - Del Latín Obsesote. Aquél que causa la obsesión; que importuna. (15)

El obsesor es una persona como nosotros.

No es un monstruo teratológico salido de las tinieblas, donde tiene su morada para siempre.

No es un ser diferente, que solo vive de crueldades, ni un condenado sin remedio por la Justicia Divina.

No es un extraño para nosotros. Por el contrario. Es alguien que disfrutó de nuestra convivencia, de nuestra intimidad, a veces con estrechos lazos afectivos. Tal vez es alguien a quien hemos amado. O un ser desesperado por las crueldades que recibió de nosotros, en ese sombrío pasado que la bendita reencarnación cubrió con los velos del olvido casi completo, en nuestro propio beneficio.

El obsesor es el hermano a quien los sufrimientos y desengaños han desequilibrado, seguramente con nuestra participación.

Por falta de conocimientos, muchos han transferido al obsesor los atributos del demonio, como si este existiese.

Sin embargo, ¿Cuántos de nosotros no hemos cometido ya esas mismas atrocidades que el comete ahora? ¿Cuántos de nosotros no alimentamos ya odios parecidos? ¿Quién está libre de cargar, por los caminos de la conciencia, la misma inimaginable tortura de un amor desvariado, enfermizo, que paso a ser odio y se convirtió en una copa de hiel? ¿Quién puede decir cual será nuestra reacción si experimentáramos los tormentos que



corroen las profundidades de su alma?

El odio solo se cura con amor. Este es el antídoto que anula los efectos maléficos, que neutraliza y, sobre todo, transforma para bien. Generalmente el odio es el que impulsa al ser humano hacia la venganza. Es siempre un desagravio que se pretende hacer, como quien pide rendición de cuentas por actos que juzga dañosos a sus intereses.

La figura del obsesor realmente impresiona, por los perjuicios que su aproximación y sintonía pueden ocasionar. Y de esto él saca partido para asustar más fácilmente y violentar a su víctima. Y está, que en razón de su pasado presenta los condicionamientos que facilitan la sintonía, lleva en lo más recóndito de su ser el miedo a esa confrontación inevitable y la certeza de su propia culpa, transformándose en una presa pasiva de su verdugo de ahora.

No es fácil para el obsesado amar a su obsesor. No es fácil perdonarlo. Pero eso es lo que resulta necesario aprender.

El Espiritismo, al mostrarnos toda la trayectoria que hemos recorrido y los vínculos y compromisos que adquirimos en el transcurso de sucesivas reencarnaciones; revelando para nuestras almas lo que fuimos, somos y podremos ser mediante el uso del libre albedrío, dando a conocer los intrincados problemas del ser por medio de la fe racional, lúcida y activa, convierte en posible lo que la ignorancia hacia parecer imposible: perdonar e incluso aprender a amar al obsesor.

La Doctrina Espírita ha venido a enseñarnos la Verdad y está nos induce a observarnos por dentro. Nos desnuda ante nuestra propia conciencia, pues el verdadero espírita no teme al auto-examen, al auto análisis, que le permitirá un conocimiento más profundo de las sombras que existen dentro de cada uno.

Ante esa toma de conciencia nos entregamos a la reforma íntima. Primero, cuando nos sumergimos dentro de nuestro yo, un reencuentro doloroso pero esencial, contemplamos los escombros, las ruinas en que hemos transformado lo mejor que teníamos. Después de haber constatado eso, la Doctrina estimula la construcción y además, mucho más: nos permite y facilita que volvamos a edificar nuestro universo interior.

Esa es una hazaña notable que únicamente el Consolador Prometido consigue brindar al ser humano.



Un hecho interesante se produce con el obsesor. Cuando surge en nuestro camino nos observa tal como fuimos o somos. Nos conoce desde hace mucho tiempo y no se confundirá si hoy nos presentamos con otra cubierta, con otra cara. Nos ve tal como nos vio cuando nos enfrentamos en el pretérito. Para él, el tiempo se detuvo en el instante en que fue herido mortalmente, en el momento en que sus sueños fueron destruidos y cuando se sintió traicionado o víctima de la injusticia. El tiempo se detuvo allí y en consecuencia, aquel que es perseguido es también la misma persona, para la cual no existirá ningún modo de enmascararse, en el caso que lo intentara.

Pero al aproximarse, a pesar de que nos observe a través de las lentes del rencor, con el tiempo acabará por notar los cambios que se produjeron en nuestro modo de ser, de pensar y de obrar - si es que éstos han ocurrido realmente. Y solo por medio de esta constatación se conseguirá algo, en el sentido de conquistarlo y motivarlo, igualmente, a una transformación.

Quien posee el conocimiento espírita tendrá enormes posibilidades de aprender a ejercitar el perdón y el amor a sus enemigos. Tanto mejor cuanto más recuerde que él perseguidor se presenta así por haber sido conducido por quien hoy es la víctima, a los sufrimientos que han dado origen al odio y la venganza.

El obsesor es, en última instancia un hermano enfermo y desdichado. Dominado por la idea fija («monoideísmo») de vengarse, se olvida de todo lo demás y pasa a vivir en función de aquel que es el objeto de sus planes. Y a medida que los vaya ejecutando, su sufrimiento se agravará en proporción a las torturas que inflija el otro, lo que acarreará un pesado débito para sus días futuros, del que no conseguirá escapar sino por medio de la reforma íntima.

Ninguna etapa de su desquite le dará la ansiada felicidad ni alegría, como tampoco le proporcionará la paz que anhela, pues el mal es el generador de los desequilibrios, las frustraciones y de una insoportable soledad.

Existen obsesores de mucha cultura, que por esto mismo ejercen amplio dominio sobre los Espíritus ignorantes e igualmente perversos o insensibles que se vinculan con ellos. Son los acompañantes que necesitan para la ejecución de sus planes, que están sintonizados en la misma faja de intereses.

Sin embargo, es preciso decir que los obsesores no son completamente malos. Así como nadie es absolutamente malo. Sino que son enfermos del alma. Poseen simientes



de bondad, recursos positivos que están sofocados, adormecidos.

Los obsesores y los obsesados son, por lo tanto, personas como nosotros. Son seres que sufren porque se han defraudado los unos a los otros. Carecen de afecto, comprensión y amor. Son seres desdichados para los cuales el Espiritismo ha venido a traer el consuelo y la esperanza de una vida nueva de amor y paz.

Para ellos, para toda la Humanidad resuena la amorosa afirmación del Maestro: «Yo no he venido para el justo, sino para el pecador...»

* * * *

No todo obsesor tiene conciencia del mal que está practicando. Existen los que obran por amor, por dedicación, pensando que ayudan o queriendo tan solo permanecer junto al ser querido.

El caso de la Sra. O... lo demuestra.

La Sra. O... se encontró de un momento para otro acometida por una tristeza inexplicable, a la que sucedió un desánimo también difícil de ser comprendido, por más que se buscaran las causas. Se sentía sin fuerzas y debía permanecer casi todo el día en cama, haciendo reposo. Lloraba mucho y no conseguía dar con la razón de tal abatimiento. Fue examinada por varios médicos, que no encontraron ningún mal que justificara su estado.

A consecuencia de esto resolvió ir a un «Centro Espírita», para orientación y pases. Se verificó que estaba bajo una influencia espiritual muy fuerte - la entidad que la acompañaba era su propia hermana, que había partido al plano espiritual en forma repentina hacia poco tiempo y que había sido una persona muy buena, existiendo incluso entre ellas un gran afecto.

Se hizo esclarecimiento a la hermana que ya no estaba encarnada, en la reunión apropiada y el resultado fue inmediato. La Sra. O... se curó y volvió a llevar una vida normal.

Casos como este los hay en gran cantidad y ponen en evidencia la total desesperación de los seres a raíz de la muerte.



UN OBSESOR «SIMPÁTICO»

Algunos obsesores presentan una interesante faceta a los estudiosos del asunto.

Tal es el caso de cierta entidad que se comunicó en la reunión del Centro Espírita Ivon Costa. Muy educado, distinguido, trataba al esclarecedor con toda calma y gentileza. Decía, en verdad, que estaba persiguiendo a una persona a la que odiaba, pero no sentía rabia por nadie más e incluso comprendía nuestro papel al intentar beneficiar a su víctima. Creía en Dios, en Jesús, en el amor, pero no tenía voluntad para abandonar su intento.

A pesar de todos esos datos positivos de carácter, su esclarecimiento fue prolongado, hasta que se rindió por fin a la evidencia del amor, a raíz de la aproximación de un Espíritu que amaba mucho, al que vio durante los trabajos.

* * * *



MODO DE ACCIÓN DEL OBSESOR

«Sutilmente, al principio, en un delicado proceso de hipnosis, la idea obsesiva penetra en la mente del futuro «huésped» que, sin cuidado de las reservas morales necesarias... comienza a dar guarida al pensamiento infeliz y lo incorpora a sus propias concepciones y traumas provenientes del pasado; por medio de tal comportamiento cede lugar a la manifestación ingrata y dominadora de la alineación obsesiva». – Manuel Philomeno de Miranda.

(Semillas de Vida Eterna), Autores Diversos, psicografía de Divaldo Pereira Franco, Cap. 30)

Consciente o inconscientemente, usando o no artificios y sutilezas, el obsesor actúa siempre valiéndose de las brechas morales que encuentra en su víctima. Las condiciones del pretérito son como imanes que lo atraen, favoreciendo la conexión imprescindible al proceso obsesivo que tanto puede comenzar en la cuna, en la infancia o en cualquier etapa de la existencia de quien es el objetivo de su interés.

Hay obsesiones que no hacen más que prolongar en la Tierra, la obsesión que ya existía en el plano espiritual.

Existen casos, en un gran número, en que la acción del verdugo espiritual tiene comienzo en una determinada época, presentándose de manera expresa, ostensible o de un modo sutil, casi imperceptible, que va en aumento hasta el punto en que se caracteriza perfectamente el problema.

Procediendo en «sordina», el obsesor se sirve de todos los recursos a su alcance. Sabe que el dominio que ejerce sobre su víctima tiene sus raíces en los dramas del pasado, en los que ambos se enredaron, generando compromisos para los dos. Aunque tal vez no tenga cultura, siente instintivamente que podrá interferir con su pensamiento en la mente del que está persiguiendo y también que la constancia, la repetición, ejercerán una



especie de hipnosis que el miedo y el remordimiento favorecen, consiguiendo así una sintonía cada vez mayor, hasta la subyugación o posesión, que dependen de la gravedad del caso y de las deudas que involucran a los protagonistas.

Sin embargo, no siempre la acción del obsesor es fría y calculada. No siempre opera con premeditación y con esmerada crueldad. Por supuesto hay obsesiones que presentan estas características, pero no todas. Existen otras en las cuales el verdugo procede enloquecido por el dolor, por la angustia y los sufrimientos. No tiene condiciones para razonar con claridad y hasta sufre más que el obsesado. Su acción es desordenada, irreflexiva y solo sabe que debe o tiene que pedir cuentas o vengarse de quien causó su desdicha. No tiene noción del tiempo, del lugar, a veces olvida su propio nombre, trastornado por las torturas de las que fue víctima.

Muchos no tienen conciencia del mal que practican. Pueden ser usados por obsesores más inteligentes y más crueles, que los atormentan, mientras los obligan a que por su parte, atormenten a los que son el objeto de su venganza y su odio. Son obsesores que también son obsesados, como hemos comentado en el capítulo 5.

Por lo general, los obsesores dirigen a otros obsesores, que tanto puede ser sus cómplices por propia voluntad o una especie de esclavos, dominados por procesos análogos a los utilizados con los obsesados encarnados.

Esos Espíritus son empleados para garantizar el cerco, intensificar la perturbación, no solo de la víctima sino también de los componentes de su núcleo familiar. Permanecen junto a ellos, siguen sus pasos, vigilan sus movimientos y cumplen la obligación de ocasionarles problemas, malestar, confusiones, lo que conseguirán en tanto que la persona que tienen en sus miras no se defiende con la luz de la oración, reforzada con una vida edificante, dedicada a la práctica de la caridad y al deseo constante del bien.

En los casos más graves, para la «vampirización» se valen de los ovoides, lo que ocasiona un problema cuya solución es bastante dolorosa y compleja.

Los obsesores aprovechan los instantes del sueño físico de sus víctimas para intensificar la persecución. En estas ocasiones se muestran tan cual son, con la intención de atemorizarlos y ejercer así un dominio. Cuando ya existe una sintonía muy estrecha, facilitada sobre todo por la culpa, el remordimiento y el miedo, el obsesor obra como dueño de la situación, conduciendo al obsesado a sitios que le infunden terror, con el propósito de que pierda el equilibrio emocional y de dejar plasmadas en su mente las



visiones que tanto lo amedrentan. Envuelven a la víctima con sus fluidos mórbidos y, en ciertos, casos, llegan a la posesión casi completa de esta por medio de complicadas intervenciones en su periespíritu. Manuel Philomeno de Miranda narra que en un paciente atormentado por obsesiones crueles, fue implantada «una pequeña célula fotoeléctrica grabada, de un material especial, en los centros de la memoria». (16) Mediante operaciones en el periespíritu se realizó el implante, induciendo a la víctima a que oyera continuamente la voz de los verdugos que le ordenaban que se suicidara.

Tales procesos denotan una inmensa crueldad, pero no deben ser motivo de sorpresa para nosotros, pues sabemos que en la esfera física, tanto como en la espiritual, los hombres son los mismos. ¿No existen entre los que estamos encarnados procesos de tortura inconcebibles? ¿Qué ha estado haciendo el hombre en todas las épocas, en todas las guerras e incluso en los tiempos de paz, sino tratar de mejorar los métodos de suplicio de modo a tornarlos más perfectos, con la intención de provocar dolores cada vez más severos en sus semejantes?

* * * *

Hemos seguido los más diversos casos de obsesión. Y sentimos de cerca los dramas que se desarrollan en las sombras, en los núcleos íntimos de tantos seres que padecen ese afligente problema, porque semanalmente los oímos, percibimos, recibimos durante la reunión de desobsesión, donde nos enteramos de casos que nos conmueven y sorprenden por la complejidad y lo inusitado de las situaciones.

Un gran número de entidades se manifiestan diciendo que están en determinado lugar, al lado de cierta persona y que hay son obligadas a permanecer, teniendo miedo incluso de salir, de desobedecer, de ser retiradas, porque el «Jefe nos castiga», «no nos deja», etc.

Otras se comunican confesando abiertamente que fueron encargadas de asustar a determinado ser o familia y para esto provocan disputas, intrigas, confusiones, infundiendo ideas de ese tenor en los que se muestran receptivos, envolviéndolos con sus fluidos perturbadores, riéndose de los resultados, burlándose del miedo y de las preocupaciones que acarrear. Se mofan abiertamente de las personas, revelando el modo de acción que emplean con la finalidad de vanagloriarse de su propia astucia y de infundir el temor entre los participantes de la reunión, dado que también los amenazan con usar en sus hogares los mismos métodos.



Cierta vez, en la reunión en que colaboramos, percibimos la presencia de un grupo de Espíritus no encarnados de entre 15 y 18 años. Tenían la apariencia de esos que vemos en las calles, denominados «adolescentes de la calle». De ellos se comunicó una jovencita que pasó al plano espiritual a los 17 años, harapienta y extremadamente burlesca.

Nos contó que holgazaneaban por las calles, tal como lo hacían antes, dedicándose especialmente a ingresar en los hogares cuyas puertas estuvieran abiertas (en el doble sentido: físico y espiritual) a fin de provocar desórdenes y peleas entre los moradores. Esto descrito en un lenguaje peculiar, con el lunfardo empleado comúnmente. También contó que se complacían en usufructuar el confort de esas casas, arrellanándose en los sillones mullidos y disfrutando de esas comodidades que no habían tenido en vida. Obviamente eso solo era posible en los hogares en que a pesar de haber confort material, el ambiente espiritual no se diferenciaba mucho del que era propio de esos, «adolescentes de calle» no encarnados.

Fue preciso mucho amor y cariño de parte de todo el equipo, para que tomaran conciencia de que existe para todos una vida mucho mejor, si querían despertar a ella. Que había junto a ellos personas que los amaban y que deseaban aproximarse para prestarles auxilio. Y que por sobre todo estaba Jesús, el Amigo Mayor, que no desampara a ninguna de sus ovejas.

Como la carencia de amor de esas almas era mucho mayor que toda la rebeldía que los abrasaba, poco a poco se emocionaron con los cuidados y el cariño de que eran objeto y, al final, liderados por la joven que se comunicó - una especie de portavoz del grupo -, que fue también la primera en sentirse amorosamente alentada, el grupo fue conducido después de la conmovedora plegaria formulada por el doctrinador.

Durante la comunicación nos fue posible divisar algunas escenas de la vida de esa casi niña, que nació, creció y vivió en lugares que los hombres habitualmente dominan «el zanjón». Su desenlace corporal fue trágico, víctima de los malos tratos de un hombre.

Los Espíritus que formaban ese pequeño grupo no tenían conciencia plena del mal que causaban, aunque desearan hacerlo para vengarse de la sociedad que siempre los habían despreciado. Vivían de un modo muy parecido al que tenían en la vida material, solo que sintiéndose más libres y con más facilidad de acción. No tenían conocimiento de que pudiera haber para ellos otro tipo de existencia y se les reveló, en la reunión, aquel otro camino: el de las bendiciones de lo Alto, en forma de trabajo digno y edificante.



El obsesor puede valerse, si fuera de su interés, de grupos similares, intentando acelerar la concreción de sus planes.

En la casi totalidad de los casos que hemos observado el obsesor no obra solo. Siempre recluta compañeros, compinches que lo ayudan y otros que son forzados a colaborar, conscientes o no del plan que ha urdido el jefe.

Varias obras de la literatura mediúmnica espírita narran obsesiones complejas, mostrando detalladamente los medios y técnicas empleados por los verdugos. En «Acción y reacción» y en «Liberación» encontramos, respectivamente, el caso de Antonio Olimpo y su hijo Luís y el de Margarita. En ambos actuaban enormes falanges de obsesores. Igual que en el caso de la familia Soares, de la obra, «Entre Telones de la Obsesión».

Para atender al obsesado es imprescindible socorrer simultáneamente a toda la falange de verdugos que lo rodean. Poco a poco esas entidades desdichadas son atraídas hacia la reunión de desobsesión, en un trabajo de gran alcance y profundidad. Por lo general, cuando se comunica el jefe, casi todos sus secuaces ya han sido atendidos y encaminados, lo que enfurece y desespera y trata de reclutar nuevas fuerzas y amenaza a los componentes de la reunión, a los que culpa y transfiere parte de su odio.

De ahí por qué es fundamental que la reunión esté plenamente estructurada sobre la fe incommovible, el más acendrado amor al prójimo, la firmeza y seguridad que une a todos sus integrantes, y, especialmente, con la amorosa orientación de Jesús y de los Mentores Espirituales - que son en verdad el sustento de todo el bendito menester de socorro.

Frente a un obsesor cruel y vengativo, que amenaza no solo a los del equipo de encarnados, sino que dice extender su odio a los familiares de los que están allí presentes, desafiándolos con todo tipo de agresiones verbales (evidentemente tamatizadas por la necesaria censura del médium que las transmite y que sólo deja pasar aquello que el sentido común le permite, pero que aun así son a propósito para atemorizar a los menos afectos a esos servicios) (17), únicamente resisten quienes están preparados para tal menester. Los que tienen fe y experiencia; que aman ese trabajo, y por consiguiente, tienen amor para dar a esos hermanos infortunados a los que el dolor marcó profundamente; y que tienen la más absoluta convicción del amparo de Jesús a través de la dirección espiritual que orienta todos los sucesos. Y - ¿por qué no decirlo? - que están preparados para sufrir y llorar por el dolor que endurece esos corazones y los transforma en seres casi irracionales.



Tan intenso odio, tan angustiantes conflictos hieren también nuestro corazón, que se llena de amor por ellos, verdugos y víctimas, ya que un día perdido en las brumas del pasado, también hemos padecido las mismas inenarrables torturas, que hoy la Doctrina Espírita ha venido a consolar, a explicar y a enseñarnos a reparar.

(17) Es bueno que se aclare que a pesar de que la mayor parte del trabajo es realizado por el equipo espiritual, el obsesor va a volcarse contra los encarnados, porque son más vulnerables, ya que no puede hacer lo mismo con los guías y trabajadores espirituales.

SCHUBERT, Suely Caldas. Modo de Ação do Obsessor. In: _____. *Obsessão/Desobsessão*. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 72-77.



PARASITOSIS ESPIRITUAL

«... Vampiro es toda entidad ociosa que se vale indebidamente de las posibilidades ajenas».

(Misioneros de la Luz, Luiz, psicografía de Francisco Cândido Xavier, Cap. 4)

La «vampirización» existe en gran escala, desde tiempos inmemoriales. Siempre han existido seres que viven a expensas de otros, que absorben sus energías de las más diferentes maneras, tanto en el plano físico como en el espiritual.

De modo que los que están muy apegados a las sensaciones materiales, prosiguen después de la tumba, buscando ávidamente los gozos en que se complacían. Para disfrutarlos, se vinculan con los encarnados que vibran en una banda idéntica, instalándose entonces el intercambio de las emociones enfermizas. Por otro lado, los obsesores, por venganza y odio, se ligan a sus víctimas con la intención de absorberles la vitalidad, debilitándolas y agotándolas para conseguir un mayor dominio. Idéntico procedimiento efectúan los no encarnados que se imantan a los seres que quedaron en la Tierra, que son los compañeros de pasiones desequilibrantes. Se destaca que existen los que ya liberados del cuerpo físico, se vinculan inconscientemente a los seres amados que permanecen en la corteza terrestre, pero sin el deseo de hacer el mal. E incluso entre los encarnados, existen personas que viven permanentemente succionando las fuerzas de otros seres humanos, que se dejan dominar pasivamente. Esa dominación no está restringida a la esfera física sino que, tal como mencionamos en el capítulo 5 que se refiere a la obsesión entre encarnados, se intensifica durante las horas de sueño. Cuanto más profunda sea esa sintonía, mayor será la «vampirización». (18)

En cualquiera de los casos está configurada perfectamente, la parasitosis espiritual.

En el libro «Evolución en Dos Mundos», André Luiz compara los parásitos existentes en los reinos inferiores de la Naturaleza con los «parásitos espirituales», debido a que los medios utilizados por los que permanecen en la esfera física, obedecen a los mismos principios de simbiosis perjudicial.

Refiriéndose a los ectoparásitos (los que limitan su acción a las zonas



superficiales) y a los endoparásitos (los que se alojan en las cavidades del cuerpo al que se imponen), el autor traza un paralelo entre éstos y la acción de los obsesores.

Realmente encontramos muchos no encarnados que actúan como ectoparásitos, o sea, que «absorben las emociones vitales de los encarnados que se armonizan con ellos, aquí y allí», como son los que se aproximan eventualmente a los fumadores, a los alcoholatras y a todos los que se entregan a los vicios y desordenes de cualquier especie.

Y como endoparásitos conscientes los que «después de enterarse de los puntos vulnerables de sus víctimas», se adueñan de su campo mental, «imponiéndoles en el centro coronario la sustancia de sus propios pensamientos, que la víctima pasa a asimilar como si fueran los suyos. De este modo, en una perfecta simbiosis se reflejan mutuamente, distanciados ambos en el tiempo, hasta que las leyes de la vida les reclamen, por medio de las dificultades o del dolor, la modificación imprescindible». (19) Obran de esta forma los obsesores que pretenden subyugar a su víctima, en un proceso lento, continuo y progresivo.

Obsérvese, además, en relación con los seres humanos, que el que actúa como ectoparásito puede pasar a actuar como endoparásito, en caso que lo quiera y encuentre campo para ello.

El parasitismo espiritual (o «vampirismo») es un proceso grave de obsesión que puede ocasionar serios daños al que se transforma en posadero (el obsesado), conduciéndolo a la locura o incluso a la muerte.

El cuadro de las aflicciones y degradaciones humanas es bastante deplorable, de allí por qué la misión de Espiritismo crece a cada momento, puesto que él trae la única terapéutica posible para esos dramas pungentes.

(18) También aquellos que se aprovechan del trabajo ajeno - en un régimen de semiesclavitud- pagando a los individuos salarios de hambre, que los colocan en condiciones infra- humanas, ejercen en cierto modo la parasitosis.

(19) XAVIER, Francisco Cândido & VIEIRA, Waldo. Evolução em Dois Mundos. Pelo Espírito André Luiz. 11. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1989.

SCHUBERT, Suely Caldas. Parasitose Espiritual. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 78-80.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 2

EL PROCESO OBSESIVO. EL OBSESOR Y EL OBSESADO - 2ª PARTE -

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▣ Explicar los efectos de la obsesión en el cuerpo espiritual.
- ▣ Decir cómo tratar a los niños obsesados.

- ▣ Uno de los efectos graves de la obsesión es la transformación del cuerpo periespíritual en formas ovoides. Se entiende por ovoides la atrofia o retracción del cuerpo periespíritual provocada por el pensamiento fijo-depresivo en un deseo o en una idea de naturaleza degradante.
- ▣ «(...) Los obsesores se valen de esos ovoides para estrechar el cerco alrededor de sus víctimas, imantándolos a éstas. De allí en adelante se instala el parasitismo espiritual. (...)» (05)
- ▣ «(...) Los niños que padecen obsesiones deben ser tratados en nuestras instituciones espíritas por medio del pase y el agua fluidita y es imprescindible que les dispensemos mucha atención y amor, a fin de que se sientan confiados y seguros en nuestro ámbito. (...)
- ▣ Es fundamental, en esos casos, la orientación espírita a los padres (...) en el sentido de que hagan el Culto del Evangelio en el Hogar, favoreciendo el ambiente en que viven con los efluvios de lo Alto (...).
- ▣ El niño debe ser conducido a las clases de Evangelización Espírita (...)» (03)



INTRODUCCIÓN

- Mediante la técnica tempestad cerebral (ver «Manual de Orientación»), pedir al grupo que opine acerca de:
- Niños obsesos: prevención, tratamiento y cura.

DESARROLLO

- Anotar en el pizarrón las opiniones emitidas por los participantes y comentarlas brevemente.
- A continuación hacer una exposición dialogada acerca de los efectos de la obsesión en el cuerpo periespíritual.
- Discurrir con claridad acerca del asunto, dando definiciones y citando ejemplos existentes en la literatura espírita. Permitir que la clase participe formulando preguntas o agregando enriquecedoras experiencias.

CONCLUSIÓN

- Para cerrar la reunión presentar una lámina que contenga resumidamente los principales ítems estudiados e indicar la bibliografía.

TÉCNICAS

- Tempestad cerebral.
- Exposición dialogada

RECURSOS

- Pizarrón, tiza, láminas y otros disponibles.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si el asunto expuesto está de acuerdo con los objetivos específicos de esta guía y si la clase participa de la reunión.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questões 371-378, p. 207-209.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 371-378, p.

COMPLEMENTARIAS

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando a obsessão. In: _____. Nos Bastidores da Obsessão. Pelo Espírito Manuel Philomeno de Miranda. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1992. p. 30.

03. SCHUBERT, Suely Caldas. A criança obsidiada. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 65-66.

04. _____. Os ovoides. In: _____. Obsessão/Desobsessão. Ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 82.

05. _____. p. 83.

06. _____. XAVIER, Francisco Cândido.

PARA LA TRADUCCIÓN

02. FRANCO, Divaldo Pereira. Examinando la obsesión. In: _____. Entretelones de la obsesión. Por el Espíritu Manuel Philomeno de Miranda. Buenos Aires, ed. «Juana de Angelis», 1973. p.

03 a 06 Bibliografía en Portugués.



EL PROCESO OBSESIVO: EL OBSESOR Y EL OBSESADO

EL NIÑO OBSESADO

Tal como sucede con otras enfermedades que afectan a los niños, un cuadro obsesivo despierta en todos nosotros un profundo sentimiento de conmiseración y el ímpetu de aliviar y proteger al niño. El niño obsesado se muestra inquieto, irritado, con problemas de comportamiento que a la Psicología le resulta imposible explicar. En realidad, los niños en tales condiciones casi siempre desde que encarnan, están ya aprisionados por las reminiscencias de vidas anteriores o por recuerdos de tormentos que han sufrido o hecho sufrir en el Plano Espiritual. La nueva existencia atenúa bastante sus sufrimientos y constituye una oportunidad de reparación para el Espíritu, que podrá ejercitar la paciencia, la resignación y la humildad.

Las instituciones espíritas pueden prestar un valioso auxilio a los niños obsesados, por medio del pase y el agua fluidificada, pero es imprescindible que sean tratados con mucho cariño y dedicación. Para los niños en general, el cariño y la dedicación constituyen necesidades psicológicas básicas. Sin embargo, los que padecen obsesión, justamente porque están deteriorados por el sufrimiento, tienen mayor necesidad de ser amados.

En esos casos, es fundamental la orientación espírita a los padres, para que entiendan mejor las dificultades propias de la situación y para que adquieran mayores condiciones de ayudar al hijo y así mismos, pues es muy probable que todos sean cómplices o adversarios del pasado, reunidos ahora en prueba redentora. Los padres deben ser orientados en el sentido de hacer el Culto del Evangelio en el Hogar, a fin de beneficiar al ambiente doméstico con recursos provenientes de la espiritualidad superior. Las clases de evangelización suministradas en los Centros Espíritas también podrán proporcionar al niño las explicaciones y el consuelo necesarios para superar las dificultades que enfrenta. (05, 06)

EFFECTOS DE LA OBSESIÓN Y DE LA AUTO OBSESIÓN

La transformación del cuerpo espiritual en un cuerpo ovoide puede producirse en los siguientes casos. (02)

01. El hombre salvaje, cuando retorna al plano espiritual, después de la muerte del cuerpo físico, se siente atemorizado delante de lo desconocido. Por ser primitivo, solo tiene condiciones para pensar dentro de los términos de la vida tribal a la que se habituó. Se refugia, por eso, en la choza que le sirvió de morada terrestre. Ansia regresar a la



convivencia con los suyos y se alimenta de las vibraciones de los que le son afines. En estas condiciones se establece el monoideismo, es decir, la idea fija y se abstrae de todo lo demás. El pensamiento que fluye de su mente permanece en un circuito cerrado, continuamente. Es el monoideismo auto-hipnotizante. (04) De no haber otros estímulos, los órganos se transforman tal como los implementos potenciales de un germen vivo entre las paredes de un huevo. Se dice entonces que el no encarnado perdió su cuerpo espiritual, para transformarse en un cuerpo ovoide. Esta forma guarda consigo todos los órganos de exteriorización del alma, tanto en el plano espiritual como en el terrestre, tal como la simiente que trae en sí el árbol del futuro.

02. Espíritus no encarnados profundamente desequilibrados, aferrados a deseos de venganza o con aficiones enfermizas, envuelven o influyen a quienes son sus objetos de persecución o atención y se auto-hipnotizan, con sus propias ideas, que se repiten indefinidamente. En consecuencia, el cuerpo espiritual se retrae, y ellos se asemejan a ovoides imantados a sus propias víctimas que, en general, aceptan su influencia por ser portadores de sentimientos de culpa, remordimiento u odio, factores estos que predisponen al fenómeno obsesivo.

03. Grandes criminales, al desligarse del envoltorio físico, podrán ser atormentados por la visión repetida y constante de sus propios errores, en alucinaciones que los llevan a la demencia. El pensamiento vicioso puede convertirse en el monoideismo auto-hipnotizante y, tal como en los casos anteriores, el cuerpo espiritual se contrae, transformándolo en ovoides.

Por lo tanto, se entiende por ovoide, la atrofia o retracción del cuerpo espiritual (periespíritu) provocada por el pensamiento fijo-depresivo, en un circuito cerrado, en el cual el Espíritu no encarnado se abstrae de todo lo demás para detenerse exclusivamente en un deseo o en una idea de naturaleza degradante.

Los obsesores no encarnados se valen de esos ovoides para estrechar el cerco alrededor de sus víctimas, imantándolos a ellas. Se instala entonces el llamado parasitismo espiritual, a través del cual el obsesado pasa a vivir el clima creado por los obsesores, agravado por las ondas mentales altamente perturbadoras de los ovoides. Es una subyugación gravísima que puede dañar el cerebro u otros órganos que estén siendo vigilados. Solamente por medio de la reencarnación los ovoides podrán plasmar otra vez el periespíritu, junto con la nueva forma carnal.

NOTA: Sugerimos, en especial, la lectura de la obra «Liberación», de André Luiz, psicografía de Francisco Cândido Xavier, para mayores detalles acerca de los ovoides.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 3

OBSESIÓN Y LOCURA

IDEAS PRINCIPALES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Dar el concepto de locura desde el punto de vista médico y espírita.
- Interpretar a la luz del Espiritismo, los casos de subyugaciones relatados por los evangelistas: 1:21-27 y 9:13-28; Mateo, 9:32-34 y 12:22-28.
- Identificar la autoridad de Cristo cuando trataba con obsesores y obsesados.

- Desde el punto de vista médico, es «(...) la consecuencia, de un modo permanente, de la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.
- Pueden variar las causas y formas, pero el estado patológico del individuo es siempre el mismo: la locura caracterizada por la perturbación mental y por su sede en el cerebro. (...)» (04)
- Desde el punto de vista espírita, «(...) entre los que son considerados locos, hay muchos que solamente están subyugados; precisarían un tratamiento moral (espiritual), mientras que con los tratamientos corporales los transforman en verdaderos locos. (...)» (01)
- Algunas obsesiones graves son relatadas en el Evangelio con el nombre de posesiones: también se ve en estos relatos que el obsesor es denominado endemoniado, demonio o Espíritu inmundo.
- Estas subyugaciones o posesiones, curadas por Cristo, son tan graves que muchos de los obsesados sufren lesiones orgánicas como mudez, ceguera o crisis epilépticas.
- No obstante, «(...) la inmensa superioridad de Cristo le confería tal autoridad sobre los Espíritus imperfectos, llamados demonios, que le bastaba con mandar que se retirasen para que no pudieran resistir a esa orden.(...)» (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión hacer una explicación general acerca del tema que será estudiado: Obsesión y locura, no empleando para esto más de 10 minutos.

DESARROLLO

- Pedir a los participantes que se reúnan en grupos, que sean numerados de acuerdo con la cantidad de componentes de la clase y que realicen las siguientes tareas:

GRUPOS PARES - Lectura, reflexión y comentario de la síntesis del asunto.

GRUPOS IMPARES - Lectura, reflexión y comentario de las citas evangélicas encontradas en:

Marcos, 1:21-27 y 9:13-28.

Mateo, 9:32-34 y 12:22-28.

- Después de las tareas, distribuirles los cuestionarios que constan en el Anexo 01 y en el 02, vigilando que la realización sea individual.

CONCLUSIÓN

- Atender a las respuestas del cuestionario y proceder a su corrección.
- Dar por finalizada la reunión.

TÉCNICAS

- Exposición introductoria.
- Estudio en grupos por medio de texto y libro/texto.

RECURSOS

- Texto, libro/texto.
- Lápiz, papel.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si la clase responde correctamente el cuestionario propuesto al final del trabajo en grupos.
ATENCIÓN: Invitar a quienes integran o no el grupo, a que participen de un panel, en la próxima reunión, orientándolos acerca del uso de esa técnica y de los temas que serán abordados.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Médiuns. Trad. de Guillon Ribeiro. 58. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Ítem 254(6ª), p. 313-314.
02. _____. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. ítem 33, p. 330.
03. _____. Ítem 34, p. 330.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Médiuns. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Ítem 254(6ª), p.
1a _____. El Libro de los Médiuns. Barcelona, Visión Libros, 1978.
02. _____. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Trad: de Nora V. Casadella de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1981. Ítem 33, p.
03. _____. Ítem 34, p.

COMPLEMENTARIAS

04. MENEZES, Adolfo Bezerra. Ao leitor. In: _____. A Loucura Sob Novo Prisma. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1983. p. 11.
05. _____. Obsessão. In: _____. A Loucura Sob Novo Prisma. 4. ed. Rio de Janeiro, FEB. 1983. p. 163-164.
06. _____. p. 164.

PARA LA TRADUCCCIÓN

04 a 06 Bibliografía en Portugués



OBSESIÓN Y LOCURA

La obsesión puede provocar la locura.

La Ciencia médica, sin embargo, ni siquiera tiene en cuenta este hecho. Justamente porque todavía no admite la supervivencia del Espíritu. Esta resistencia en la admisión del fenómeno obsesivo conduce a la sociedad científica a considerar limitadamente el problema de la locura. Según Becerra de Menezes «hasta hoy, la Ciencia solo conoce la locura que resulta, de un modo permanente, de la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.

Pueden variar las causas y formas, pero el estado patológico del individuo es siempre el mismo: la locura, caracterizada por la perturbación del pensamiento, con su sede en el cerebro.

Si no hay lesión cerebral, no puede haber, para la Ciencia, el fenómeno psíquico-patológico de la locura. (...)» (04)

A pesar de que dentro de la sociedad científica exista la constatación de la locura, sin que esté comprometiendo el cerebro, tal hecho no es admitido claramente. Y es justamente en este punto que los diagnósticos y pronósticos médicos fracasan.

Cuando los profesionales de la medicina consiguen detectar lesiones en el cerebro, pueden establecer una conducta clínica, sea terapéutica o quirúrgica. No obstante, la locura se manifiesta y no se encuentran lesiones físicas en el sistema nervioso y es entonces cuando resulta difícil, si no imposible, establecer un tratamiento médico.

Por lo tanto, la locura se manifiesta de dos maneras distintas: con y sin lesión cerebral. Becerra sugiere en la obra *La locura* desde un nuevo punto de vista, citada anteriormente, que para casos distintos debe haber, naturalmente, tratamientos diferentes: los problemas orgánicos-cerebrales deben ser tratados con los cuidados que requieren, por médicos. Pero en los casos en que el problema no es físico, se debe proceder de modo a tener en cuenta las causas extra-físicas que actúan. Ahora bien, el cerebro como órgano físico no es el centro de la inteligencia humana, dado que es solamente un instrumento más del que se sirve el alma. Es, por lo tanto, ella la que piensa, razona, imagina, valiéndose del cerebro. De manera que si éste sufre alguna perturbación o lesión, es natural que el desempeño del alma también sea afectado, por no poder manifestarse adecuadamente con un instrumento que se encuentra dañado.



A pesar de ello, la obsesión acarrea complicaciones que dificultan y torna más complicado al caso en sí. No porque ésta sea por sí sola la locura, sino por su derivación hacia estados más agravados como la subyugación, que sin el debido tratamiento, puede conducir a casos de locura. Es lo que nos transmite Kardec en *El libro de los Médiums*: «(...) Entre los que son considerados locos, hay muchos que sólo están subyugados; precisarían de un tratamiento moral espiritual, mientras que con los tratamientos corporales los transforman en verdaderos locos. Cuando los médicos lleguen a conocer bien el Espiritismo, sabrán hacer esa distinción y curarán más enfermos. (...)» (01)

En los casos de obsesión, por consiguiente, lo que va a determinar la perturbación en la transmisión del pensamiento, es la interposición de los fluidos del Espíritu obsesor, entre el agente (alma) y el instrumento (cerebro), de modo que queda interrumpida la comunicación regular entre ambos.

El alma piensa pero su pensamiento sólo se manifiesta de manera incompleta, imperfectamente, en razón de la barrera impuesta por el obsesor. (05)

«(...) por lo tanto tenemos que en la locura, así que como en la obsesión, el Espíritu está lúcido y que, tanto en uno como en otro caso, el mal consiste en la irregularidad de la transmisión o manifestación del pensamiento.

Y además tenemos que tal irregularidad se debe, en un caso a la incapacidad material del cerebro para recibir y transmitir fielmente las reflexiones del espíritu, y en el otro caso todo se limita a que tales reflexiones no pueden llegar integralmente al cerebro. (...)» (06)

Debemos considerar, también, que la acción persistente y maligna de un Espíritu sobre otro, podrá producir, con el paso del tiempo, lesiones físicas que algunas veces son irreversibles.

Las obsesiones también están mencionadas en el Nuevo Testamento con el nombre de posesiones. En algunos casos narrados la obsesión es muy evidente.

Citemos algunos ejemplos, a título de ilustración.

En Marcos, 1:32-34, hay un relato de la «cura de un mudo endemoniado». En este ejemplo, el obsesor obligaba al obsesado a no hacer uso de la palabra.

Hay otra narración, encontrada en Mateo, 12: 22-28, en la que el obsesado, subyugado por el obsesor, queda mudo y ciego.



En todas estas narraciones se destaca la figura sin par de Jesús que con su bondad y fuerza moral liberaba a obsesores y obsesados, curándolos, porque «(...) la inmensa superioridad de Cristo le daba tal autoridad sobre los Espíritus imperfectos, entonces llamados demonios, que le bastaba con mandar, que se retirasen para que no pudieran resistirse a esa orden. (...)» (02)



CUESTIONARIO (GRUPOS PARES)

RESPONDA LAS PREGUNTAS

01. ¿En qué situación la obsesión puede llevar a la locura?
02. ¿La locura es siempre el resultado de alguna lesión cerebral? Justifique la respuesta.
03. ¿Qué relación existe entre subyugación y posesión?
04. La acción persistente de un obsesor puede provocar lesiones en el organismo del obseso. ¿Estas lesiones son reversibles? Justifique la respuesta.
05. De ejemplos de lesiones causadas por obsesiones.
06. ¿Por qué Jesús conseguía con una simple orden verbal, anular los casos de obsesiones relatados por los evangelistas?



CUESTIONARIO (GRUPOS IMPARES)**RESPONDA LAS PREGUNTAS:**

01. ¿Cuál es la relación existente entre subyugación y posesión?
02. Las narraciones del Evangelio que ahora estudiamos, ¿son ejemplos de obsesión simple, fascinación, o subyugación?
03. En los relatos evangélicos se encuentran frecuentemente las palabras: Espíritu impuro o inmundo, demonio o endemoniado, etc. ¿A quien se referían esas palabras?
04. Marcos, 9:13-28, nos cuenta la historia de un «epiléptico endemoniado» etc. ¿a quien se referían esas palabras?
05. Jesús liberó obsesores y obsesos al curar «el mudo endemoniado» o «un endemoniado ciego y mudo»; sin embargo, los fariseos afirmaban que Él curaba por orden de Belcebú. Interprete esos pasajes evangélicos.
06. Identifique la autoridad de Jesús cuando trataba con los obsesores y obsesos.



Estudio Sistematizado de la **Doctrina Espírita**

ALLAN KARDEC
El Codificador del Espiritismo
(1804 - 1869)

UNIDAD 8a

OBSESIÓN

SUBUNIDAD 4

OBSESIÓN: PROFILAXIS Y TERAPÉUTICA

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- ▶ Aclarar como se puede efectuar la profilaxis de las obsesiones.
- ▶ Caracterizar los mecanismos terapéuticos de la obsesión.

IDEAS PRINCIPALES

- ▶ «Practicando el bien y depositando en Dios toda vuestra confianza, rechazareis la influencia de los Espíritus inferiores y aniquilareis el imperio que desean tener sobre vosotros. Guardaos de atender a las sugerencias de los Espíritus que os sugieren malos pensamientos, que siembran la discordia entre vosotros y que os incitan a las pasiones malas. Desconfiad especialmente de los que exaltan vuestro orgullo, pues esos os atacan por el lado débil. Esa es la razón por la que Jesús, en la oración dominical, os enseñó a decir: «Señor! No nos dejéis caer en tentación y líbranos del mal.» (01)
- ▶ «(...) En los casos de obsesión grave, el obsesado parece quedar envuelto e impregnado con un fluido pernicioso (...). Es de dicho fluido que interesa despojarlo. ... Es preciso que se expulse un fluido malo con el auxilio de un fluido mejor.
- ▶ No siempre, sin embargo, basta con esta acción mecánica; corresponde, por sobre todo, actuar sobre el ser inteligente, para lo cual es preciso que se posea el derecho de hablar con autoridad, que falta, no obstante, en quien no tenga superioridad moral. (...) Pero eso no es todo: para asegurar la liberación de la víctima, se hace indispensable que el Espíritu perverso sea inducido a renunciar a sus malos designios... por medio de instrucciones suministradas con habilidad, en evocaciones especialmente hechas con el objetivo de proporcionarle educación moral. (...)
- ▶ El trabajo resulta más fácil cuando el obsesado, al comprender su situación, contribuye con él con la voluntad y la plegaria. (...)
- ▶ En todos los casos de obsesión, la plegaria es el más poderoso medio que se dispone para disuadir al obsesor de sus propósitos maléficos.» (02)



INTRODUCCIÓN

- Al iniciar la reunión explicar la técnica del panel que consta en el «Manual de Orientación».
- Dar comienzo al trabajo, después de haber verificado que se entendió el funcionamiento de la técnica.

DESARROLLO

- Invitar a los panelistas a que expongan los siguientes temas:

PANELISTAS 01 - Profilaxis de la obsesión.

PANELISTAS 02 - Terapéutica de la obsesión

PANELISTAS 03 - Reuniones de desobsesión.

- Después de la exposición de cada uno de los temas, los panelistas deberán intercambiar ideas entre ellos, acerca de lo que acaban de decir.
- Los demás componentes de la reunión participan en la categoría de observadores y podrán hacer preguntas después del intercambio de ideas entre los panelistas.

CONCLUSIÓN

- Organizar esta parte de la reunión de manera que la clase no haga las preguntas directamente a los panelistas, sino al dirigente de la reunión, que seleccionará cuál expositor responderá tal o cual pregunta.
- Aclarar las posibles dudas, concluir el trabajo y agradecer la participación de todos.

TÉCNICAS

- Panel.

RECURSOS

- Cualesquiera recursos audiovisuales que los panelistas elijan.

EVALUACIÓN

- El estudio será considerado satisfactorio si los panelistas abordan los temas de acuerdo con los objetivos de esta guía y si la clase participa haciendo preguntas.



BÁSICAS

01. KARDEC, Allan. O Livro dos Espíritos. Trad. de Guillon Ribeiro. 71. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Questão 469, p. 248-249.
- 02 _____. Os fluidos. In: _____. A Gênese. Trad. de Guillon Ribeiro. 34. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1991. Item 46, p. 305-306.

PARA LA TRADUCCIÓN

01. KARDEC, Allan. El Libro de los Espíritus. Trad. de Alberto Giordano. 3. ed. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 1983. Preg. 469, p.
02. _____. Los fluidos. In: _____. La Génesis. Trad. de Nora V. Casadella de Girad. Buenos Aires, Editora Argentina «18 de Abril», 198i. Ítem 46, p.

COMPLEMENTARIAS

03. FRANCO, Divaldo Pereira. A alienção por obsessão. In: _____. Sementeira de Fraternidade. Pelo Espírito Manuel Philomeno de Miranda. 3. ed. Salvador (BA), Livr. Espírita Alvorada, 1979. p. 30-41.
04. SCHUBERT, Suely Caldas. A terapia Espírita. In: _____. Obsessão/Desobsessão. 6. ed. Rio de Janeiro, FEB, 1987. p. 87-122.

PARA LA TRADUCCIÓN

03 Y 04 Bibliografía en Portugués.



OBSESIÓN: PROFILAXIS Y TERPÉUTICA

Neutralizar la influencia de los Espíritus de naturaleza inferior, equivale a prevenir la obsesión. Para ello es necesario - conforme con la respuesta dada a Kardec en relación con la pregunta 469 de El Libro de los Espíritus - hacer el bien y depositar toda nuestra confianza en Dios. Aconseja además el benefactor espiritual: «(...) Guardaos de atender a las sugerencias de los Espíritus que os sugieren los malos pensamientos, que siembran la discordia entre vosotros y que os incitan a las pasiones malas. Desconfiad, especialmente, de los que exaltan el orgullo, puesto que esos os atacan por el lado débil. (...)» (01)

La obsesión proviene siempre, como ya hemos visto, de una imperfección moral que favorece la acción del obsesor, por una cuestión de sintonía. Deriva de allí, para el obsesado, la necesidad de trabajar para mejorarse a si mismo, lo que muchas veces es suficiente para liberarlo del obsesor, sin el socorro de terceros. Este socorro, sin embargo, se hace necesario cuando la obsesión progresa hacia la subyugación o posesión, pues en ese caso el obsesado pierde la voluntad y el libre albedrío. En los casos graves de obsesión, el obsesado parece quedar envuelto e impregnado con un fluido pernicioso del cual es preciso despojarlo. Para eso es necesaria la acción de un fluido bueno, capaz de neutralizar el fluido malo, lo que puede obtenerse mediante la terapéutica del pase. El pase, nos enseña André Luiz, como método de auxilio sin ninguna contraindicación, es siempre valioso en el tratamiento de toda clase de enfermedades. El obsesor y el obsesado, sabemos que son enfermos del alma, y por lo tanto, se benefician con el pase. Sin embargo, difícilmente alcanza con una acción mecánica; es necesario obrar sobre el ser inteligente, al que es preciso hablar con autoridad. Esa autoridad no la posee quien no tenga superioridad moral. Cuanto mayor la depuración moral de quien socorre, mayor también es su autoridad. (02)

Pero todavía no es todo. Para asegurar la cura del proceso obsesivo, es indispensable que el obsesor sea convencido de renunciar a sus designios, que se arrepienta sinceramente de los perjuicios causados a su víctima, que aprenda a perdonar y a desear el bien. Las instrucciones suministradas con habilidad lo auxiliarán a retomar el proceso evolutivo. El trabajo se hace más fácil cuando el obsesado, al comprender la situación, procura auxiliar con su voluntad y con la plegaria. Las dificultades, sin embargo, serán muy grandes cuando el Espíritu dominado se ilusiona con las cualidades de su obsesor y se complace en el error al que fue inducido.

En todos los casos de obsesión, la plegaria es el más poderoso del que disponemos para disuadir al obsesor de sus propósitos maléficos. En todos los casos, la necesidad



primordial del Espíritu también es cultivar el amor fraternal, para que se vea curado de las enfermedades que los perjudican. Solamente el amor, tal como es enseñado y ejemplificado por Jesús, conseguirá armonizar a obsesores y obsesados, poniendo fin a las venganzas, a los sufrimientos, a las persecuciones y a las deudas del pasado. He aquí por qué las enseñanzas evangélicas podrán prestar una excelente contribución en la terapéutica de la obsesión. (02, 03, 04)

